

23-8-60 Junio 10/1911

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

DON JULIO SOLER.

CONTIENE: Prólogo, estudios elementales sobre la civilización, estudios morales, mejoras sociales, mejoras locales, la revolución, el ateneo, desarrollo de las instituciones, origen de la especie humana, influencia del cristianismo en la civilización, educación de la mujer, estudios preparatorios, ventajas de un buen libro, la homeopatía, refutación del materialismo, filosofía y religión.

14.988-15.001  
23-8-60

5202

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

1871.

MAHON:

Tip. de Fábregues hermanos,  
calle del Norte, 1.



BARCELONA:

Librería de Cerdá (sucesor de  
Piferrer) plaza del Angel.

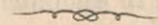


447-611

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD

POR

**D. JULIO SOLER.**



CONTIENE :



Prólogo.

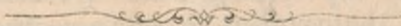
Parte I.—Estudios elementales sobre la civilizacion:

» II.—Estudios morales.

» III.—Mejoras sociales.

» IV.—Mejoras locales.

Conclusion.



MAHON , 1868 :



TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,

*calle del Norte , 1.*

DE LA REVOLUTION

B. JULIUS ROBER

CONTINENT

Prologo

Parte I.—Estudios elementales sobre la civilizacion

II.—Estados de la

III.—Estados de la

IV.—Estados de la

Conclusion

MADRID, 1868

IMP. DE FABREGUES HERNAIZOS

Calle del Puerto, 1.

## PRÓLOGO.

El amigo de la juventud no tiene mas ambicion que la de ser útil á los que se dediquen á su lectura, instruyéndoles en los rudimentos de la moral y del saber, é indicándoles al mismo tiempo los medios de mejorar su instruccion y sus costumbres. El jóven que, desde temprano, adquiriera una idea aunque suscinta y en embrión, tanto de la marcha y objeto de la sociedad, como de los deberes que la moral nos impone, practicando al mismo tiempo sus preceptos, y ejercitando su inteligencia y sus virtudes, en union con las personas mas inteligentes y virtuosas de su pais, este jóven, por poca que sea su aptitud é inclinacion para el estudio, podrá continuarlo con notable ventaja, siempre que, con su aplicacion y asiduidad, sepa utilizar las buenas lecciones y buen ejemplo que habrá recibido en los primeros años de su juventud.

Sin embargo, aunque este sea realmente el objeto del libro, podria suceder muy bien, que por falta de acierto, el resultado fuese enteramente opuesto á los mas sinceros deseos de su autor. A fin, pues, de salvar este peligro, que es grave para todo escritor que no tiene experiencia, ni conoce las dificultades que ofrece en la práctica la aplicacion aun de

los mas sanos principios, hemos empezado por aplicar los nuestros á un reducido número de jóvenes; y el éxito favorable que hemos obtenido hasta ahora, ha extendido naturalmente los limites de nuestra ambicion, entrándonos el patriótico deseo de hacer participar á nuestros paisanos, de los beneficios que hemos conseguido en este pequeño círculo de nuestra observacion y experiencia.

Pero aunque la bondad de los principios sea la misma, su aplicacion va haciéndose mucho mas complicada desde el momento en que, en vez de instruir á unos niños dóciles á la autoridad del maestro, se tiene la pretension de dirigir á personas independientes, dotadas unas de mayor instruccion que el preceptor, otras de vicios ó defectos inveterados de difícil ó casi imposible curacion, y las mas de una susceptibilidad tan exagerada, que no hay medio, por suave que sea, de darles una leccion, sin que quede, de un modo ú otro, algo resentido su excesivo amor propio.

Para evitar estos inconvenientes contamos con alguna experiencia, y con un mediano conocimiento de la sociedad á quien se dirigen principalmente nuestras observaciones; y si á esto se agrega un deseo puro de trabajar en beneficio suyo, sin ninguna mezcla de mira interesada; ni de mezquinos sentimientos de lastimar á nadie; podemos esperar con fiada confianza de conseguir algun resultado, sin caer en ninguno de los escollos en que, al tratar materias tan delicadas, naufragan muchos escrito-

res por no presentarlas bajo su punto de vista general, haciendo abstraccion completa de toda personalidad.

Sin embargo, preciso es confesar que nuestro país ofrece inconvenientes y obstáculos especiales, capaces de intimidar al mas atrevido, y de malograr los mejores deseos á favor de sus adelantos; tales son una apatía que se resiste impertérrita á toda fuerza impulsora, y una suspicacia tan refinada, que á la menor indicacion por inofensiva que sea, se le dá una interpretacion sumamente torcida, haciéndose muy difícil, por algun tiempo, restablecer en toda su pureza la verdad.

Á pesar de estos inconvenientes y de estos obstáculos que reconocemos de buena fé, y que confiamos vencer ó evitar dirigiéndonos á la juventud y á las personas sensatas de la poblacion, vamos á ensayar de poner un correctivo á nuestros males sociales, que como los de la mayor parte de las sociedades modernas, son, en nuestro sentir, el egoismo, la avaricia, la vanidad, el lujo, el indiferentismo, y uno que otro mas especial y propio de nuestro clima, de nuestra localidad, de las circunstancias que hemos atravesado, como son la apatía, la ociosidad, la ignorancia y un exceso en muchos de confianza en sus propias fuerzas, á la par que de desconfianza en las de los demás.

es por no presentarlas bajo su punto de vista general, haciendo abstraccion completa de toda personalidad.

Sin embargo, preciso es confesar que nuestro pais ofrece inconvenientes y obstaculos especiales capaces de intimidar al mas atrevido, y de inutilizar los mejores deseos a favor de sus adelantos; tales son una agita que se resiste imperterita a toda fuerza impulsora, y una suspicacia tan refinada, que a la menor indicacion por indolencia que sea, se le da una interpretacion sumamente torcida, haciendose muy dificil, por algun tiempo, restablecer en toda su pureza la verdad.

A pesar de estos inconvenientes y de estos obstaculos que reconocemos de buena fe, y que conviene vencer o evitar dirigiendolos a la juventud y a las personas serenas de la poblacion, vamos a ensayar de poner un correctivo a nuestros males sociales, que como los de la mayor parte de las sociedades modernas, son, en nuestro sentir, el egoismo, la avaricia, la vanidad, el lujo, el indolentismo. Y uno que otro mas especial y propio de nuestro clima, de nuestra localidad, de las circunstancias que hemos atravesado, como son la agita, la ociosidad, la ignorancia y un exceso en muchos de sentirse en sus propias fuerzas, a la par que de desconfianza en las de los demas.



# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.

PARTE PRIMERA.

## ESTUDIOS ELEMENTALES SOBRE LA CIVILIZACION.

CONTIENEN :

1. Introduccion . . . . .	Pág.	3.
2. La Civilizacion . . . . .	»	5.
3. Mision del hombre en la tierra . . . . .	»	9.
4. Existencia de una vida futura . . . . .	»	12.
5. Progreso en la Creacion . . . . .	»	15.
6. Conclusion . . . . .	»	18.

MAHON, 1868 :

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,

calle del Norte, 1.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

1868

D. JULIO SOLER.

PARTE PRIMERA.

ESTUDIOS ELEMENTALES SOBRE  
LA CIVILIZACION.

CONTIENE:

1.	Introducción . . . . .	3.
2.	La Civilización . . . . .	8.
3.	Misión del hombre en la tierra . . . . .	9.
4.	Existencia de una vida futura . . . . .	12.
5.	Progreso en la Eraación . . . . .	13.
6.	Conclusión . . . . .	14.

MAHON 1868.

LIB. DE FABREGUES HERMANOS.

Calle del Norte, 1.

## INTRODUCCION.

Sin querer entrar en lo mas mínimo en terreno vedado, y respetando lo que la Iglesia y el Estado ponen fuera de toda discusion, mi objeto se limita, á esponer sencillamente las razones en que se fundan mis creencias en la mision del hombre en la tierra, la existencia de una vida futura y el progreso en la creacion, siendo estas, á mi entender, las principales bases en que debe descansar la civilizacion del mundo.

Tanto la filosofia como la fé nos inducen á creer que el hombre ha sido creado para mejorar, con el desarrollo de sus facultades, su existencia en la tierra, y que interrumpida ésta por la descomposicion de su organismo, continuará el desarrollo moral é intelectual de cada individuo proporcionalmente al estado en que se hallaba al concluir el primer período de su vida racional. Quitad al hombre su mision providencial en la tierra y la esperanza de una existencia ulterior, y la vida no será mas que un cálculo, la sociedad una especulacion, los deberes morales una mentira, y por consiguiente no habrá derechos, sinó los que se irrogará cada cual para sacar el mejor partido de una existencia efimera, llena de peligros y amarguras. ¿Se concibe que el Supremo Hacedor, que ha creado el universo, sujetase á la humanidad á la infinidad de males in-

herentes á su existencia, sin mas objeto para ella, que servir de medio y de víctima, para conseguir ciertos fines en que no tuviese la menor participacion?

O hay un Dios justo y benéfico, ó la existencia es un caos que no tiene salida ni esplicacion. En esta alternativa creemos lo mas lógico, lo mas racional, lo mas conforme con los conocimientos adquiridos y los sentimientos inherentes á la humanidad, el admitir la primera de estas dos hipótesis, tan fecunda en buenos resultados y tan en armonía con las doctrinas de las principales escuelas filosóficas, y con los dogmas de las religiones que han dominado y siguen dominando en los diferentes países civilizados de nuestro globo.

Al apuntar estas y demás observaciones contenidas en los siguientes artículos, mi deseo es de fijar sobre ellas la atención de las personas que, por la superioridad de sus conocimientos y las circunstancias en que se hallen, puedan tratar materia tan delicada, con toda la estension y el detenimiento á que su importancia y trascendencia la hacen acreedora.

## LA CIVILIZACION.

La civilización es el resultado de la acción del hombre sobre si mismo y sobre la naturaleza.

La acción del hombre, ó sea la actividad humana, puede considerarse como á la fuerza que ha producido la civilización, y la sensibilidad humana como al motor que ha impulsado dicha fuerza.

El primer motor que ha hecho funcionar la actividad del hombre ha sido indudablemente, como lo atestiguan la ciencia y la historia, el instinto de la propia conservación, el cual le ha obligado á ir á buscar su alimento, consistiendo este, primero en frutas, á las que añadió sucesivamente, segun sus necesidades, el pescado, la carne de ave, la de ganado, la leche de este y últimamente el producto del cultivo de la tierra, como legumbres, tubérculos y cereales.

El instinto de conservación, pues, ha dado sucesivamente origen al estado del hombre herbívoro, pescador, cazador, pastor y agricultor.

Este mismo instinto le ha inducido á sustraerse á las perniciosas influencias de la atmósfera, cubriéndose al efecto el cuerpo con las pieles de los animales que mataba, luego con los tejidos de lana, cáñamo, lino y seda; construyendo una choza, ó habilitando una cueva, en donde pudiese retirarse con su mujer y guardar y conservar los instrumentos

que habia inventado para proporcionarse alimento.

Para la caza se valió primero de piedras, que tiró con la mano ó con hondas, luego de lazos ó flechas, y últimamente de armas de fuego.

Con el objeto de conservar el agua, la leche y mas tarde el vino y licores, construyó cántaros ó tinajas, primero de pieles, luego de madera ó barro, mas tarde de vidrio y cristal.

A fin de que no se deteriorasen las legumbres, tubérculos y cereales, le bastó sustraerlos á la acción de la atmósfera libre, colocándolos en silos ó en su propio albergue.

Para el cultivo de la tierra le fué necesario asociarse el buey, y proporcionarse el auxilio de varios aperos, como el arado, la azada, el azadon, que construyó quizás de piedra y despues en parte de madera y en parte de hierro, teniendo que construir antes los instrumentos necesarios para trabajar la leña ó piedra, sacar el mineral y elaborarlo.

El instinto de conservacion ha dado origen, por consiguiente, no solo á las profesiones de coger frutas, cazar, pescar, apacentar ganados, y cultivar la tierra, sino tambien á todos los oficios que han sido necesarios para proporcionarse los instrumentos indispensables para ejercer estas profesiones, como igualmente para sustraerse á sí mismo de la intemperie, y conservar los productos contra sus enemigos naturales, el calor, el agua y el aire.

Pero además de estos enemigos ha encontrado el hombre otro enemigo en el mismo hombre, que

comparativamente atrasado en civilizacion, é instigado por el comun instinto de conservacion, ha querido aprovecharse del trabajo de su vecino, apropiándose su ganado, sus cosechas, sus instrumentos.

El deseo, tan natural al hombre, de conservar y disfrutar del producto de su trabajo, le ha inducido á buscar los medios de conseguirlo, reuniéndose en tribus para guardar el ganado, en caserios para guardar las cosechas, etc., etc.

Reunidos los hombres en grupos mas ó menos numerosos: mas ó menos perennés, como la familia, la tribu, el caserio, la aldea, el pueblo, han nacido de estas asociaciones otras necesidades por haberse desarrollado otros sentimientos inherentes en el hombre, pero que no habian tenido aun ocasion de manifestarse.

La union del hombre con la mujer, escitada por el instinto de propagacion, empezada en el campo raso, continuada en la choza, seguida en la casa, caserio ó aldea, ha dado ocasion para manifestarse los sentimientos de amor y cariño; pues, necesitando el hombre indispensablemente á su mujer, ha empezado quiza por dominarla por la fuerza, para atraérsela despues con su buen trato, alhagando y satisfaciendo sus instintos peculiares, alijerándola de los trabajos mas pesados, y ocupándola en las tareas de preparar los manjares, arreglar los vestidos, limpiar la casa, etc. Estos servicios mútuos

entre el hombre y la mujer , han hecho desarrollar los sentimientos recíprocos de amor y simpatía, aumentados prodigiosamente unos y otros por el producto del instinto de propagacion , ó sean los hijos, quienes probablemente fueron confiados al principio al cuidado esclusivo de la madre, que los abandonó tan luego como fueron capaces de nutrirse por si mismos; mas tarde, cuando la mujer vivió en compañía del marido , el producto del matrimonio despertó en ambos los instintos tan naturales al padre como á la madre, dedicándose uno y otro á su educacion y asociándolos en sus trabajos.

Las relaciones que tuvieron unos hombres con otros reunidos en tribus, caseríos, aldeas, etc., dieron origen á desplegarse entre ellos los sentimientos sociales, innatos en su corazon; á proporcionarse mutuamente toda especie de servicios , atrayéndose de este modo unos á otros , aumentándose con su asociacion los medios de accion en beneficio de todos, y dando origen todo esto al estudio de la moral , ó sea la ciencia de los deberes del hombre en vez de sus semejantes.

El estudio que tuvo que hacer el hombre de los fenómenos de la naturaleza, para aprovechar en beneficio propio este conocimiento , le sugirió la idea de causa y efecto , pues no veia ningun resultado sin que estuviese preparado por una causa anterior; de modo que, considerándose á sí propio y á la naturaleza , como resultados de una causa anterior á su existencia, creyó en un ser supremo, crea-



ador del universo , á quien acudió por medio de la oracion para que aliviase sus males y recompensase sus trabajos, cuando no se halló con medios de conseguirlo por si mismo.

Al principio adoró por temor las fuerzas de la naturaleza que creyó superiores á la suya , como el rayo, el viento , el leon , etc.; luego, por reconocimiento, los elementos y leyes naturales que le proporcionaban algun beneficio , como la lluvia en la India, el Nilo en Egipto. etc., hasta que, habiendo acumulado mayores conocimientos por el cultivo de las ciencias físicas y morales, creyó en un supremo hacedor, creador del universo, ser infinitamente inteligente, bondadoso, etc.

Llegado á este punto estableció como regla y norte de la vida: Que el hombre es un agente libre y responsable, creado para cooperar á los altos fines de la creacion , que debe estudiar , conformando á ellos su conducta, segun la cual conseguirá su puesto en la vida inmediata.

Las consecuencias que por sus observaciones ha deducido hasta ahora de estos principios son : que debe cultivar todas sus facultades, segun se lo permitan su capacidad y medios de que disponga , para contribuir en todo lo que esté á su alcance á dichos fines ; tanto individualmente con sus propios esfuerzos , como mancomunadamente uniendo estos á los de los demás ; desarrollando sus facultades físicas por medio de ejercicios corporales, las intelectuales por el estudio , y las morales escitando los

buenos sentimientos y practicando buenas acciones á fin de completar segun la ley de Dios, el desarrollo total de su existencia.

## II.

### MISION DEL HOMBRE EN LA TIERRA.

Los instintos de conservacion y de propagacion segun hemos visto, han hecho pasar al hombre del estado herbivoro al de cazador, pescador, pastor, agricultor, ciudadano, etc. La sociedad en su desarrollo ha dado tambien origen á las ideas de derecho, de justicia y de deber, y á las manifestaciones de los sentimientos morales; al amor, al cariño, á la virtud.

Establecidas las relaciones entre los hombres, por medio de leyes politicas y sociales, á fin de mejorar la suerte comun á todos, y estudiados detenidamente los principios en que deben fundarse estas leyes, se deduce fácilmente que su principal objeto es producir el bien, objeto constante del trabajo de la humanidad.

El hombre, pues, sé complejo, formado de sustancias que se hallan diseminadas en nuestro planeta, y dotado de conciencia, inteligencia y voluntad, debe cultivar sus facultades fisicas, morales é intelectuales para conseguir todo el bien de que es sus-

ceptible su existencia, y alcanzar cumplidamente el objeto para que ha sido creado. El que, por ejemplo, en su infancia ha sido bien alimentado, ha recibido los cariños de una madre tierna, las impresiones y buenos ejemplos de un sabio preceptor, y á medida que ha crecido en años y en necesidades, sus alimentos, sus trabajos, sus asociaciones han correspondido á lo que exigian las circunstancias especiales de su organismo, y las de la época y sociedad en que ha vivido, no lo dudeis, este hombre habrá sido feliz y habrá cumplido satisfactoriamente la mision que le ha sido confiada en la tierra, produciendo para sí y para los demás la mayor suma de bien que permitian sus fuerzas.

Contemplad al contrario á un hombre mal nutrido, mal educado, mal instruido, que vive en oposicion con todos los verdaderos principios de la higiene, las leyes sábias de la sociedad y los sanos preceptos de la moral; ¿y creéis por ventura que este ser degradado podrá vivir sin sufrimientos corporales, sin castigos, sin remordimientos? No. El que contraria las leyes físicas de su organismo padece físicamente; el que descuida el cultivo de su inteligencia cae en el error, y padece intelectualmente; y en fin el que no se sujeta á las prescripciones de la conciencia, y no desarrolla debidamente sus buenos sentimientos, sujetando sus malos instintos, no solo se priva de los goces que proporciona toda buena obra física, moral ó intelectual, sino que es víctima de todas las contrariedades, de todos los padecimien-

tos á que conduce el mal uso de los resortes con que nos ha dotado la Divina Providencia, para que coadyuvemos con nuestra exígua cooperacion al trabajo general de la humanidad.

Las riquezas, los honores, el poder, pueden contribuir eficazmente á mejorar la suerte del hombre; pero esta estará siempre sujeta á mil vicisitudes, á mil contrariedades, que la hacen muy precaria, sino se asienta sobre mas sólidas bases. Considerad al hombre mas rico, mas opulento, mas favorecido de la fortuna, al potentado mas poderoso de la tierra; sujetadle á una enfermedad crónica incurable, eventualidad por cierto muy admisible en semejante posicion, y decidme: ¿de que le servirán entónces su poder, sus riquezas y su opulencia sino para hacer aun mas sensibles sus sufrimientos?

Contemplad por el contrario á un hombre que por medio de sus estudios ó de la meditacion, ha venido á adquirir un firme convencimiento de que, obrando conforme á las leyes de la naturaleza y á los dictados de la conciencia, cumple con un deber sagrado, y que todos sus sufrimientos, todas sus contrariedades no son sino estímulos ó avisos para hacerle buscar y encontrar el bien supremo; y este hombre, firme en sus convicciones, arrostrará todas las desgracias con serenidad, y vivirá al menos tranquilo y conformado con sus padecimientos.

El sufrimiento, excitante natural de las facultades del hombre, le induce, para evitarlo, á que trabaje, piense, medite, etc. Así para evitar el tor-

mento del hambre se afana en buscar comida; para evadirse de las influencias de la atmósfera construye casas; se proporciona vestidos; para sustraerse á todos los demás sufrimientos estudia la naturaleza y sus leyes, se estudia á sí mismo, y en cuanto puede alcanzarlo estudia hasta al mismo Criador. En todas partes encuentra obstáculos para satisfacer sus necesidades y sus deseos; en vencerlos ó superarlos está quizás su destino.

Trabajemos, pues, en beneficio propio y de los demás, que esta es nuestra verdadera misión en la tierra, y conseguiremos de un ser eminentemente justo, benéfico é inteligente, todo el bien de que es susceptible nuestra existencia, en esta y en la otra vida; que será naturalmente una consecuencia legítima de nuestras obras.

### III.

#### EXISTENCIA DE UNA VIDA FUTURA.

Las leyes á que el Creador ha sujetado la naturaleza no limitan su acción á un solo planeta, sino que probablemente la estienden á todos los astros constituidos con los elementos sobre que obran dichas leyes; así la atracción, gravitación, etc., son comunes á todos los astros, puesto que estos son formados de materia; la luz del sol ilumina los pla-

netas y sus satélites que están constituidos para recibir dicha luz; por consiguiente, si por medio del espectro, ó de otro modo, descubrimos que un elemento constitutivo es comun á nuestro planeta, al sol y á otros astros, se puede inferir por analogía que estará sujeto en ellos á los mismos principios que le rigen en el nuestro, modificados por las circunstancias especiales de cada uno de dichos astros: siendo ya la misma ley universal de la gravitacion un indicio muy vehemente, de que existen uno ó mas elementos constitutivos que son comunes á toda la creacion. Esto lo corroboran aun las mútuas relaciones que existen entre los astros en general, y particularmente entre los sistemas solares; tal como su movimiento uniforme de rotacion y circular, sus mútuas atracciones, transmision de luz, modificacion de los elementos de unos por la influencia de los otros, para lo que es indispensable que exista cierta afinidad, cierta mancomunidad de origen y naturaleza, y hasta cierta semejanza en sus manifestaciones. En fin lo que prueba mas este principio único que todo lo dirige, que todo lo enlaza, que todo lo armoniza, para conseguir un fin determinado, que todavía no alcanzamos distintamente, si bien parece que empieza á columbrarlo la humanidad, es esa misma armonía que reina en todo el universo, esas relaciones mútuas de los astros cuyas existencias influyen unas sobre otras, dándonos luz, estaciones, vejetacion, el sol: mareas, la luna; y comunicándose mútuamente todos ellos su atraccion.

El mundo, pues, es un ser colectivo, cuyas partes relacionadas unas con otras, constituyen una existencia compacta y homogénea; y lo que es evidente del mundo material debe ser igualmente cierto del mundo moral, primer y principal elemento de toda la creación.

Si la conservacion, lo mismo que la trasformacion de toda la materia creada, es indispensable para conservar la armonía y mútuas relaciones que tienen entre sí los astros, pues desapareciendo sin trasformarse uno de ellos naturalmente se destruiría el equilibrio celeste; así desapareciendo de la creación una parte del elemento moral, que también tiene sus leyes generales de atraccion, manifestadas por los sentimientos de amor, simpatía, etc., quedaría enteramente manca la existencia universal, tal cual lo ha constituido el divino hacedor, lo que contrariaría ó destruiría todos los principios, todas las nociones adquiridas por la humanidad, interrumpiendo el eslabon entre lo pasado y lo porvenir.

Hay además otras razones de un orden puramente moral que inducen á establecer la misma conviccion, á saber: que el alma persiste en su existencia despues de la separacion del cuerpo, ó sea de la máquina ú organismo que le sirve para ponerse en relacion con la materia, con la cual, segun un principio que hemos establecido antes, debe tener cierta afinidad.

Todo instinto, todo sentimiento tiene su razon de ser y su desarrollo en la misma naturaleza. El ins-

tinto de proporcionarse alimento sirve para la conservacion de la especie animal, que á la par que se conserva, crece y se desarrolla para llenar el fin á que la tiene destinada en la tierra el creador; lo mismo puede decirse del instinto de propagacion, del sentimiento de amor, caridad, etc. y de todo otro sentimiento social.

Si los instintos y sentimientos no son una decepcion, sino un estímulo, un aguijon que se nos ha dado para que llenásemos el fin que se ha propuesto el Creador, asi tambien el sentimiento del amor divino, inherente á la humanidad, manifestado en todo tiempo por las diferentes creencias religiosas, es un sentimiento que tiene razon de ser y su desarrollo en la misma naturaleza, y para que este desarrollo sea completo es indispensable que exista una vida futura.

¿Qué seria sino de la virtud, qué de la justicia, tanto divina como humana, si el hombre justo, el honrado, el caritativo, el que hace abnegacion de su bienestar, de su salud, de su tranquilidad, hasta de su vida, para proporcionar el conocimiento de la verdad, que es el bien, á sus semejantes se confundiese en un fin comun, y quedára estinguido y aniquilado con el hombre injusto, vil y cruel que no vive sinó para satisfacer sus instintos brutales, sacrificando para obtener el menor goce, á cualquiera de sus semejantes?

Dios, que nos ha dado el sentimiento de la justicia y del bien, es bueno y justo, y por consiguien-



te dará á cada cual lo que le corresponde, atendidas las circunstancias en que ha vivido.

Hay, pues, vida futura, progreso en la existencia, proporcional, en cada individuo, al buen ó mal uso que haya hecho de las facultades con que le ha dotado su creador.

#### IV.

##### PROGRESO EN LA CREACION.

Como Dios se ha dado á conocer al hombre por medio de sus obras, debemos estudiarle en estas mismas obras, manifestacion indudable de la Divinidad. Que existe un Dios no nos parece necesario probarlo; basta ver la creacion para creer que hay un creador, así como basta ver un reloj para creer que existe ó ha existido un relojero: pues á nadie le ocurrirá que el reloj se haya hecho á sí mismo, ni que la creacion se haya creado á sí misma, como en cierto modo parecen suponerlo Spinoza y su escuela.

Estudiando, pues, las leyes á que está sujeta la naturaleza, conoceremos las leyes á que la ha sujetado el Creador; y mientras obremos conforme con estas leyes, obraremos conforme con la voluntad de Dios.

Estas leyes pueden dividirse en físicas, morales

é intelectuales. Las primeras se deducen de los fenómenos de la materia, las segundas de los fenómenos ó manifestaciones de la conciencia, y de los de la inteligencia las últimas.

Como la materia obra siempre conforme con las leyes físicas, puede decirse que está siempre conforme con la voluntad de Dios; en cuanto á la conciencia é inteligencia humanas, aunque limitadas por el organismo y extraviadas por las exigencias de los instintos y pasiones del hombre, no por esto están menos sujetas que aquella á leyes inmutables, emanadas del mismo Divino Hacedor.

La primera ley que se descubre en la creacion, observada desde el punto de vista en que se halla actualmente la ciencia, es indudablemente la del progreso; ley á que están sujetas no solo la materia, sino tambien la inteligencia y conciencia; pues todo se desarrolla y marcha majestuosamente hácia el fin para que ha sido creado, siendo este mismo movimiento general lo que constituye la ley universal de la creacion.

La materia cósmica ó sea etérea que se desprende de cada astro, despues de haber contribuido á su existencia, vida ó elaboracion, se trasforma, segun una opinion moderna, en otros astros de nueva formacion que toman parte en la vida general del mundo, desarrollándose de este modo el plan primitivo del Creador.

Los elementos de que se compone nuestro planeta, comunes probablemente á los demás planetas

emanaciones del sol, desde un principio fueron desarrollándose por grados hasta dar los productos indispensables al sustento y conservación del hombre, ser el mas perfecto de nuestro globo, el cual se presentó cuando la tierra estuvo á sazón de recibirle, demostrando con esto la mano de la providencia y la ley universal de la creacion.

Siendo el hombre formado de la mismas sustancias de que se compone nuestro planeta, está sujeto, como los demás seres orgánicos, á las leyes generales de la materia y á las especiales de su organismo. Dotado de conciencia, inteligencia y voluntad obra libremente en el orden moral para que pueda cooperar á los altos designios de la providencia, labrando con sus propias obras su misma suerte.

La conciencia y la inteligencia humana van, paso á paso, siguiendo tambien la ley de progreso, comun á toda la creacion; sujetas empero una y otra en su desarrollo, á los estravios y errores de la humanidad, hasta que alcance ésta el colmo de perfeccion de que es susceptible en nuestro planeta.

Todo, pues, se desarrolla, todo se mejora, tanto en el orden físico como en el moral, y en este como en el intelectual. Sujetándose las religiones primitivas, como todo lo demás, á esta ley universal de progreso, se presentó primero la idolatria, que sacó al hombre de los instintos puramente animales, sucediéndose en pos de ella otras religiones, que le fueron comparativamente muy superiores, hasta

que todo estuvo preparado, segun los altos designios de la Providencia, para que se presentase por inspiracion Divina la ley de Moisés, y últimamente el Cristianismo, la mas sublime de cuantas hayan existido en el mundo, y la que indudablemente absorberá con el tiempo á todas las demás, formándose de este modo una religion única, que proclame un Dios único, el Dios de toda la humanidad.

#### CONCLUSION.

Compárese ahora una con la otra escuela—la que reconoce un Ser Supremo, creador del universo, origen de la justicia y del deber, con la que no admite mas principio de las cosas que el que llevan envuelto en su misma existencia, sin mas resultado que existir por un tiempo limitado, y dejar luego de existir—y dedúzcanse las consecuencias que naturalmente emanan de ambos principios, y se verá que el hombre que se considera hijo de un Ser Supremo, dispensador del bien y de la justicia, origen de la virtud, de la ciencia y de la razon sujetará sus acciones á las leyes establecidas por el que le ha dotado de vida y razon, mientras que el hombre que se cree producto del acaso, ó de dos ó mas elementos en combinacion, sin mas vida que la que le permita la duracion de su organismo, no tendrá otra mira que conservarse y gozar el poco tiempo

que dure su efímera y azarosa existencia; formándose bajo la influencia de la primera de dichas escuelas, hombres de abnegación, conciencia y saber, felices en todas circunstancias por su fe en el porvenir: y bajo la influencia de la segunda, hombres incrédulos, egoistas é indolentes, sin mas aliciente que el de vejetar por algun tiempo, para desesperarse mas tarde, y luego morir.

De todos modos, lo cierto es que el que obra conforme con las leyes de Dios, ó si se quiere de la naturaleza, consigue siempre buenos resultados; pudiéndose, por consiguiente, inferir con fundamento, que el que consigue buenos resultados, los consigue porque obra conforme con las leyes de Dios, ó si se quiere de la naturaleza. Bajo este doble punto de vista quisiéramos que se considerase la mision del hombre en la tierra, la existencia de una vida futura, y el progreso en la creacion, comparando los resultados que daria una sociedad compuesta de ateos, de ignorantes, de holgazanes, de egoistas, de viciosos y criminales de toda especie, con los que se obtendrian con otra formada de hombres, que penetrados de que su mision en la tierra es trabajar en provecho propio y de los demás, se dedicasen, segun sus aptitudes é inclinaciones, á los estudios y trabajos mas adecuados á este fin, practicando todas las virtudes, moderando sus pasiones é instintos animales, y no seria por cierto dudosa la eleccion.

El formar estos hombres, el organizar esta sociedad, depende enteramente de la direccion que sepa-

darse á la educacion y á los estudios de la juventud; tanto mas eficaces, cuanto mas en armonía estén con las leyes generales é inmutables á que ha sujetado la naturaleza su Divino Hacedor.

De todos modos, lo cierto es que el que obra conforme con las leyes de Dios, ó si se quiere de la naturaleza, consigue siempre buenos resultados; por ende, por consiguiente, interesar con fundamento, que el que consigue buenos resultados, los consigue porque obra conforme con las leyes de Dios, ó si se quiere de la naturaleza. Bajo este doble punto de vista quisieramos que se considerase la misión del hombre en la tierra, la existencia de una vida futura, y el progreso en la creación, comparando los resultados que daría una sociedad compuesta de ateos, de ignorantes, de holgazanes, de egoístas, de viciosos y criminales de toda especie, con los que se obtendrían con otra formada de hombres, que procurados de que su misión en la tierra es trabajar en provecho propio y de los demás, se dedicasen, según sus aptitudes é inclinaciones, á los estudios y trabajos mas adecuados á este fin, practicando todas las virtudes, moderando sus pasiones é instintos animales, y no sería por cierto dudosa la elección.

El formar estos hombres, el organizar esta sociedad, depende enteramente de la dirección que sepa-

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

FOR

D. JULIO SOLER.

---

PARTE SEGUNDA.

---

## ESTUDIOS MORALES.

---

CONTIENEN :

1. Introduccion . . . . .	Pág.	2.
2. El orgullo , la avaricia, el egoismo . . . . .	»	5.
3. El hombre que vive segun la ley de Dios . . . . .	»	8.
4. El lujo , la vanidad , la disipacion . . . . .	»	10.
5. Deber del hombre . . . . .	»	13.
6. Moverse es vivir , quedarse inmóviles es morirse . . . . .	»	14.
7. La ociosidad , la incuria , la desidia. . . . .	»	16.

---

MAHON , 1868 :

---

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,

calle del Norte , 1.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

por

D. JULIO SOLER.

PARTE SEGUNDA.

# ESTUDIOS MORALES.

CONTIENE:

1.	Introducción . . . . .	pág. 3
2.	El orgullo, la avaricia, el egoísmo . . . . .	" 5
3.	El pontifex que vive según la ley de Dios . . . . .	" 8
4.	El lujo, la vanidad, la disipación . . . . .	" 10
5.	Deber del hombre . . . . .	" 13
6.	Elocuencia es vivir, quedarse inmóvil es morir . . . . .	" 14
7.	La ociosidad, la incuria, la desidia . . . . .	" 16

MAHON, 1868.

TIP. DE FABREGUES HERMANOS.

calle del Norte, 1.



## ESTUDIOS MORALES.

### INTRODUCCION.

Este artículo, como todos los que salen de nuestra pluma, no tiene otro objeto que el de ilustrar en cuanto esté á nuestro alcance, aquellas materias que consideráramos de mayor interés general, animados únicamente con el deseo de hacer un beneficio á todas las clases, pero nunca con el de zaherir ú ofender á nadie; porque esto es contrario á nuestros principios, á nuestros sentimientos, y hasta á nuestra conciencia que nos enseña á no hacer daño alguno voluntario, sin una extrema necesidad. Para evitar este peligro, sometemos nuestros artículos al juicio de personas sensatas, y tan solo despues de haber obtenido su aprobacion, nos atrevemos á darles publicidad, no fiando lo bastante de nuestro propio criterio.

Por consiguiente, si se cree que en alguno de ellos puede haber alguna inconveniencia, atribúyase únicamente á un error involuntario, ó á falta de prevision, y ténganse en cuenta los beneficios generales que resultarían si se aceptasen los principios que se sientan en dichos artículos, como tambien la

obligacion de propagarlos , que recae sobre el que los profesa, si tiene medio de hacerlo con ventaja general.

No es , pues , nuestro ánimo ofender á nadie, sino ilustrar á todo el mundo hasta donde lo permitan nuestros cortos alcances. Y en efecto ¿ á que conduce la ofensa ? á la venganza , y ésta al desquite , y una y otro á un mar de disgustos y sinsabores , sin adelantar un paso en el camino de la verdad y del bien. La persuacion atrae las voluntades , convence los ánimos y allega con suavidad y dulzura nuevos partidarios á la razon , á la justicia y al deber que nos impone compadecer y aliviar los males ajenos.

Y realmente ¿ quien es mas digno de compasion, el pobre á quien escasea el pan, ó á lo ménos faltan las principales comodidades de la vida , pero que disfruta de buena salud , de tranquilidad en su familia , del cariño y amor de sus amigos , y del respeto general, ó bien el dignatario, el rico opulento, que , entregándose á los refinados placeres que le facilitan su posicion ó sus inmensas riquezas , se gasta la salud, se hace inepto para el mismo placer y para el bien , sirviendo de burla y escarnio á los mismos á quienes , sin esta circunstancia , inspiraria respeto , amor y simpatía?....

Las distinciones , los honores, indican la virtud, saber ó heroísmo del que ha sabido merecerlos ; las riquezas manifiestan la inteligencia , laboriosidad y acierto del que ha conseguido adquirirlas ; y si á

esto se añade que los que poseen unos y otras , estén dotados de buenos sentimientos , de buena salud y sepan hacer buen uso de las últimas, nos presentarán el bello ideal á que puede aspirar el hombre para conseguir toda la felicidad de que es susceptible en esta vida ; y como en la otra , nuestra suerte será naturalmente una consecuencia de nuestras obras , es de esperar que el Supremo Hacedor, el que premia al virtuoso, al caritativo, al que trabaja en provecho propio y de los demás, derramará todos los tesoros de su bondad sobre los que han sabido utilizar para bien de la humanidad , todos los resortes con que les ha dotado el mismo Divino Hacedor.

## I.

### EL ORGULLO, LA AVARICIA, EL EGOISMO.

En todo país en donde se sintió el trastorno de los sentimientos religiosos y morales , efecto de pasiones inherentes al hombre que no siempre supo dominar, crecieron en importancia y valor los cálculos de la ambicion , y posteriormente los del mercantilismo y de la especulacion. Olvidadas ó escarnecidas las virtudes cristianas , las de amor á Dios y amor al prójimo , la noble ambicion , extraviada en su objeto , y ofuscada como toda pasion cuando ex-

cede sus justos límites, creyó que acumulando poder, riquezas y honores conseguiría el bello ideal de la humana felicidad. La avaricia no ménos extraviada en sus cálculos, se imaginó que acumulando oro, dispondría á su antojo del poder, de los honores y de la misma felicidad. Cálculos engañosos que trasformaron al noble y valiente caudillo en orgulloso tirano, despreciado y maldecido por los mismos en cuya defensa sacrificaba su sangre y consumía los resortes de su elevado talento; al inteligente, activo é industrioso hacendista, en víctima del mismo tesoro con tanto afán acumulado; en escarnio, vilipendio y burla de los mismos que, por su talento, por sus conocimientos, por sus adelantos en la ciencia económica le debían de bendecir.

Estas tres virtudes: el valor, la laboriosidad y la ambicion mal dirigidas y peor aplicadas dieron oríjen á otros tantos vicios: al orgullo, á la avaricia y al egoismo que todo lo sacrifica al individuo, primera víctima de su mal entendido sacrificio.

Extraviados los mas bellos sentimientos, emanacion pura de la divinidad, sus fatales consecuencias se dejaron sentir y se extendieron hasta los últimos confines del círculo social, particularmente en los países y poblaciones mas invadidas y dominadas por estas aberraciones de la humanidad; siendo todavia considerable el número de individuos, que desde el momento que pueden mandar en tono absoluto, seguros de una sumisa y ciega obediencia, se creen transportados en el quinto cielo de la glo-

ria y que no hay dicha superior á la que, en su alucinacion, se figuran disfrutar. Infelices! No saben que este poder, que este predominio de que hacen un uso tan menguado y ridiculo, les priva del esquisito placer, de la dicha inefable de hacerse querer, apreciar y admirar de los mismos que, en su violenta sujecion, únicamente pueden aborrecer y despreciar á su señor.

El codicioso negociador, el insaciable hambriento de oro, trabaja, se afana, no descansa ni perdona medio para conseguir su único fin en la vida: amontonar riquezas, siendo como una plaga para el que no está dominado por igual pasion. Primera víctima de su desarreglado apetito, se priva, en medio de sus tesoros, de cuanto contribuye á la felicidad de los demás. La sociedad es para él un tormento, una ruina las comodidades de la vida, y una locura los goces de una inocente y necesaria distraccion. Hacer bien á sus semejantes, dar limosna, fomentar las mejoras, hacerse querer de amigos y estraños es, para estos desdichados, un desvario, efecto de una exaltada imaginacion.

Miserables! No saben que el verdadero, que el puro, que el santo placer consiste en amar á Dios sobre todo y al prójimo como á sí mismo; con un amor sincero y desinteresado; que no busca, ni se sacrifica mas que por el bien, árbol fecundo plantado por la mano de Dios, con cuyo fruto alimenta, sostiene y propaga la felicidad del género humano; así como el mal, producto del estravio y ceguedad

de nuestras pasiones ; es el oríjen y manantial de la desdicha , que pesa y pesará sobre la parte mas estraviada de la humanidad.

## II.

### EL HOMBRE QUE VIVE SEGUN LA LEY DE DIOS.

El hombre que conoce lo que es la vida , lo que es el deber , lo que vale la virtud ; lo que perjudica el vicio , vive como en un Eden en este mundo en donde tantas lágrimas se han derramado y se derraman , en donde tantos y tan variados pesares , desgracias y horrores se han sufrido , se sufren y se sufrirán. Cumpliendo los deberes que su posición le impone , propagando la luz benéfica de la razon y de la verdad , generoso con el pobre , protector del desvalido , amigo sincero y leal del amigo , derramando el bien por todas partes , vive feliz en medio de las mas tristes circunstancias ; en la miseria , en el dolor y hasta en el mismo lecho de la muerte. Tranquilo en su conciencia , no recordando haber perjudicado á nadie , seguro de haber hecho lo posible para mejorar la situacion de los demás , vive y muere en paz , satisfecho de sí mismo , soltando su alma casi tan pura como cuando la recibió de su Divino Hacedor.

El hombre que vive segun la ley de Dios , escri-

ta en el Evangelio y en toda la Creacion; escrita en su conciencia, en su inteligencia, y en su corazon, satisface sus necesidades físicas, morales é intelectuales segun dicha ley, llenando de este modo la mision que le ha confiado Dios al ponerle sobre la tierra. Comparad, comparad, los medios y resultados de un hombre rico, opulento, inteligente y de talento, que abusa de estos dones, haciendo mal uso de sus riquezas, de su saber, de todas las bellas disposiciones con que le ha favorecido la Divina providencia, con otro de medianas circunstancias, de mediano saber, de mediana intelijencia, y de mediana fortuna, pero que vive segun la ley de Dios, que cultiva y aprovecha todas sus facultades, haciéndose útil á sus semejantes; que trabaja, sustenta á su familia, la instruye dirigiéndola por los buenos senderos; que es buen padre, buen patricio, excelente sujeto en fin, y decidme: ¿Cual de los dos conoce mejor sus necesidades, sus intereses, su bien; cual de los dos practica un egoismo mejor entendido?

El que vive en sociedad, debe ser sociable, el que recibe servicios de sus semejantes, debe devolverlos, debe recompensarlos, sinó será un infeliz, un desgraciado, el oprobio de la humanidad.

Feliz y bendito una y mil veces el que conociendo á fondo sus intereses, sus necesidades, su destino; conociendo las leyes generales que rigen la naturaleza y las particulares que rigen su ser, dominado por un ilustrado sentimiento de amor, se

dedica, durante su vida, á amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á si mismo.

### III.

#### EL LUJO, LA VANIDAD, LA DISIPACION.

Uno de los males que aflige á la sociedad y penetra en todas sus clases, es el excesivo lujo, efecto de una desmesurada vanidad en unos, de pura imitacion arrastrados por la costumbre ó la moda en otros, y de errada eleccion en los mas, tomando ejemplo de donde únicamente deberian tomar escarmiento. Pero la vanidad es siempre la principal responsable de este mal social, que tanta miseria ha causado y ha de causar, relajando las costumbres, arruinando muchas familias y dando origen á los males consiguientes que afligen á la sociedad.

Así como una excesiva economía, y sobre todo la avaricia, privan al individuo de la satisfaccion de atender á sus principales necesidades de un modo correspondiente á su fortuna, el lujo, la vanidad y consiguiente derroche absorven en fútiles y perjudiciales goces lo que es debido principalmente á la caridad, al trabajo, y á la satisfaccion de legítimos placeres para todo hombre digno de ocupar su puesto en la escala social. La moda, principal tirano de la vanidad, y enemigo acérrimo de toda



mediana fortuna, introduce el lujo en todos los artículos necesarios para la subsistencia y comodidades del hombre, especulando y enriqueciéndose por este medio los mas industriosos, los mas inteligentes, los que mejor conocen y mejor esplotan las flaquezas de la humanidad. El lujo, pues, es la ruina del que lo gasta en demasia, así como la disipacion y los excesivos placeres son muchas veces la ruina y perdicion del insensato que se deja dominar por sus instintos mas que por su razon.

El hombre, ser religioso, moral é inteligente está sujeto á ciertas exigencias de su organismo, cuya satisfaccion es indispensable para llenar cumplidamente su destino sobre la tierra, y conseguir la apetecida felicidad. La higiene, la moral, la filosofia y la religion fijan y determinan el modo de satisfacer estas exigencias dependientes de leyes generales á que el Supremo Hacedor ha sujetado nuestra existencia, y á las que no se puede faltar impunemente, como que emanan de un ser eminentemente justo é inteligente.

El que se abandona, pues, á una imaginacion extraviada, á pasiones y sentimientos exagerados, ó á brutales instintos sacrificando al lujo, al capricho, á la disipacion lo que es debido á la caridad, al trabajo ó á otras necesidades primordiales de todo hombre bien nacido y bien educado, sufrirá infaliblemente todas las fatales consecuencias hijas de su desatentado é injusto proceder. La ignorancia es otra de las causas que conducen al desacierto, sin

que por esto pueda ella servir de excusa al que está dotado de razon , y tiene por consiguiente el imprescindible deber de cultivar su intelijencia , así como lo tiene de ejercitar sus facultades físicas y morales para el completo desarrollo de su ser.

Indudablemente que la educacion y primeras asociaciones de la juventud influyen poderosamente sobre el desarrollo y ulterior aplicacion de dichas facultades , recayendo buena parte de la responsabilidad de su mal uso sobre los padres , tutores y aun sobre los mismos gobiernos encargados de dar una buena direccion á la sociedad. Pero el individuo nunca puede rehuir la parte de responsabilidad que le corresponde por el mal uso que haya hecho de los resortes con que le ha dotado la Divina providencia , mal uso que repugna generalmente á su conciencia y á su intelijencia , y al que cede arrastrado por pasiones que tiene obligacion de reprimir , ó de sentimientos é instintos que debe resistir , no siendo suficiente excusa para un ser libre , y por consiguiente responsable , el que la costumbre , la moda ó el mal ejemplo le hayan conducido al camino de la perdicion y del error. Ejemplos se pueden tomar de todas partes , y el que escoge los peores suya es la culpa y suyo debe ser por consiguiente el castigo.

#### IV.

##### DEBER DEL HOMBRE.

El primer deber del hombre es el de obrar bien en todo y por todo, ó á lo ménos éste debe ser su único deseo, que satisfará con mas ó ménos éxito, segun su voluntad sea mas ó ménos enérgica, mas ó ménos ilustrada, mas ó ménos dominante; lo que dependerá del temperamento, instruccion y costumbres de cada individuo. Basta generalmente un criterio comun para conocer las fuentes y manantiales del bien y las del mal. Al que carece de criterio le falta una de las principales cualidades del hombre, y participa de los males inherentes á otra parte de la creacion. Instruirse, formarse un buen criterio debe ser uno de los principales objetos del que desea vivir y morir segun la leyde Dios, evitando los males á que está sujeta nuestra existencia, si nos separamos de la línea que nos trazan nuestros deberes, escritos en los libros santos y en toda la Creacion.

El lujo, la vanidad, los placeres desenfrenados, las pasiones aviesas, la avaricia, el egoismo son males escritos en todos los libros y reconocidos de todos; abandonarse á ellos es perderse. Cultivar la inteligencia, ejercitar la virtud, desarrollar las fuerzas físicas y darles útil aplicacion; trabajar en provecho propio y de los demás, contribuir al alivio del doliente, ausiliar al necesitado, instruir al igno-

rante, cooperar á toda mejora física, moral ó intelectual, ser justo, caritativo, afable, son bienes proclamados por toda la humanidad y escritos tambien en todos los libros: en el de la conciencia, en el de la inteligencia y en el del corazón; practicarlos es salvarse, es hacerse feliz.

Nuestra suerte está, pues, en nuestras manos, y solo es dado á la ignorancia, al vicio, á la avaricia, al egoismo y á las malas pasiones el arrastrarnos á nuestra perdicion; así como el saber, la virtud, la abnegacion y todos los sublimes sentimientos de que está adornado nuestro ser, nos han de conducir á una eterna felicidad.

## V.

**MOVERSE ES VIVIR, QUEDARSE INMÓVILES ES MORIRSE.**

Tanto las leyes que dominan la materia como las que rigen el espíritu; tanto los fenómenos naturales como las manifestaciones de la conciencia reconocen, como primera condicion de existencia, al movimiento. El hombre, ser complejo compuesto de materia y espíritu, tiene tambien que moverse para cumplir debidamente su destino sobre la tierra, empleando los resortes con que le ha dotado la Divina Providencia para utilizar, en beneficio pro-

pio y de los demás, los infinitos objetos que encierra la Creacion.

El cultivo de la tierra, base de nuestra existencia, origen y manantial de las materias y frutos que sirven para satisfacer nuestras necesidades; el cuidado y mejora de los animales que contribuyen á nuestro alimento y nos ausilian en nuestros diferentes trabajos; la contemplacion de los astros y demás cuerpos celestes que guian al hombre en su paso por la tierra, y le descubren las maravillas de la Creacion; la investigacion del origen y desarrollo de nuestro planeta, así como el análisis de las varias substancias que entran en su composicion, presentan en su conjunto un cuadro inmenso en que pueden ejercitarse todas las aptitudes, todas las disposiciones, todos los talentos por variados y diferentes que sean, sin apurar nunca los objetos de trabajo, de curiosidad y de útil aplicacion.

El estudio de la organizacion de los animales, particularmente el de la del hombre, última expresion de la perfeccion animal en la tierra; el de sus necesidades en su estado natural y en los diferentes de civilizacion de que es susceptible; el de su direccion y gobierno puesto en sociedad, empezando por su estado primitivo hasta el actual; el de su historia, sus conquistas en los diferentes países y en las diferentes ciencias, artes y oficios; el de su desarrollo físico, moral, intelectual y religioso, así como el de toda la creacion, ofrece, en su totalidad, una inmensa variedad en que pueden ocuparse útilmente

todas las inteligencias , todas las capacidades , sin obstáculo , sin obstruirse , sin inconveniente , sin ninguna especie de dificultad.

Quedarse ocioso é inactivo en medio de esta necesidad universal de trabajo y de actividad , es anularse , es anonadarse , es hacerse inútil y aun perjudicial á los demás , cuando la primera ley de la vida y de la existencia es el movimiento , cuando las necesidades de nuestro ser y nuestra misma conveniencia nos inducen á poner en movimiento nuestras propias fuerzas , físicas , morales é intelectuales.

En fin moverse , trabajar es disfrutar , es vivir ; quedarse inactivos é inmóviles , es anonadarse , es morir.

## VI.

### LA OCIOSIDAD, LA INCURIA, LA DESIDIA.

Al hombre que no trabaja entregándose á la ociosidad , á la incuria , á la desidia , á la par que á las principales comodidades de la vida , la menor contrariedad le disgusta, la menor fatiga le cansa, el menor contratiempo le abruma. Consumiendo en su inactividad sus fuerzas y sus recursos , incapaz de producir nada bueno , nada útil ; consumidor tanto mas temible en cuanto necesita toda clase de aliciente para distraer su extraviada y enfermiza

imaginacion, este ser degradado paraliza y aniquila todas sus fuerzas, su hacienda, su fortuna, á la par que su conciencia y su razon. Disgustado de si mismo, disgustado de la vida, disgustado de la sociedad, la emprende contra sus amigos, contra sus vecinos, contra sus paisanos, contra todos sus semejantes; y si esto no basta para calmar su disgusto y entretener su ociosidad, la emprende contra el mismo sol, contra la luna, contra el tiempo, contra todos los fenómenos naturales y contra todas las manifestaciones de la naturaleza, cuyas bellezas dirigidas por una sabia y benévola Providencia, no puede comprender ni mucho ménos disfrutar. Infeliz en medio de las delicias de la creacion y de las de la sociedad, el susurro del viento, el murmullo de las aguas, el canto de los pájaros y hasta los alegres placeres de la juventud, las delicias de la amistad, los encantos del amor y los hechizos del estudio y de la contemplacion, todo le disgusta, todo le fastidia, todo le incomoda haciéndose á si mismo el ser mas incómodo, mas insulso, mas desabrido y mas fastidioso de toda la creacion.

Disgustado de todo y disgustando á todos, pasa este ser inactivo la vida mas desagradable á que se haya visto jamás condenada humana criatura, solo por no haber cultivado y bien dirigido á tiempo sus facultades, no siempre por culpa suya, es verdad, sinó algunas veces por la de sus padres, maestros, tutores ó curadores, responsables, en ciertos casos, de su inevitable perdicion. Digno por cierto de las-

tima es un estado tan desgraciado, cuando con un poco de cultura, con un poco de instruccion, con un poco de trabajo, este mismo ser tan abrumado de si mismo y tan abrumador para los demás, podia haberse transformado en un sujeto útil y agradable para si y para sus semejantes.

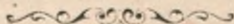
Una actividad, sin embargo, mal dirigida ó llevada á un extremo, no tiene, por cierto, menores inconvenientes; pues, si el ócio y la desidia perjudican al individuo, una extremada ó extraviada actividad puede causar males de mayor consideracion, y de mas trascendentales consecuencias.

El que no hace nada se perjudica á si mismo, pudiendo, á lo mas, ser causa de la perdicion de su familia; pero el que mal aplica su actividad puede, en ciertas circunstancias, favorecerse á si mismo, al ménos en apariencia, perjudicando realmente á todos los demás. El que amontona riquezas por medios ilícitos, el que perturba la tranquilidad de las familias, introduciendo la zizania entre sus individuos; el que en vez de instruccion y moralidad aprende picardia y maldades jugando malas partidas en vez de hacer buenas obras, será seguramente tanto mas perjudicial, quanto mayor sea su talento, su industria, su estudio, y su trabajo. Es cierto que á veces contra todo principio de sana moral, contra todo infalible principio religioso, este ser pervertido parece por algun tiempo medrar, ser dichoso, disfrutar de todo y por todo, ser en fin feliz y dar un mentís á todo sólido cimiento de la sociedad.



Pero tarde ó temprano esta dicha ficticia , esta satisfaccion aparente desaparecerán cual humo al soplo del menor contratiempo , convirtiéndose , el que ántes escitaba la envidia y servia de modelo á muchos ambiciosos , en el mas infeliz y abyecto de los mortales. Ejemplos repetidos poníamos citar, tanto de la historia antigua como de la moderna, y aun de la contemporánea; pero no lo creemos necesario , pues serán muy pocos los que no los hayan presenciado durante su vida , por corta que haya sido su duracion.

El estudio , el trabajo , la actividad bien empleada , son , pues , los medios que con la práctica de las demás virtudes , nos han de conducir á la plenitud de nuestro ser y á la consiguiente felicidad , tanto en ésta como en la otra vida.



Pero tarde ó temprano esta dicha feticion, esta satisfaccion aparente desaparecerán con el paso al soplo del menor contratiempo, convirtiéndose, el que antes escitaba la envidia y servia de modelo á muchos ambiciosos, en el mas infeliz y abyecto de los mortales. Ejemplos repetidos, podemos citar, tanto de la historia antigua como de la moderna, y aun de la contemporánea; pero no lo creemos necesario, pues serán muy pocos los que no los han presenciado durante su vida, por corta que haya sido su duracion.

El estudio, el trabajo, la actividad bien empleada, son, pues, los medios que con la práctica de las demas virtudes, nos han de conducir á la plenitud de nuestro ser y á la consiguiente felicidad; tanto en ésta como en la otra vida.

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.

---

PARTE TERCERA.

---

## MEJORAS SOCIALES.

---

CONTIENEN :

1. Introduccion . . . . .	<i>Pág.</i>	3.
2. Medio de corregir los males que afligen á este pais . . . . .	»	6.
3. Ventajas de una sociedad para instruccion y recreo de los concurrentes . . . . .	»	9.
4. Resultado probable de dicha sociedad. . . . .	»	12.

MAHON , 1868 :

---

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,  
calle del Norte , 1.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

108

D. JULIO SOLER.

PARTE TERCERA.

MEJORAS SOCIALES.

CONTENEN:

- |    |  |     |
|----|--|-----|
| 1. | Introducción . . . . .   | 3.  |
| 2. | Medio de corregir los males que afligen a este país . . . . .                    | 6.  |
| 3. | Ventajas de una sociedad para instrucción y recreo de los concurrentes . . . . . | 9.  |
| 4. | Resultado probable de dicha sociedad . . . . .                                   | 12. |

MAHON, 1868.

TIP. DE FÁBRIGUES HERMANOS,

calle del Norte, 1.

# MEJORAS SOCIALES.

## INTRODUCCION.

Bello es el clima de Menorca, bella es la Ciudad de Mahon, bellissimo su puerto, hermosas sus calles, limpias y aseadas sus casas, bien provistos sus mercados, sanos y sabrosos sus manjares, honrados y apacibles sus habitantes, y sin embargo la vida que se lleva es, en general, triste, desabrida y sumamente monótona. Sin puntos de reunion cuya variedad de entretenimientos presente objeto de agradable distraccion y útil recreo á los diferentes gustos y á las diferentes inclinaciones; sin movimiento industrial, mercantil ó rural, suficiente para dar ocupacion lucrativa á todas las capacidades y fomentar la riqueza del país, las fortunas son limitadas, los gastos crecidos, los medios de disfrutar muy pocos y muy caros, reduciéndose al teatro, á algún baile en general poco concurrido, y á uno que otro dia de paseo, en donde la distraccion es poca, siendo casi siempre una misma la concurrencia. Lo que falta, pues, en Mahon, al ménos á una parte notable de sus habitantes, son ocupaciones útiles que, á la par que faciliten medios de aplica-

cion á los talentos y aptitudes del país , les proporcionen recursos suficientes para conseguir distracciones y pasatiempos dignos de una poblacion culta, en donde se trabaja útilmente, cultivando al mismo tiempo la buena sociedad.

El mal sesgo que , por efecto de estas circunstancias , va tomando entre nosotros el espíritu público, puede con el tiempo, ocasionar las mas fatales consecuencias , si no saben precaverse con la debida anticipacion. Vestirse con primor y con mas lujo del que buenamente se puede sostener; entregarse á la ociosidad ó á entretenimientos mas ó ménos peligrosos; mirar con indiferencia cuanto se relaciona con el bien del prójimo ó los adelantos del país; vivir en sí y por sí, abandonándose á diversiones no siempre las mas inocentes, y á una crítica no siempre la mas justa é imparcial; á esto se reduce, poco mas ó ménos, la vida de un ciudadano á quien, su inclinacion ó su fortuna, no le obliga á desempeñar alguna útil ocupacion.

Como vecinos y domiciliados en esta ciudad, como parte interesada en la prosperidad y en bien estar de sus habitantes, séanos licito buscar un medio de salir de este estado de cosas, de este parasma que va haciéndose general y amenaza consumir, una tras otra, las fuerzas activas del país.

Verdad es, que buena parte de los jóvenes que sienten latir en su pecho un soplo de noble ambicion, se dedican, en el día, á alguna carrera ó profesion, buscando en la península, ó en el estran-

gero, lo que no pudieron hallar en el país que les vió nacer. Pero triste, muy triste es para los que se quedan, dotados en general de un entendimiento claro, de un corazón recto y de una conciencia pura, verse reducidos á consumir ó pervertir sus facultades, en una crítica no siempre la mas sana, en un prurito de escudriñar los secretos de las familias para publicarlos despues; introduciendo á veces la zizaña entre sus individuos, y en una continua necesidad de charla y disputa muy difíciles de sostener sin grandes recursos; todo por falta de mejor ejemplo, por falta de mejor ocupacion, ó por sobra de tiempo desocupado, enredándose de tal modo los chismes, las habladurias y los interminables comentarios, que, á este paso, y siguiendo por este camino, llegará la pacífica y morijerada Ciudad de Mahon á convertirse en un verdadero campo de Agramante, en donde Tiros y Troyanos se harán una guerra, poco sangrienta es verdad, por no usarse mas armas que la lengua y la tiguera, pero guerra insufrible é interminable, sin derrotas ni victorias decisivas, y con un continuo mal estar de inquietud, sosobra y mortificacion.

¿Debemos permanecer brazos cruzados ante tanta perspectiva, sin arriesgar siquiera un combate de buena ley, para salir de este miserable marasmo que va á acabar con la paciencia y sufrimiento de todos?

Poco acostumbrados á las lides guerreras por inofensivas que sean, vamos á proponer, para salir

de este laberinto, otro medio mas suave, mas directo y de mayores resultados; y por consiguiente mas conforme con nuestros principios, con nuestras ideas, y con el fin constante que llevan todos nuestros escritos.

## I.

## MEDIO DE CORREJIR LOS MALES QUE AFLIJEN Á ESTE PAÍS.

Los males que aflijen á este país son bien conocidos, y por consiguiente el remedio no puede ser difícil, si hay buena voluntad de correjirlos, y buen deseo de enmendarse, siquiera sea en un número reducido de pecadores. Tal vez los resultados no sean tan inmediatos como lo hacen desear la intensidad del mal, y la natural impaciencia de los reformadores; pero, aunque tardíos, no por esto han de ser menos sólidos y duraderos.

El plan que vamos á proponer es muy sencillo. La afición á reunirse en sociedad para distraer los ratos de ocio es bien marcada entre nosotros, en donde se cuentan todavía, bajo la denominacion de casinos, diez sociedades de esta clase, reuniendo en su conjunto unos mil sócios, de los que queda excluido el bello sexo, ó sea la parte mas interesante de la poblacion, por un exclusivismo imperdonable de la parte mas dominante, ó sea del impropiamen-



te denominado *sexo feo*. Formar una sociedad para instruccion y recreo, de la que entre á formar parte la mas escogido de la poblacion, bajo el punto de vista de moralidad, inteligencia é instruccion, y en el que, por medios fáciles y al alcance de todos, se desarrollen las dotes privilegiadas con que la Divina providencia ha favorecido á estos habitantes, he aquí, á nuestro entender, el modo mas sencillo, mas fácil y mas directo de ir desarraigando, poco á poco, los males que aflijen á nuestra sociedad. los vicios que la corroen, y las pasiones que la aniquilan, consumiendo lo mas florido de las fuerzas activas de la poblacion. La cosa vale bien la pena de meditarla, de discutirla, y aun de ensayarla, si conseguimos, como confiamos, llevar el convencimiento á los padres de familia, á las personas bien intencionadas, y á todos los que se interesan de buena fé, tanto en las mejoras materiales, como en las morales del país.

Vamos, pues, á establecer algunas bases para organizar una sociedad nueva en su especie, y para demostrar siquiera el buen deseo que nos anima á favor de todas las clases de esta poblacion.

Bases para formar el reglamento de una sociedad para instruccion y recreo de los concurrentes.

1.<sup>a</sup> base.—Objeto de la sociedad.

El objeto de la sociedad es :

1.º Propagar entre la juventud la instruccion y buenas costumbres, estirpando gradual y sucesivamente de entre la misma la ignorancia y el vicio.

2.º Proporcionar á las personas de edad, y á las que ejerzan alguna profesion ó trabajo lucrativo ú honroso, el solaz y entretenimiento debidos á su estado y condicion.

3.º Facilitar honesto y agradable recreo á todos los concurrentes, deterrando de entre los mismos el lujo excesivo, la disipacion, los juegos ilícitos, la chismografía, las disputas acaloradas, la intolerancia y demás vicios que afean en general á la sociedad.

2.ª base.—Medios para conseguir el objeto de la sociedad.

Para conseguir dicho objeto es indispensable:

1.º Que la Junta de Gobierno se forme de personas de cierta edad, instruccion y carácter que las haga respetables y respetadas de toda la sociedad.

2.º Que los socios posean, ó al menos deseen adquirir, alguna instruccion, ya sea en labores, si pertenecen al bello sexo, ya en idiomas, geografía, historia general, historia natural, fisiología ú otra ciencia ó arte cuyo estudio no exija gastos de consideracion.

3.º Que se obtenga un local á propósito para reunir la sociedad y conseguir el objeto de su fundacion.

4.º Que se pague una cuota proporcionada á las ventajas que se quieran obtener.

Estas bases solo dan una pequeña idea de los objetos que nos proponemos alcanzar, reservándonos

los detalles para cuando, aceptado el proyecto, y conocidos los elementos de que se ha de formar la sociedad, sea el caso de discutir los medios de conseguir, para la misma, una buena organizacion.

## II.

### VENTAJAS DE UNA SOCIEDAD PARA INSTRUCCION Y RECREO DE LOS CONCURRENTES.

Una sociedad en donde se reuniese lo mas selecto de nuestra juventud para dedicar, por ejemplo, las horas de la mañana al estudio de la geografia, historia general, historia natural, fisiologia, etc., y las de la tarde al de idiomas, música, labores y gimnasia; en donde estas materias fuesen enseñadas por profesores hábiles, bajo la vigilancia de los mismos padres de los concurrentes; en donde las personas ilustradas, y demás interesadas en los progresos morales é intelectuales de nuestra juventud, y en la regeneracion de nuestra sociedad, se reuniesen para tratar los asuntos de interés comun, con calma, inteligencia y buenas formas; en donde en vez de ocuparse de la vida interior de las familias, se tratase única y exclusivamente de los progresos de la sociedad, de los adelantos de algun jóven sobresaliente, del talento, aplicacion, ama-

bilidad , modestia y buen carácter de alguna alumna privilegiada ; en donde , en vez de desacreditarse entre sí los individuos de las diferentes profesiones , se ilustrasen recíprocamente sobre las respectivas materias , todo en beneficio de su clientela ; en donde el médico hallase en su compañero un ausiliar para descifrar los enigmas de alguna enfermedad poco conocida , y cuyos estragos tuviesen alarmada á la poblacion ; en donde el abogado pudiese consultar con el de la parte contraria los medios mas sencillos , prontos y baratos de conseguir , entre las partes , un arreglo justo y conveniente , sin dilaciones , sin gastos supérfluos , sin complicaciones innecesarias en asuntos de suyo ya bastante complicados ; en donde los individuos pertenecientes á las diferentes administraciones municipales pudiesen discutir , en beneficio del contribuyente , la aplicacion de los fondos públicos , sin ninguna clase de mira personal ; en donde , en fin , si no se encontrasen elementos suficientes , entre las especialidades de la sociedad , para tratar las materias de su incumbencia , con la conveniente copia de conocimientos , las pudiesen tratar los mismos padres de familia tan interesados en la buena instruccion , educacion y salud de sus hijos ; los mismos propietarios y comerciantes tan deseosos de evitarse dificultades y embrollos de toda clase ; los mismos contribuyentes que tanto anhelan ver exijidas y administradas sus cuotas con equidad é intelijencia ; todo lo mas escojido , en fin , de la poblacion , dominado por un

ilustrado espíritu de tolerancia , y presidido por la misma honradez , imparcialidad y justicia.

Ah ! como se ilustrarian las materias , como se simplificarian los enredos , como se aclararian las falsedades , como se propagarian los buenos principios y las buenas costumbres , fomentando la instruccion y la virtud , á la par que desterrando la ignorancia y el vicio !

No es fácil , se dirá , conseguir , con los elementos de que se dispone , resultados tan brillantes; esto equivaldria á formar una sociedad de ángeles con una reunion por lo ménos de pecadores. Pero esto no es razon para no intentarlo siquiera. La cosa vale bien la pena de hacer algun pequeño esfuerzo para conseguirlo. Si una primera tentativa no basta , hacer otra y otra , hasta obtener , en parte al menos , el objeto deseado.

La constancia en las buenas obras , seria otra de las virtudes que se deberian inculcar en la sociedad , la cual al nacer podria formarse de un número reducido de personas , crecer despues , y estenderse y propagarse hasta subdividirse en otras tantas sociedades de instruccion y recreo , como poblaciones importantes hay en la isla , pudiendo sus habitantes , sin salir de ella , conseguir , por este medio , las inmensas ventajas de una buena á la par que sólida educacion.

## III.

## RESULTADO PROBABLE DE DICHA SOCIEDAD.

Pasar las horas del día en el estudio y el trabajo, y las de la primera noche en buena sociedad, para ilustrarse recíprocamente, para complacerse mutuamente, con buenas formas, con buenos modales, tratando las materias de interés general con calma, con imparcialidad, y si fuese posible con inteligencia, oyendo siempre con gusto, ó al ménos con tolerancia, las opiniones contrarias, y dando de este modo, un buen ejemplo á los jóvenes de cierta edad, que podrian admitirse como á simples espectadores; desterrar el lujo, la chismografía; acallar las malas pasiones, destruir ó disminuir las rivalidades, las ambiciones injustificadas, y todos los vicios y defectos que afean en general la sociedad; tal seria probablemente el resultado de la que se fundase y organizase segun las bases anunciadas, si los elementos que la constituyesen estuviesen á la altura del objeto de su institucion.

La empresa es árdua, pero el talento y el valor deben estar al nivel de la dificultad, y éstos no faltarán en un país en donde abundan los buenos patrios, en donde la honradez tiene su asiento, la

virtud su domicilio , el talento su cuna , y solo falta cultura , buen ejemplo , y buena direccion.

Que delicioso seria para un buen padre y una buena madre de familia , para todo buen ciudadano y toda persona de instruccion y buenos sentimientos , ver reunidos á sus hijos , á sus paisanos , á sus semejantes , para beber en las fuentes mas puras del saber y de la virtud , para instruirse é ilustrarse mutuamente , para hacerse unos á otros agradables , sin lisonja , sin humillacion , sin falsedad , animados únicamente por un sincero sentimiento de amor y simpatía ; presenciarse sus adelantos , tomar parte en sus trabajos , contribuir á su buen resultado y al objeto general de la sociedad !

Que bello seria Mahon y su clima , el puerto y sus riberas , la ciudad y sus calles , si sus habitantes dejando de una vez todas las mezquindades que los dividen , las rivalidades que los destrozan , y las pequeñas pasiones que los aniquilan , se dedicasen , cada cual en el limite de su esfera , á mejorar el estado social de su país !

Ánimo , pues , buenos y osados compatriotas ! Emprendamos con fé y constancia la obra de nuestra regeneracion , y el resultado no puede ser dudoso , si el deseo es sincero , los medios oportunos , y la mas acertada su direccion.

virtud en domicilio, el talento en casa, y solo sal-  
 ta cultura, buen ejemplo, y buena dirección.  
 Que delicioso sería para un buen padre y una  
 buena madre de familia, para todo buen ciudadano  
 y toda persona de instrucción y buenos sentimientos,  
 los ver reunidos á sus hijos, á sus paisanos, á sus  
 semejantes, para leer en las buenas obras para  
 del saber y de la virtud, para instruirse é ilustrar-  
 se mutuamente, para hacerse unos á otros rectos,  
 pios, sin lisonja, sin humillación, sin falsedad,  
 animados únicamente por el sincero sentimiento de  
 amar y amarlos; presenciar sus adelantos, tomar  
 parte en sus trabajos, contribuir á su buen resul-  
 tado y al objeto general de la sociedad!

Que bello sería Mahon y su clima, el puerto y  
 sus riberas, la ciudad y sus calles, si sus habitan-  
 tes dejada de sus vicios todas las incertidumbres que  
 los dividen, las rivalidades que los destruyen, y las  
 pequeñas pasiones que los angustian, se dedicasen  
 cada cual en el punto de su esfera á mejorar el es-  
 tado social de su país!

Amigo, pues, amigos y oídos contemplativos!  
 Entendamos con fe y constancia la obra de nues-  
 tra regeneración, y el resultado no puede ser du-  
 doso, si el deseo es sincero, los medios oportunos,  
 y la mas acertada en dirección.



# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.

PARTE CUARTA.

## MEJORAS LOCALES.

CONTIENEN :

1. Introduccion . . . . .	Pág.	3.
2. Instruccion . . . . .	»	6.
3. Beneficencia . . . . .	»	9.
4. Mejoras de primera importancia . . . . .	»	11.
5. Conclusion . . . . .	»	16.

MAHON, 1868 :

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,  
calle del Norte, 1.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

por

B. JULIO SOLER.

PARTE CUARTA.

MEJORAS LOCALES.

CONTIENE:

1.	Introducción . . . . .	pág. 3.
2.	Instrucción . . . . .	6.
3.	Beneficencia . . . . .	9.
4.	Mejoras de primera importancia . . . . .	11.
5.	Conclusión . . . . .	16.

MAHON, 1868.

TIP. DE PÁBRIGUES HERMANOS.

calle del Norte, 1.

## MEJORAS LOCALES.

### INTRODUCCION.

La primera necesidad del hombre primitivo es atender á su sustento; el primer deber del individuo de una familia es corresponder á los servicios y cariño de la misma; el de un ciudadano, de llenar las cargas que su estado le impone, en justa retribucion de los servicios que recibe de su patria; el de todo hombre civilizado, de fomentar las ciencias y artes, en debida recompensa de las ventajas que estas le proporcionan con sus adelantos, los que, en el dia, merced á la facilidad de las comunicaciones entre los países civilizados, no son ya patrimonio exclusivo de ninguna provincia ó reino, sino que van haciéndose extensivos á todos los países en donde predomina una verdadera civilizacion. Asi la imprenta no es un beneficio exclusivo de la Alemania, ni el vapor de los Estados-Unidos ó de España, ni de otros países la electricidad ni tantos descubrimientos modernos de que es deudora la sociedad al espíritu de adelanto, que es el verdadero

espíritu de la parte mas ilustrada de toda la humanidad.

Seguramente que el primer deber y la primera necesidad de todo hombre es de corresponder á los fines que se propuso el Creador al ponerle sobre la tierra , facilitandole al propio tiempo los medios necesarios para su consecucion ; pero , comprendidos en este deber comun , tiene cada individuo algunos especiales que dependen de su posicion , y demás circunstancias particulares que constituyen su estado social.

El que pertenece á una familia , debe ser buen pariente , el que á una ciudad , buen ciudadano , el que á España , buen español , además de ser todos , segun manda la ley de Dios , buenos hermanos , partes integrantes de toda la humanidad.

Las relaciones que deben mediar entre los individuos de una misma familia parece no son propias de este lugar ; y por lo mismo , nos limitaremos por ahora á tratar de los deberes comunes á todo buen ciudadano.

Los primeros que impone este estado son: pagar las contribuciones y arbitrios municipales , prestar los servicios locales á que le sujeten sus circunstancias , y contribuir en lo demás al procomun , segun lo determinen los bandos y disposiciones vigentes.

En justa retribucion de sus servicios y de sus sacrificios tiene derecho el ciudadano , segun los mismos bandos y disposiciones vigentes , á que los encargados de administrar la cosa publica cumplan

tambien sus propios deberes , como son el de facilitar y mejorar los medios de comunicacion á sus administrados , ya sea para efectos morales , como escuelas , colegios , institutos ; ya materiales , como calles , plazas , travesias , pasages , etc.

El ciudadano tiene que cumplir siempre sus deberes ; pues , si es moroso en el pago de su cuota , se le impone un recargo ; si se niega á algun servicio al que esté obligado , se le reconviene ó se le multa , asi como si desobedece los bandos y disposiciones vigentes . Pero ¿ que sucede con el administrador de los fondos públicos , con el que dirige la administracion municipal , tiene que cumplir y hacer cumplir á sus delegados los deberes que su posicion le impone ?

Si las calles no tienen las comunicaciones debidas , si no están conservadas proporcionalmente á los medios disponibles , si no se cuida la propiedad pública , si uno ó mas ramos de administracion municipal están desatendidos y favorecidos otros , ni el consejo ni la diputacion provincial , ni ninguna autoridad superior civil puede , particularmente en las islas , juzgarlo con mas exactitud que los mismos interesados , quienes , por medio de asociaciones particulares podrian corregir ó evitar , siquiera en parte , este mal .

Un poco de estudio , un poco de asiduidad entre los contribuyentes , y este distrito , dentro poco tiempo , podria presentarse como modelo á los demás de que se compone nuestra nacion .

también sus propios deberes, como son el de facilitar y mejorar los medios de comunicación a sus administrados; ya sea para efectos morales, como escuelas, colegios, institutos, etc. I. calles, plazas, parques, etc.

### INSTRUCCION

El gobierno superior de una nación, ó sea el centro de donde irradian las disposiciones administrativas, estudia las necesidades generales de los gobernados, y toma aquellas medidas más conducentes, según sus ideas, á la mejor administración del país. Figuran en primera línea las de facilitar las comunicaciones, propagar la instrucción y extinguir la miseria. Las cuantiosas sumas que se han gastado y siguen gastando para conseguirlo, demuestran la predilección con que las diferentes administraciones de los países civilizados, han mirado á estos tres ramos que tanto influyen en la prosperidad y adelanto de una nación; pudiéndose desde luego decir de un país en donde las comunicaciones, la instrucción y la miseria están desatendidas ó abandonadas; este país está atrasado en civilización, y no llena debidamente el objeto de los asociados: cual es, el de reunir los esfuerzos particulares, para mejorar el bien estar general de la sociedad.

En efecto, comunicarse, instruirse y auxiliarse parecen ser los objetos primordiales de toda sociedad bien organizada; los que no se conseguirán

cumplidamente, mientras las corporaciones populares, y los mismos particulares, no presten todo su apoyo á los esfuerzos y sabias disposiciones del gobierno respectivo de su nacion.

Así es, que en nuestro mismo país, á pesar de la ley que prohíbe el pordioseó, hemos visto á los pobres correr á bandadas por las calles, hasta que una asociacion particular tomó sobre sí la piadosa tarea de socorrerlos en sus mismas casas; así es, que á pesar de la ley de carreteras y caminos vecinales, ninguno de estos han conseguido la anchura y el afirmado correspondiente hasta que particulares y administracion municipal han tomado sobre sí tan benefícosa empresa; y así es, que la instruccion pública, á pesar de los esfuerzos y sacrificios de la administracion, no toma mayor desarrollo ni mayor incremento, porque muchos padres de familia, y algunas corporaciones populares, no le dan todavía todo el apoyo que seria de desear.

Los gobiernos establecen escuelas primarias, institutos de 2.<sup>a</sup> enseñanza, universidades, escuelas especiales, etc., para facilitar los estudios indispensables á toda carrera ó determinada profesion. Pero, ¿á que conduce todo esto, si los padres de familia no mandan sus hijos á los establecimientos públicos, ó no les proporcionan anticipadamente los conocimientos generales, indispensables para escoger con acierto la carrera mas conforme con su talento é inclinacion? Esta última falta por si sola, basta para que muchos estudiantes salgan perfectas nuli-

dades en sus respectivas carreras, otros tengan que abandonarlas, ó lo que es peor aun, se lleven por fin y postre una justa reprobacion, tras años y mas años de estudios y sacrificios, no siendo el menor de ellos el de vivir alejados, á tan tierna edad, de la casa paterna.

¿Pueden los padres de familia, protectores y directores naturales de sus hijos, primeros y principales interesados en su educacion, permanecer impasibles ante tamaño peligro, sin hacer todo lo posible para evitarlo?

¿Deben exigir del gobierno y de la administracion, simples tutores ó curadores de los que no saben ó no pueden gobernarse por si mismos, que carguen con todo el peso de atender, cuidar, vigilar, instruir y enseñar á sus propios hijos?

¡Miserable país en donde todo se espera del gobierno! ¡Infeliz hijo de familia el que ha de depender toda su vida de los ausilios y direccion de sus padres! ¡Desgraciado de todo hombre que, llegado á la edad viril, no sabe dirigirse por si mismo!

La sociedad formada con tales elementos, viene á ser una reunion de chiquillos, con un número infinito de maestros y pedagogos, para dirigirlos hasta en sus actos ménos importantes, por no saber hacerlo por sí, efecto las mas veces de la ignorancia, desidia ó abandono de sus propios padres.



II.

**BENEFICENCIA.**

La administracion de la beneficencia municipal, merced á los esfuerzos comunes de la autoridad y de los particulares, se halla felizmente en nuestro país en un estado sumamente satisfactorio. Los establecimientos públicos bien atendidos, el infeliz abandonado por sus padres, es recibido por la mano bienhechora de una hermana de caridad, dechado de abnegacion, en cuyos brazos recibe el cariño y cuidados que le debian y negaron los que le dieron el ser. Trasladado al seno de una nodriza, continua la víctima de la desmoralizacion ó de la debilidad, á sustentarse en casa de la misma, hasta la edad de 6 años; en cuya época se la traslada generalmente á la casa de misericordia, en donde se la alimenta, viste, educa, é instruye en los deberes propios de su edad y sexo, enseñándole sucesivamente los rudimentos de una buena educacion: la lectura, escritura, cuentas, etc. Si es niña, se le enseñan labores y los quehaceres de la casa, dando á los varones, fuera de ella, el oficio mas conforme á su respectiva aptitud é inclinacion. En el mismo establecimiento se admiten algunos ancianos pobres, privados del auxilio de la familia; pero el local no

es á propósito, en su estado actual, para llenar cumplidamente todas las necesidades de una verdadera casa de misericordia.

El hospital civil dispone tambien de un excelente servicio que llenan las hermanas de caridad, tan zelosas por el alivio del doliente. Allí el enfermo, despues del servicio facultativo, se queda bajo el cuidado y vigilancia de dichas hermanas, las que desde su entrada en el Establecimiento en 1866, hasta el presente, no han dado á los enfermos sinó motivos de felicitarse de tan acertada eleccion. Vigilancia, cuidado, modales, alimento, servicio de cama y demás de su incumbencia, no deja nada que desear; y nuestro hospital civil, aunque susceptible de mejora, como todo lo humano, podria presentarse como modelo en su humilde esfera, si el local correspondiese á la excelencia de la administracion. Pero desgraciadamente no es así; y por circunstancias que no queremos ahora profundizar, se va postergando el remedio á un mal de suma trascendencia, cuando se tienen los medios necesarios para hacerlo desaparecer, siempre que se unan todos los elementos conducentes á tan satisfactorio resultado.

La sala destinada á los hombres, además de estar debajo una bóveda sin piso superior, tener poca altura y no mucha ventilacion, reúne todos los inconvenientes de ser única, y por consiguiente de tener que aglomerarse en ella enfermos de todas edades y condiciones; y lo que es peor aun, toda clase

de enfermedades ; pues el único cuarto de que se dispone para enfermos especiales, es de peores condiciones que la misma sala.

El haberse dividido la opinion respecto si convenia mas construir un hospital de nueva planta ó mejorar el actual, es una de las principales causas de que esté paralizada una obra que reclama la humanidad doliente en nuestra poblacion. La junta ó municipalidad que la decida, y la que la lleve á cabo con acierto, merecerán indudablemente la gratitud de su país.

### III.

#### MEJORAS DE PRIMERA IMPORTANCIA.

Mejorando por los medios indicados, el estado social de nuestro país, ¡cuan fácil seria llevar á cabo todas las mejoras locales que reclaman sus intereses, su cultura, y el bien estar general de sus habitantes!

Si los administradores de la cosa pública, lo mismo que el contribuyente, tuviesen una idea completa y exacta de lo que es la vida, de lo que es el deber, de lo que vale el dinero bien empleado, de lo que perjudica su mala inversion, ¿como se podria gastar tanto en lujo, en ostentacion, en placeres muchas veces perjudiciales, y en tanto capricho

y tanta fruslería , cuando todavía quedan por hacer tantas y tan útiles mejoras?

Pero como tal vez presente mayores dificultades, y requiera mayor tiempo , el corregir los males sociales , que llevar á cabo las mejoras locales que reclama el estado del país, vamos á indicar someramente estas últimas para conocimiento de los que deseen cooperar á su pronta realizacion.

Las mejoras de primera importancia é inmensas ventajas , que no son todavia suficientemente conocidas por la generalidad , ni se ha fijado en ellas la atencion pública de un modo que haga esperanzarse lleven á cabo con prontitud, son: la de proporcionar agua abundante para todas las necesidades de la poblacion , suavizar la subida del muelle á la parte céntrica de la Ciudad , y dotar á esta de un mercado correspondiente á las necesidades y cultura de sus habitantes.

Estas tres mejoras , aunque importantes y trascendentales , por falta de espíritu público, y de medios disponibles, es probable tengan que esperar algun tiempo , ántes que se consiga su realizacion, la que facilitarán indudablemente los estudios y trabajos hechos por persona caracterizada, en un asunto de sumo interés para esta poblacion.

Á cuatro pueden reducirse las mejoras de primera importancia que suficientemente estudiadas , y reconocida su utilidad y urgencia , es hora ya de tratar de su ejecucion , ó mejor de emprenderla á la posible brevedad.

Figura en primera línea la apertura de una vía que ponga en comunicacion directa el centro del Cos con la calle de Gracia , el nuevo templo con un número considerable de habitantes, facilitando al mismo tiempo , por medio de una subida suave , el tránsito de la parte baja á la alta de la poblacion; siguen despues la de completar la red de caminos vecinales , cuya importancia y utilidad general los recomiende á una pronta ejecucion ; la de dotar de aceras las calles mas anchas y de mayor tránsito, cuyo piso esté en peor estado ; y finalmente la de que el local destinado á hospital civil , reuna las condiciones indispensables para conseguir debidamente su obgeto.

Los medios de que se dispone para atender á la primera de dichas mejoras , son una suscripcion que asciende entre un número reducido de personas á 663 duros , y la parte correspondiente del presupuesto municipal , cuyo ingreso anual sube , por término medio en los tres últimos años sin incluir el de beneficencia á unos 22,000 duros , siendo el coste total de la obra de unos 3,500 ; la que tal vez por conveniencia, y quizás por necesidad , tendrá que llevarse á efecto en el trascurso de unos 5 años ; es decir , cargando por dicho tiempo, el presupuesto con unos 560 duros , cantidad insignificante comparada con la trascendencia y utilidad de la mejora. Para la construccion de aceras en las calles donde se hagan necesarias por el estado de los empedrados , además de la debida asignacion del

presupuesto municipal, que siempre conviene sea proporcional á la importancia y utilidad de la obra, se cuenta tambien con las cantidades con que deben contribuir, segun las disposiciones vigentes, los propietarios de las casas colindantes con dichas aceras.

Para completar la red de caminos vecinales, que reúnan las circunstancias indicadas anteriormente, se cuenta no solo con la mayor parte del producto de la cuestacion personal, contribucion especial para este ramo, que asciende anualmente á una suma considerable; sinó tambien con las cantidades que justa y sabiamente facilitan los propietarios mas interesados en su pronta realizacion.

El hospital civil tiene tambien recursos especiales y suficientes para conseguir un local digno de su institucion, si se le presta el auxilio que deberia recibir de la provincia, como establecimiento esencialmente provincial.

Con tales recursos y en tales circunstancias, men-  
gua seria por cierto que en un país como el nues-  
tro, en donde se ha sentido la influencia de varias  
civilizaciones, la de la práctica Inglaterra, especu-  
lativa Francia, y sobre todo la de la noble y gene-  
rosa España, por torpeza propia, pereza, ó aban-  
dono nos quedásemos, en materia de mejoras, pos-  
tergados á los países cultos de Europa, y aun á los  
ménos cultivados de nuestra misma provincia ó  
comarca.

Mientras, pues, el hospital no disponga de un

local correspondiente á sus necesidades , el Cos y la calle de Gracia de una via intermedia que facilite á toda la poblacion la subida á la parte alta de la misma , y los principales caminos vecinales , de la anchura y afirmado que determina la ley , creemos que es una injusticia , un acto de mala administracion municipal, el distraer en lo sucesivo los fondos públicos en mejoras de un órden secundario, que pueden esperar sin inconveniente á que se hayan realizado las de primera necesidad.

¡Ah! si las personas mas inteligentes , honradas y patrióticas de la poblacion se reuniesen para ilustrar estas materias ¿Cuántas mejoras trascendentales se lograrían, sin sobrecargar por esto el presupuesto municipal , ni desatender en lo mas mínimo ninguna de las atenciones ordinarias de la administracion ?

Si la apatía es un mal, si lo es, y grave, que, segun lo espuesto en el n.º 104 del Diario de Mahon , la administracion local no esté dirigida por las personas de mayor ilustracion y experiencia, ¿porqué no se han de asociar estas entre sí , á fin de corresponder á los deberes que les imponen sus conocimientos y su misma experiencia?

Si el patriotismo es un deber , si la abnegacion es una virtud , ¿ como no hemos de confiar que cumplan con el primero y practiquen la segunda, los que han dado pruebas inequívocas de uno y otra , en tantas y tan repetidas ocasiones?.....

## CONCLUSION.

Unir las fuerzas activas y útiles de la población, propagar en ella los medios de instruirse y comunicarse, excitando al mismo tiempo el patriotismo, el espíritu público, el amor al prójimo, y todas las virtudes que adornan á estos habitantes, para combatir con ellas sus mas encarnizados enemigos, como son: el egoismo, la ignorancia, el lujo, la avaricia, la disipacion, y demás vicios que afean á la sociedad; tal ha sido el objeto de *El Amigo de la Juventud*, escrito con el sincero deseo de instruir la, de ilustrarla, y hasta de interesarla en la suerte de su patria, á fin de que, asociándose con las personas sensatas y patrióticas de la población, opongan unidas, á los embates de la ignorancia, del vicio, de la presuncion y de las malas pasiones, las fuerzas vivas del saber, de la virtud, y de los bellos sentimientos con que la Divina Providencia ha favorecido á la gran mayoría de estos habitantes.

NOTA.—Los que deseen mas detalles sobre *Mejoras locales*, pueden leer los artículos publicados por el mismo autor en el «Diario de Mahon» números 21, 27, 35, 41, 47, 53, 93, 99, 104, y 138.



# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.

---

PARTE QUINTA.

---

## LA REVOLUCION.

---

Mahon, 1868 :

---

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS,

Norts, 1.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

D. JULIO BOERER

PARTI QUINTA

LA REVOLUCION.

Madrid, 1868.

TIP. DE FABREGUES HERMANOS.

Nota. 1.

## LA REVOLUCION.

El primer paso de la revolucion ha sido coronado en España con el éxito mas completo. Casi sin combate, sin conmociones, sin trastornos como los que hemos visto en época no muy lejana para derribar un ministerio, se ha derribado una dinastía que contaba con varios siglos de existencia; se ha derribado un trono y otras instituciones que hasta ahora se nos hacían respetar y acatar como muy venerandas. El trabajo de demolicion ha sido pues completo, sin que tengamos que deplorar el gran número de victimas que podia temerse, al desplomarse casi instantaneamente tamaño edificio. Felicitémonos, pues, de que la Divina providencia haya dispuesto, ó al menos permitido, entremos en un orden nuevo de cosas, sin mayor derramamiento de sangre, sin atropellos, sin crímenes que dejan siempre un borron indeleble en toda causa que se mancha con ellos. El trabajo de demolicion está felizmente concluido, y vamos á entrar en el mas

difícil, mas penoso y que mayores obstáculos presenta: el de reconstrucción.

Que las ambiciones particulares se acallen, los intereses egoísticos se enmudezcan, las malas pasiones se oculten haciendo paso á la ilustración, al saber, al patriotismo y á la virtud, do quiera que se alberguen, en alta ó baja cuna, á fin de que, reuniéndose en las Constituyentes todo lo mas escogido que en virtudes, saber y patriotismo encierre la nación, se constituya esta sobre sólida base, se desarrollen los tesoros ocultos que posee, tanto en su fértil terreno, naciente industria y abatido comercio, como en la moralidad é inteligencia de sus habitantes, consiguiéndose pacífica y gradualmente, con la cooperación de todos los buenos é ilustrados ciudadanos, la verdadera y completa regeneración del país.

La misma sencillez del pueblo es ya un escollo muy peligroso para el éxito de una empresa árdua de por sí en una nación como la nuestra, trabajada por trascendentales instituciones y graves sucesos anteriores. Si en vez de ponerse al frente del movimiento nacional hombres dotados de abnegación, de sentimientos verdaderamente patrióticos, de suficiente

conocimiento de nuestras necesidades intelectuales, morales y materiales, así como de los medios de satisfacerlas en el estado actual de nuestra civilización, se apoderan de los primeros puestos del estado, ya sea por sorpresa ó intriga, ambiciones solapadas, insuficiencias disfrazadas, intenciones perversas, ¡desgraciado país, pobre patria nuestra! El día de tu regeneración se irá alejando en el horizonte, recibiendo todos el justo castigo de nuestra imprevisión y ceguera.

Pero, si desposeyéndose cada cual de aspiraciones injustas, de exigencias indebidas, de un exclusivismo insostenible en un sistema de libertad y de justicia, sacrificamos todas nuestras pretensiones puramente personales en aras del bien general; si los que han de constituir, y los que han de administrar la nación en sus varios y complicados ramos, lo hacen con inteligencia, rectitud y patriotismo; ¡ah! que feliz será nuestra patria, si el pueblo realmente sabe conservar la libertad, desarrollando las bellas cualidades con que le ha favorecido la Providencia!

Constantes defensores de la moralidad, de la instrucción y del trabajo, sin cuyas virtudes

ni los pueblos ni los individuos pueden ser completamente libres, prósperos y felices, no creemos que la esencia de un buen gobierno esté en su forma, ni que de esta dependa enteramente la felicidad de los pueblos, sino que depende más bien de la bondad de sus instituciones, así como de las prendas que adornen tanto á los gobernantes, como á los gobernados. Para que un gobierno sea estable, para que sea duradero y produzca todo el bien apetecido, es indispensable que tenga el apoyo de la nación, que corresponda á sus necesidades, administre con equidad y justicia, haciéndose respetar de propios y extraños. La dificultad actual no consiste solo en encontrar la mejor forma de gobierno, sino tambien el mejor gobernante y en que uno y otra sean aceptables á la gran mayoría de la nación. Sin la sincera y leal cooperación de todos los buenos é ilustrados compatriotas, este resultado es muy deficit, sino enteramente imposible. Que el partido republicano, así como el democrático, progresista, unionista, conservador y monárquico ilustrado se convenzan, que en el estado actual de Europa, que en el del mundo civilizado, es imposible imponer por la fuerza

á un pais como el nuestro, lo que contraria directamente la conciencia, la inteligencia y la voluntad de una gran parte de la nacion. Un poco de abnegacion, pues, en los hombres eminentes de todos los partidos, y esta nacion tan favorecida por la naturaleza, y á la que la Divina Providencia concedió la gloria de descubrir un nuevo mundo, conseguirá tambien la no menos envidiable de servir de modelo para la rejeneracion de la ya en parte envejecida Europa.

La ocasion no puede ser ni más propicia, ni más solemne, para que todas las opiniones dejen sentir su influencia en las urnas, siempre que el gobierno y los jefes de los diferentes partidos sepan infundir en las masas todo el respeto á la opinion ajena de que deben estar adornados los pueblos dignos de una entera libertad. Que los electores en masa, ó á lo menos los que estén poseidos de un verdadero patriotismo, acudan á votar; que cada partido elija para las Constituyentes hombres de su comunión, pero inteligentes, patrióticos, capaces de ilustrar con rectitud la opinion de sus comitentes en el distrito, y la de sus cólegas en las cortes, discutiendo entre si las cuestio-

nes mas trascendentales, sin que las oscurezcan ni la ciega ambicion, ni el soez egoismo, ni ninguna de las pasiones que causan la perdicion de los pueblos, así como de los mismos individuos.

A las urnas, pues, electores de los diferentes partidos y opiniones, pero con calma, con tranquilidad, con espíritu ilustrado y verdaderamente patriótico, siguiendo cada cual su bandera y formando de todas ellas la verdadera bandera nacional, que debemos acatar, sostener y levantar tan alto como lo permitan nuestras fuerzas reunidas, á fin de que sea respetada, acatada, y en su caso sostenida por todos los pueblos y estados dignos de gozar de una perfecta libertad.

NOTA.—El beneficio que resulte de esta publicacion se destina al pobre que, á juicio de la asociacion de Beneficencia domiciliaria, sea mas acreedor á esta pequeña recompensa, producto del trabajo y del deseo de propagar entre la juventud los principios de una buena educacion.



## II.

El objeto principal de toda buena institucion en un país cualquiera, es, ó al ménos debe ser, el bien general de sus habitantes, sin perjuicio, empero, del bien del prójimo, que es el bien general de la humanidad.

Si las instituciones lo mismo que los estados, los pueblos lo mismo que los individuos, los partidos lo mismo que otra asociacion cualquiera, no obran mas que á impulso de un ciego y desenfrenado egoismo, sacrificando á la prosperidad de la institucion, del estado, del partido ó del individuo, la prosperidad y bienestar general de las demás instituciones, estados, partidos ó individuos, estos naturalmente se coaligarán entre sí para derribar, por medio de una asociacion mas poderosa, á su enemigo comun. El egoismo, tanto si es individual como colectivo, cuando está dominado por la ambicion, nada respeta, todo lo atropella, asociandose muchas veces para conseguir su objeto, con la desmoralizacion, con el vicio, con las malas pasiones, causa, tanto en los pueblos como en los individuos, de su ruina y entera perdicion. Así sucumbió Roma, así sucumbió Grecia, así sucumbió Troya, y así sucumben y sucumbirán todas las instituciones, gobiernos y estados que no pro-

paguen los principios eternos del bien , emanacion pura de la misma Divinidad.

Para gozar de entera libertad , paz , tranquilidad y buen gobierno es preciso , sin embargo, poseer las virtudes y hacer los sacrificios indispensables á la consecucion de estos bienes. Si el contribuyente no pide al estado mas que economías, ascensos el empleado, proteccion el industrial , seguridad el capitalista, recursos el artesano, ausilios el jornalero , socorro el necesitado , predominio todos los partidos y medro personal todas las clases , sin sacrificios, sin estudio, sin trabajo, sin ninguna clase de abnegacion , en un pais en donde luchan desde mucho tiempo fuerzas opuestas, unas para retroceder á tiempos que nunca volverán, otras para conservar lo que se demorona por su propio peso, otras en fin , para saltar donde no llegó jamás planta humana, ¿ cómo quereis que en esta confusion de ideas, de ambiciones y de exijencias de toda clase, las instituciones se afiancen , la nacion prospere y consigamos todos el objeto anhelado de nuestros mas ardientes deseos?

Roma fué verdaderamente grande y poderosa mientras fué superior en virtudes , saber y patriotismo á los demás pueblos civilizados del mundo conocido; lo mismo sucedió á Grecia, Egipto, y probablemente en tiempos mas remotos á la India y á la China.

Contemplad pues ahora á estos países, cuna de la civilizacion, tumba do reposan los restos mortales de los sabios y hombres eminentes de la antigüedad; volved la vista á la parte mas septentrional de América en donde crecen y se desarrollan las artes, la industria, y el comercio, dando la prosperidad á nuestros descendientes, los descendientes de Europa y conoceréis fácilmente, por poca que sea vuestra ilustracion é imparcialidad, en donde está el iris de nuestra regeneracion, en donde el porvenir de la humanidad, si en pueblos antiguos y decrepitos que tocan ya al último término de su carrera, ó en otros modernos, llenos de robustez y vida, que marchan con sensatez y cordura por la ancha senda del progreso y de la civilizacion.

Pero, para seguir esta senda sin que se reproduzcan en nuestro suelo los horrores de una lucha fratricida, ni las terribles escenas de que han sido teatro otros países de Europa, es preciso ante todo no dar pábulo con nuestras disensiones á tan funestos acontecimientos. Que lo mediten, pues, los hombres ilustrados y verdaderamente patriotas de todos los partidos; que sondeen el abismo á donde nos conducen las divisiones intestinas, la intolerancia y el exclusivismo; y renunciando todos á pretensiones puramente personales que no tienen cabida en el interés general, una-

mos nuestros esfuerzos para que nuestra querida patria tan trabajada, tan dividida, tan esplotada por toda clase de ambiciones é imposturas, llegue tranquila y felizmente al verdadero puerto de su salvacion.

Trabajad, pues, con tan sacrosanto fin, buenos é ilustrados compatriotas; propagad con la prédica y el ejemplo vuestras sanas doctrinas; y vosotros, oh jóvenes, que habreis conseguido una educacion exenta de toda preocupacion, de toda pasion política, de todo sentimiento pervertido, basada única y exclusivamente en un puro y sincero amor de Dios y del prójimo, conseguireis tambien un gobierno digno de vuestras virtudes, que buscará la propia en la agena felicidad.

### III.

La tolerancia es otra de las cualidades que deben poseer en alto grado los pueblos que aspiran á una verdadera libertad, si no se quiere que sus instituciones den un resultado enteramente opuesto al objeto principal de su fundacion. El que obra segun los preceptos de la sana moral con el sincero deseo del acierto, cumpliendo los deberes que le impone su estado, merece, y se le debe tener, sean cual fueren sus opiniones y sus creencias, todo el respeto, toda la consideracion á que le hace

acreedor su intachable conducta ; así como el que falta á sus mas sagrados deberes , sacrificando á sus pasiones, á su ambicion, ó á su egoismo sus mismas creencias y opiniones, merece todo el desprecio, toda la reprobacion que excita tan indigno proceder.

El ministro del altar que vive segun la ley de Dios , que es un modelo , una representacion viva de los preceptos y de las doctrinas inculcadas en el Evangelio y demás libros sagrados , es verdaderamente digno de la alta consideracion y elevado aprecio que infunden su sublime abnegacion, sus virtudes, y demás prendas que adornan á los principales luceros que guian por buen camino á la humanidad. Pero el que profesando y predicando una religion toda de mansedumbre , abnegacion y sublimidad , no busca mas que el predominio y los goces mundanos, como el mas extraviado y pervertido de los mortales ¿ qué autoridad podrá tener en un país en donde se conserve siquiera algun resto de moralidad é instruccion ?

«Juzgad á cada cual por sus obras» es un precepto que nos dá la piedra de toque para conocer el mérito moral de un individuo , de un partido , de una colectividad cualquiera, por mas que sus doctrinas y sus principios sean el bello ideal de la humana perfectibilidad. El dia en que el pueblo sea bastante ins-

truido y virtuoso para conocer y apreciar en lo que valen á los que , so capa de santidad y patriotismo , medran á costa suya, desacreditando las instituciones mas santas y las causas mas justas y sagradas, este dia será el de otra verdadera redencion, en que perderán para siempre su influjo los eternos explotadores de la sencillez é ignorancia humana, en todos los paises en donde no está todavia suficientemente generalizada la instruccion y la moralidad.

Obrad bien ante todo , oh jóvenes bien dispuestos; sed modelos de virtudes y de patriotismo, y con la autoridad de vuestro buen proceder, y con el apoyo de vuestro buen ejemplo, podreis contribuir tambien á estender por los ámbitos de la tierra, lo que propagó con su sangre, con su ejemplo y con su Divina palabra nuestro Redentor : la santa doctrina de paz , fraternidad y amor entre todas las criaturas hijas de un mismo padre , el padre comun de toda la humanidad.

#### IV.

Un pueblo que realmente desea ser libre para desarrollar los manantiales de la riqueza y felicidad pública , proporcionando á la patria dias de paz, prosperidad y ventura, además de cumplir sus propios deberes, debe ins-

truirse en los conocimientos indispensables á todo buen patriota que ejerce los derechos de ciudadanía , para no ser victima ó juguete de las pasiones, intereses ó ambicion de los demás. El que con su trabajo , con su instruccion, con su talento, con su valor, ó con cualquier otro esfuerzo ó título lejítimo, adquiere bienes, riquezas ú honores , está en justa posesion de lo que le pertenece, mientras con esto no perjudique los derechos del prójimo, que se deben respetar relijiosamente , persiguiendo ante la ley y la justicia a los que quieran aprovecharse en beneficio propio de los sacrificios de sus semejantes.

En un país libre en donde se dejan abiertos á todas las clases los medios de instruirse y trabajar, culpa será de la ignorancia y holgazanería sino se aprovechan debidamente de estas ventajas, cultivando el campo inagotable de riquezas y felicidad, que nos presentan la naturaleza y el humano saber, cuyos sabrosos y abundantes frutos aumentan á medida que mejora su cultivo ; como lo atestigua el progreso incesante en las ciencias, artes, oficios y demás ramos que abraza la humana actividad.

El estudio, el trabajo, la moralidad y el consiguiente patriotismo, amor al prójimo y á Dios, dispensador de todo lo bueno que existe en el universo, son y serán siempre los mejo-

res medios de constituir un estado en cualquier país civilizado de la tierra.

En el día el bello ideal de un buen gobierno parece ser la República, como que corresponde á la forma mas adelantada que se conoce; pero todavía se puede concebir un estado social superior, en donde cada cual se gobierne á sí mismo, sin ninguna clase de intervencion ajena, y en donde todos se porten con equidad y justicia en vez de sus semejantes. Los hombres estudiosos, los talentos privilegiados de todos los países se comunican y propagan en las masas sus opiniones, con una rapidez y facilidad de que no han dispuesto nunca los hombres eminentes de los siglos pasados; las ideas se elaboran, los principios se difunden, y lo que hoy parece una utopia, un imposible, se hace mañana una necesidad.

Para evitar trastornos bruscos que alteran la vida normal de los pueblos, debe todo buen gobierno tender á hermanar el pasado con el presente, y este con el porvenir, uniendo en afectuoso lazo todas las fuerzas útiles del país. Hasta ahora España ha sido gobernada por administraciones continuamente combatidas, efecto de intereses encontrados, ambiciones opuestas, divisiones profundas entre las parcialidades que se disputaban el mando, sumiendo á la nacion en los horrores de una guerra civil, que con la violencia y el crimen



sembró en todas partes el llanto , la miseria, el luto y la desolacion.

No mas partidos, pues , no mas divisiones, no mas luchas intestinas entre los buenos é ilustrados españoles que sinceramente desean el bien de su país; y los males que nos aflijen desaparecerán , y la patria , esta patria tan querida como desgraciada , prosperará y será respetada de todas las naciones, renaciendo en ella la paz , la prosperidad y la felicidad que tanto anhelamos, y que todavía no hemos podido alcanzar.

Un Directorio, ó centro superior directivo con otro nombre cualquiera , compuesto de nuestras eminencias politicas y militares; con un ministerio formado de las especialidades en los diferentes ramos de Administracion, conciliaría quizás todas las voluntades, calmando las pasiones sobrescitas, y dando lugar á que se constituyese un gobierno fuerte y definitivo que llenase cumplidamente las aspiraciones del país. Un poco de abnegacion, pues; en los partidos y hombres públicos que realmente merecen el dictado de patriotas é ilustrados; que todos renuncien á pretensiones puramente egoisticas ó personales , dando pruebas y ejemplo de fraternidad el partido republicano, de progreso el progresista, de union el unionista, y en fin de moderacion el moderado, confundiendo todos en un partido ver-

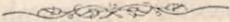
daderamente nacional, en el que tengan cabida todos los que no sacrifican á su ambición ni á sus pasiones el bien general de los demás.

Union, pues, sincera y duradera entre todos los españoles ilustrados, dignos de llevar este glorioso nombre, y ya que nuestra nacion ha sido de las últimas de Europa en tomar el peligroso camino de la revolucion, que sea de las primeras en recorrerlo sin los horrores ni escenas sangrientas que han manchado en parte á las demás, alcanzando nosotros pacífica y gradualmente nuestra verdadera y completa rejeneracion.

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.



PARTE SEXTA

DEDICADA AL

ATENEEO MENORQUIN.

MS PROPIEDAD DEL AUTOR.



CONTIENE :

- I. Discurso de recepcion.
- II. Aprobacion de los Estatutos.
- III. Origen de la especie humana.
- IV. Influencia del cristianismo en la civilizacion.

MAHON.

---

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS, NORTE, 4.

1869.

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

de todos los que se suscriben en el presente número de esta obra por el autor de la obra.

Por D. JULIO SOLER.

Los señores que deseen suscribirse en esta obra deben dirigirse al autor en el número de la calle de San Juan de los Rios, número 17, en la ciudad de Madrid.

PARTE SEXTA.

## ATENCIÓN MENORQUIN.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

### CONTIENE:

- I. Discurso de recepción.
- II. Aprobación de las Letinas.
- III. Origen de la especie humana.
- IV. Influencia del cristianismo en la civilización.

MADRID.

T. de FERRERES HERMÁNDEZ, NORTE 1.

1883.

I.  
DISCURSO DE RECEPCION.

Señores:

Tres dias verdaderamente felices he tenido en esta isla en mi calidad de ciudadano menorquin: El primero fué el dia 22 de marzo de 1856, en que se instaló, en esta ciudad, una subdelegacion del Instituto Agrícola Catalan de San Isidro, para fomentar la agricultura, principal ramo de riqueza en esta isla; el segundo fué el 19 de febrero de 1865, en que se constituyó, en la misma, la Asociacion de beneficencia domiciliaria, para organizar y extender la caridad, que es una de las principales virtudes cristianas; y hoy 14 de febrero, el tercero y mas feliz de todos, por verse reunido, en este recinto, lo mas escogido de nuestra juventud, con el firme propósito de cultivar sus facultades superiores, y difundir, entre nuestros conciudadanos, la moralidad y la instruccion, base la mas sólida en que pueda descansar la humana felicidad. (\*)

Como amante acérrimo de tan caros objetos, no

---

(\*) En corroboracion de lo espuesto en este párrafo, pueden verse los artículos publicados por el mismo autor en el *Eco de Menorca* de 23 marzo 1856, 18 enero y 3 abril 1857; y en el *Diario de Menorca* núms. 1843, 1848, 1851, 1855, 1863, 2168 y 2366.

puedo ménos de congratularos , y congratularme con la efusion de mi alma , por los felices auspicios en que nace nuestra por ahora humilde institucion , la que deseo vivamente crezca y se desarrolle , hasta alcanzar el mas alto grado de prosperidad , propagando por todos los ámbitos de esta isla el divino fruto de la verdad y del bien , base de nuestra regeneración social , y objeto primordial que me atrevo á recomendar á vuestros mas constantes y asiduos trabajos.

La verdad es tan sencilla , tan clara , que está al alcance de todas las inteligencias no ofuscadas por las pasiones humanas , así como el bien es tan atractivo , tan agradable , que cautiva todos los corazones no corrompidos ó extraviados por dichas pasiones. Que el sol alumbra , calienta , vivifica parte de la creacion , es una verdad comprendida de todo el mundo , porque nadie tiene interés en desfigurarla ; así como la caridad y el amor al prójimo son bienes indisputables , por mas que no los ejercitemos todos por igual , pues esto ya afecta el interés particular.

Las verdades físicas , las que dan una idea cabal de los fenómenos naturales , son conocidas de todos los naturalistas que han observado con exactitud dichos fenómenos ; así como las verdades morales é intelectuales son reconocidas de todos los moralistas y hombres doctos , que han observado , con exactitud , los fenómenos de la conciencia é inteligencia humana , pues que unos y otros han estudiado di-

chos fenómenos con el deseo de conocerlos, y sin el interés de desfigurarlos.

La verdad, atributo de la justicia, de la virtud, del saber humano, y de cuanto bueno y santo existe en la tierra, es la primera necesidad de la juventud estudiosa, que no quiere ser víctima del error, de la ignorancia ó de las malas pasiones; así como el bien es la primera necesidad de toda persona virtuosa, que desea llenar cumplidamente sus deberes sobre la tierra. Para conocer la verdad en toda su desnudez, así como para reconocer el bien en toda su pureza, es indispensable abrazar con la vista no solo el inmenso campo de la naturaleza, en donde se desarrollan libremente los fenómenos naturales, sinó tambien el de toda la humanidad, en donde se manifiestan igualmente los fenómenos morales é intelectuales con la misma libertad.

Examinad, sino, la historia desde las épocas mas remotas hasta la actual; fijad la vista en los estados contemporáneos desde el que disfruta del mas alto hasta el mas ínfimo grado de civilizaci6n, y descubrireis fácilmente en todas partes, en número mas ó menos reducido, sacerdotes y ministros de toda especie altares; jefes y gobernantes de toda clase de gobierno; letrados, doctores, escribas y fariseos, en fin, de todos colores y matices, que abusando de la ignorancia y buena fé general, á fuerza de intriga, astucia y otras malas mañas, medran á costa de los demás, ocupando puestos en la escala social, debidos únicamente á los hombres

verdaderamente virtuosos é instruidos , que dedican sus desvelos al descubrimiento de la verdad y del bien , con el sublime fin de propagar uno y otra en beneficio propio y de los demás.

Investigad , pues , la verdad y buscad el bien en todo y por todo , oh jóvenes ansiosos de conocer la primera y practicar el segundo ; sed cautos y prudentes para que no os extravíen ni las malas pasiones que predominan en nuestra época , ni los ódios y rencores que reinan en nuestro país , pasiones y sentimientos verdaderamente indignos de cómplices cristianos ; escojed para maestros y preceptores , tanto en las ciencias como en las artes y oficios , á profesores de reconocida moralidad , imparcialidad é ilustracion ; y á fuerza de estudio , aplicacion y trabajo ; á fuerza de constancia , buena voluntad y firmeza de carácter , irán poco á poco cediendo los males que hasta el dia han afligido y afligen á la sociedad , continuando esta con vuestro apoyo , y el de todas las clases ilustradas , su majestuosa marcha hácia la verdad y hácia el bien ; seguros puertos de salvacion para toda humanidad.

## II.

### APROBACION DE LOS ESTATUTOS.

Aprobados los Estatutos , y constituido el Ateneo , permitidme , Señores , os dirija cuatro palabras so-



bre la marcha que siguen generalmente estas instituciones. on y , senoiqiricseiq sus á habennred

Mientras una institucion cualquiera corresponde debidamente á las necesidades que promovieron su creacion , crece y se desarrolla hasta llegar al mas alto grado de esplendor , desde donde , con el trascurso del tiempo , y consiguiente adelanto en los conocimientos humanos , desciende por grados , y pasa naturalmente , como todo lo creado , al subsiguiente período de decadencia y descomposicion ; trasformándose , con la marcha de los siglos , en otras instituciones , que siguen cultivando el árbol precioso de la verdad y del bien , árbol fecundo sostenido en la tierra por la potente mano del Mismo que lo plantó en el inmenso campo de la creacion.

Para que nuestro humilde Ateneo crezca y se desarrolle tambien , dando los óptimos frutos que seria de desear , es indispensable un cultivo esmerado , que evite todas las enfermedades , vicios y malas configuraciones , que puedan entorpecer , extraviar ó detener la marcha progresiva y benéfica de tan importante institucion. dentales tistab

La vanidad , la pedanteria , y sobre todo el fanatismo ó ciego espíritu de escuela , partido ó secta se deben evitar como una epidemia , que una vez infiltrada en la masa de la sangre , causa males muy dificiles de curar. El estudiante ó profesor que quiere amoldar , á viva fuerza , los fenómenos naturales á los principios de su escuela , sin conocer que estos deben deducirse de aquellos ; ó bien

el médico obstinado que se empeña en sujetar la enfermedad á sus prescripciones, y no estas á la marcha mórbida del paciente, no hacen mas que sacrificar á su vanidad ó ciego espíritu de escuela, la verdad y el bien que en su obcecacion creen realmente cultivar.

El desarrollo, pues, de la vanidad, en sus diferentes esferas de accion, puede ser muy perjudicial al cultivo de la inteligencia y de la moral, desfigurando, con el extravío de estas facultades, lo que es verdaderamente bueno, bello y útil en los diferentes ramos que abraza el humano saber. Un exceso de ostentacion en adornos inútiles, tanto en las obras científicas, como en las artísticas y literarias, solo sirve para deslumbrar la vista y desfigurar los objetos, cuando basta un poco de luz natural para verlos en toda su magnificencia y encantadora sencillez; como lo demuestra el que nos presenta el Divino Hacedor en su grandiosa obra de la creacion, principal modelo que deberiamos seguir en nuestros mas importantes y trascendentales trabajos.

El lujo, hijo de la vanidad, es otra de las calamidades para toda institucion que desea propagar el Divino fruto de la verdad y del bien, pues que sacrifica al ornato, á la ostentacion y al fausto, lo que se necesita para la consecucion de tan importantes objetos, cuyos principales enemigos, una vez acalladas las malas pasiones y ahuyentados los vicios, son indudablemente la ignorancia y la hol-

gazanería , que nos impiden disfrutar de los inmensos bienes con que nos brinda una creacion tan rica , tan variada en sí y en sus fenómenos , que cuanto mas se investiga , cuanto mas se estudia y se cultiva , tantos mayores son los recursos que nos proporciona , en justa recompensa de nuestra modesta á la par que útil laboriosidad.

Fuera pereza , pues , no mas ignorancia ni holgazanería ; abajo todos los vicios y malas pasiones ; paso al saber , á la virtud y al trabajo ; y siguiendo este camino , y trascurrido el tiempo que necesita toda obra humana , alcanzaremos natural y pacíficamente la regeneracion de nuestro país , á la par que unas instituciones dignas , bajo todos conceptos , de nuestras virtudes y de nuestro saber.

### III.

#### ORÍGEN DE LA ESPECIE HUMANA.

Ardua y aun delicada tarea es ciertamente para la ciencia y la historia el determinar , en el estado actual de nuestros conocimientos , si la especie humana deriva de un centro único ó de varios centros de creacion ; si Dios crió un solo hombre , como generalmente se entiende el texto sagrado , ó si varios como lo interpretan algunos sabios , dando al nombre de Adan la significacion colectiva de hombre primitivo.

El uso tan frecuente en las teogonías y cosmo-

gonías antiguas de nombres propios con significacion comun ó alegórica , llamando , por ejemplo, Bracma, en la India , al principio de las emanaciones en su atributo de fuerza creadora , Vichnou, en el de fuerza conservadora , y Siva en el de transformadora ; dando en Persia , el nombre de Zervane Akerene , al principio de todo lo creado , de cuya palabra salieron Ormuzd , principio del bien , y Ariman , origen del mal ; y teniendo en fin otros nombres significaciones análogas en Egipto, en donde nació , se educó y pasó la mayor parte de su vida Moysés , instruyéndose en la lengua , religion é historia del país , así como en la lengua , religion é historia de sus antepasados , permite todo esto, hasta cierto punto , la variedad de opiniones en algunos pasages del Génesis , sin poner en duda la veracidad del texto , como lo reconocen los católicos mas ilustrados , entendiendo , contra la opinion vulgar , que los seis dias de la creacion , comprenden el espacio inmenso de tiempo en que se realizaron las evoluciones geológicas de nuestro planeta ; y como lo confirma tambien la significacion comun de los nombres de los hijos de Noé , particularmente la de *Cham* y la de *Japhet* , que algunos toman como profética , y otros en su sentido mas natural ; pues *Cham* , tronco , segun el Génesis , de la raza negra , significa *negrura* , *calor* , *combustion* , atributos propios de esta raza y del clima en que se propagó ; y *Japhet* , tronco de la raza blanca , significa *la futura dilatacion* , ó prodigiosa propaga-

cion , atributo especial de su descendencia que , extendiéndose por países favorecidos por el clima , topografía y otras circunstancias locales , se propagó en mayor escala que las demás.

La cuestion que nos ocupa puede , pues , tratarse con toda libertad , tanto en el campo de la ciencia , como en el de la historia , sin poner por esto en contradiccion con el texto sagrado á estos dos manantiales del humano saber ; siendo únicamente de sentir que sus esfuerzos reunidos no hayan conseguido decidir , con toda seguridad , asunto de tanta trascendencia.

Efectivamente , á pesar de los inmensos y asiduos trabajos que se han hecho para seguir , paso á paso , los descendientes de Noé , esplicar la variedad de sus idiomas , y las modificaciones ó degeneracion de su tipo primitivo , no se ha podido todavía demostrar satisfactoriamente , como una sola familia , compuesta únicamente de ocho individuos , ligados por los lazos del mas estrecho parentezco , tan contrarios á la procreacion , se estendiese y multiplicase , en un tiempo relativamente reducido , por los ámbitos mas lejanos del antiguo continente , cuando tantas dificultades ofrecia el terreno á las primeras emigraciones , cuando no se conocia aun ninguno de los inventos que facilitan la navegacion , y cuando en fin , era muy general la creencia de que las regiones desconocidas estaban pobladas de fieras , mónstruos y otros animales fabulosos ; circunstancias poco favorables por cierto , para

extenderse la emigracion. Y sin embargo unos 1200 años despues del diluvio, que tan mal para-da dejaria la tierra para el tránsito, aparecen ya muy poblados los lejanos y florecientes imperios de la China, de Asiria y del Egipto, así como buena parte de los demás países del continente antiguo, presentándose en zonas y climas diferentes, las tres razas negra, blanca y amarilla con caracteres físicos y morales tan opuestos, que ni la ciencia ni la historia han podido conciliarlos satisfactoriamente con un tipo comun, particularmente despues de descubierto el nuevo mundo, en el que se encontró otra raza diferente de las demás, cuya emigracion del antiguo al nuevo continente es, ciertamente, por lo menos, muy dudosa.

No siendo, pues, posible por ahora ni á la ciencia ni á la historia el decidir definitivamente, si descendemos todos, blancos, negros, amarillos y cobrizos, de un centro único ó de varios centros de creacion, vamos á ensayar otro camino, para ilustrar en cuanto esté á nuestro alcance, materia á todas luces tan digna de nuestra atencion.

El hombre, sér complejo, formado de materia orgánica que vivifica el sol y sostiene la tierra, á la par que dotado de un alma espiritual sostenida únicamente por su misma esencia, tiene naturalmente doble origen: uno material, comun con el de los demás seres organizados que pueblan la tierra, y otro puramente espiritual, comun tambien tanto al negro salvaje que recorre las ardientes la-

titudes del Africa , como al cobrizo de América , y al amarillo y blanco de Asia y Europa ; puesto que un hombre , cualquiera que sea su color y su raza , para ser considerado como tal , debe estar dotado de los atributos inherentes á su alma racional , como son la conciencia , inteligencia , voluntad , etc.

Una raza , un pueblo , una tribu podrán tener , por efecto de circunstancias particulares , mas desarrolladas y mejor cultivadas unas facultades que otras ; pero para que sus individuos sean considerados como hombres , es indispensable que , en su estado de perfecto desarrollo , posean siquiera un átomo de cada una de dichas facultades , sino ¿qué seria de la justicia , que del deber , y de cualquier otro principio constitutivo del órden religioso y social?

Tanto , pues , si el organismo del hombre fué formado por Dios de un pedazo de barro , segun lo indica el texto sagrado , como si fué formado en virtud del desarrollo progresivo de las fuerzas cósmicas de la creacion , segun lo indica la opinion moderna ; tanto si se reconoce un centro comun de creacion para toda la especie humana , como uno de especial para cada una de las razas en que está dividida dicha especie , lo que , sea dicho de paso , obviaria las dificultades que presenta la esplicacion de sus diferencias características de lenguaje , color , estructura del cráneo , etc. , etc. , lo cierto , lo mas esencial , lo que enseñan unánimemente la ciencia moderna y el texto sagrado , espresion genuina , bajo este concepto de la ciencia antigua en

Oriente, es que todos, absolutamente todos, blancos, negros, amarillos y cobrizos, emanamos directamente, en nuestra esencia espiritual, del mismo Divino Hacedor, nuestro orijen ó padre comun, debiendo, por consiguiente, considerarnos y tratarnos como hermanos, segun lo proclaman á una el Cristianismo y la verdadera democracia moderna, cuyos humanitarios principios de caridad, amor á Dios y al prójimo deberian servir de base á las instituciones de todos los paises civilizados de la tierra.

#### IV.

##### INFLUENCIA DEL CRISTIANISMO EN LA CIVILIZACION.

Grato, muy grato es para el que cree en los principios fundamentales de la religion, los progresos de la ciencia, y los adelantos de la civilizacion moderna, fijar la vista en los infinitos bienes que han producido las instituciones más trascendentales, separándola de los horrores, trastornos é inmensos abusos á que han dado lugar las flaquezas humanas, efecto de instintos y pasiones que el hombre debia, pero no supó siempre refrenar.

Excitando y desarrollando el cristianismo los mejores sentimientos que posee el hombre, le sacó del estado abyecto en que yacia, elevándole hasta el conocimiento de un sér supremo, orijen de todo lo creado y padre comun de la humanidad. Bajo su influencia y con el auxilio de los principios que



proclamó , se suavizaron las costumbres , se mejoró la situacion de las clases inferiores de la sociedad ; se redimió al esclavo , á la mujer , al pobre ; se extendió y generalizó el amor al estudio y á la meditacion ; se cultivó en fin la conciencia y ensalzó la imaginacion humana , viniendo despues la ciencia y la filosofía á completar , con el cultivo de la inteligencia y de la razon , el desarrollo progresivo de nuestras facultades superiores , hasta el grado que ha alcanzado en el dia , prelude únicamente de lo que será con el tiempo , aunando sus esfuerzos , como los aunarán infaliblemente la ciencia , la filosofía y la relijion.

Jesucristo predicó la paz , la fraternidad , el amor á Dios y al prójimo en una época en que , hasta tal punto estaban obcecados los poderosos por el orgullo , la ambicion y el mas refinado egoismo , que no titubearon en sacrificar á sus inícuas pasiones la figura mas bella , mas pura , mas santa que se hubiese presentado todavía en el seno de la sociedad.

La sublime abnegacion de que dió ejemplo Jesucristo , y el éxito asombroso que consiguió su santa á la par que humanitaria doctrina , propagándose y difundiéndose por todas partes , á pesar de la persecucion que sufría de los poderosos , confirmóle justamente el título Divino de Hijo de Dios , de redentor , de salvador de la humanidad.

La doctrina de Jesucristo era universal , pues que correspondia á los elevados sentimientos que el mismo Creador infundió con su soplo divino en el

corazon del hombre ; siendo por consiguiente universales sus resultados, siempre que se enseñó con la oportunidad y buen acierto de que nos dió ejemplo nuestro Divino Redentor. Mientras , pues , los apóstoles , los mártires y demás lumbreras de la humanidad propagaron con la prédica , con el ejemplo y el sacrificio de su vida tan santa doctrina, combatiendo la hipocresía , egoísmo y ambicion de los paganos, con la virtud, la abnegacion y el mas completo desprendimiento , el cristianismo se difundió por todas partes, destruyendo el paganismo, convirtiendo y civilizando las naciones bárbaras, y proporcionando en fin inmensos bienes á la humanidad , cuyo fruto va recojiendo ahora la civilizacion moderna para propagarlo con sus propias conquistas, hasta donde alcance el límite de su natural actividad.

El espíritu del cristianismo es indudablemente el mismo espíritu del hombre que ejerce libremente sus facultades superiores , sin que las ofusquen ó extravíen instintos ó pasiones de naturaleza inferior. Contempladlo sinó en su estado de primitiva sencillez en todos los países en que , ni el clima, ni la falta de alimento , ni ninguna necesidad imperiosa le impide el desarrollo de los elevados sentimientos que constituyen principalmente su ser , y le vereis siempre sociable , caritativo , humano, dotado en fin de los sentimientos de caridad , amor á Dios y al prójimo que le son propios , por mas que en todas épocas , y en todas partes , haya habido, como los hay todavía , seres desnaturalizados , opro-

bio de la humanidad, que alucinados por sus instintos brutales, sentimientos pervertidos, ó pasiones extraviadas, parecen enteramente privados de tan humanas á la par que benéficas cualidades.

Aunque ni el judío, ni el mahometano, ni el pagano, ni ningun otro creyente profese la verdad cristiana cual los de nuestra comunión, no hay ninguna religion, absolutamente ninguna, ni la misma idolatría que no se funde en el sentimiento innato al hombre, de amor á Dios y amor al prójimo; pues que todas adoran á su modo al Dios que concibió su razon sin el auxilio de nuestro Redentor, propagando entre el prójimo sus doctrinas con el humanitario fin de que participe de los bienes que, en su alucinacion, creen realmente alcanzar. El extravio de las pasiones, á la par que la perversion de los sentimientos naturales al hombre, unido al fanatismo de todas las religiones ha sido unicamente causa que el cristianismo, tan superior á toda otra institucion, no se haya extendido todavía por los paises en donde ocupan su lugar otras religiones que le son infinitamente inferiores.

El mahometismo inferior, bajo todos conceptos al cristianismo, aunque superior en algunos al Budismo, y mas superior aun á la idolatría, se propagó en Oriente por medio de la violencia, tan contraria al verdadero espíritu de nuestra religion; mientras ésta, sin mas armas que las de la persuacion y del convencimiento se extendió por el Occidente y Norte de Europa, atravesando el océano

para trasladarse á otra parte del mundo , hasta entonces desconocida , cuyos habitantes , no pervertidos aun hasta el grado que algunos países del mundo antiguo , se hallaban muy dispuestos á recibirle , por mas que algunos de los que lo propagaban estuviesen , en ciertos casos , muy lejos de la mansedumbre , santidad y abnegacion de nuestro Divino Redentor.

Para que los sublimes y humanitarios principios de paz , de fraternidad , de igualdad ante Dios y la ley comunes al cristianismo y á la naciente democracia en Europa , mejoren las costumbres é instituciones de los pueblos y den los inmensos beneficios de que son susceptibles , penetrando y generalizándose tanto en la India , China y Japon , como en la Polinesia , Africa , imperio otomano etc, sin grandes sacudidas , sin guerras sangrientas , sin excenas horrorosas , sin persecuciones como las que han presenciado muchos países de Europa , es indispensable que , dominando sus propagadores las pasiones que promovieron tales excesos , sean , ante todo , consecuentes con sus mismos principios , dando elevado y saludable ejemplo de paz , de concordia , de ilustracion en fin cual la entienden y practican las personas ilustradas y virtuosas de todos los países cultos de la tierra. Pero mientras compartiendo las flaquezas y debilidades comunes á todos los hombres extraviados sean , siquiera en parte , egoístas , ambiciosos , predominantes rencorosos , vengativos , aficionados al lujo , á la osten-

tacion y demás vanos placeres, ¿cómo se quiere que las personas ilustradas y de sentimientos verdaderamente cristianos y humanitarios, formen causa comun con sus ilegítimas aspiraciones, sacrificando á su egoísmo y ambicion la paz, tranquilidad y bien estar general de los demás?

El cristianismo bien enseñado, bien entendido y bien aplicado lleva la calma al seno de la conciencia humana, y por consiguiente al seno del individuo, de la familia y de la sociedad. Considerando á todo el género humano como á una sola familia, y á sus individuos como hermanos que se han de instruir, ausiliar y dirigir mutuamente, por mas alejados que estén por su posicion, costumbres, creencias y demás en que pueden diferenciarse los hijos de un mismo padre, va poco á poco calmando las malas pasiones, apaciguando los sentimientos extraviados y transformando insensiblemente esta tierra de sufrimientos, penas y desengaños, en otro nuevo Eden, mansion celeste de paz, amor é ilustracion muy superior á cuanto pudo imaginar la mas remota antigüedad.

Pero siendo tantos, tan arraigados é inveterados los males que aflijen aun á la humanidad, los ódios que la atormentan y las ambiciones que la martirizan, no alcanzará ciertamente tan deseada transformacion, hasta que, generalizadas en todos los países las instituciones cristianas y democráticas, á la par que las virtudes y conocimientos indispensables para su respectivo desarrollo, reinen en todas partes la imparcialidad, la equidad y la justicia; la moralidad, el saber y la mas perfecta ilustracion.

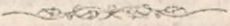
Lejano, muy lejano está todavía el momento afortunado en que se realice tan fausto acontecimiento, si hemos de juzgar por la ignorancia y estupidez que prevalecen en algunas regiones, así como por la obcecación y egoísmo que dominan en otras; pero si consideramos que los países que recorre la civilización en su marcha progresiva, aunque lenta y laboriosa, estaban enteramente sumidos, apenas hace 30 siglos, en el estado salvaje ó de pura barbarie, cual en el día el centro de Africa, parte de la polinesia, y últimos confines de ámbos hemisferios, entonces nuestras esperanzas se reaniman y se dilatan, confiando de que, como la generación actual, y mas aun las venideras, han de disponer de mayores conocimientos y mejores medios de propagarlos que las anteriores, la benéfica y divina luz del cristianismo y de la razón, se extenderá paulatinamente por todas partes, propagando por los ámbitos del globo la mas perfecta civilización, hasta que, llegada ésta á su colmo, pase naturalmente el hombre á mejor vida, en justa recompensa de haber cumplido debidamente en ésta su misión.

Trabajemos, pues, con tan saludable fé, y alhagüeña esperanza para conseguir fin tan santo y humanitario, seguros de que nuestro divino Padre, Dios Omnipotente, creador del cielo y de la tierra, origen de la justicia, del saber, de la virtud y de cuanto bello, bueno y santo existe en el mundo, bendecirá nuestra obra, dándonos fuerza y aliento para vencer, natural y progresivamente, todos los obstáculos que se opongan á su completa realización.

# EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

POR

D. JULIO SOLER.



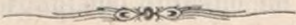
PARTE SÉPTIMA.

---

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

---

# LA HOMEOPATÍA.



MAHON.

---

TIP. DE FÁBREGUES HERMANOS, NORTE, 4.

1869.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

D. JULIO SOLER.

PARTI SEPTIMA.

---

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

---

LA HOMOPATIA.

MADRID.

1888.

Tip. de FARRERES HERMANOS, PORTA 1.



LA HOMEDPATÍA.

I.

Si los rayos del sol que recorren una distancia de unos 30 millones de leguas para comunicarnos la luz y el calor, agentes indispensables para conservar la salud del hombre, no pueden descomponerse por ningún procedimiento químico, ¿por qué se ha de extrañar que otras sustancias, reducidas también por medio de trituraciones y diluciones á puros átomos, que tampoco puede descomponer ningún procedimiento químico, tengan un efecto real y verdadero sobre las funciones vitales, reduciéndolas á su estado normal, cuando alteradas por alguna causa mórbida?

Privado al organismo humano de luz y calor solar y se alterarán sus funciones vitales; privado á los elementos que lo constituyen de la armonía y equilibrio que exige el estado de perfecta salud, y se alterarán también dichas funciones, pasando á un estado de verdadera enfermedad.

Si la experiencia, pues, nos demuestra que las sustancias medicamentosas, reducidas á dosis infinitesimales, tienen, lo mismo que los rayos del sol, una influencia real y efectiva sobre el organismo humano ¿por qué no se ha de creer en uno como en

otro caso lo que proclamen incontestablemente los hechos?

Lego en la materia objeto de este artículo, la necesidad, principal excitante de nuestras facultades superiores, me hizo adquirir algunos conocimientos en un sistema de curar, que era todavía casi enteramente desconocido en esta isla, por mas que hubiese dado ya resultados muy extraordinarios en otros países. Mi hijo primogénito de unos ocho años de edad, se hallaba en el último extremo de gravedad á consecuencia de una afección orgánica del corazón, y de unas toses terribles que padecía desde su primera infancia, negándose absolutamente á tomar ya ninguna clase de medicamento. En este conflicto, y sin saber á donde acudir para aliviar á mi hijo, cayó en mis manos, como llovido del cielo, el manual de homeopatía del padre Esparnet, que fué para mí como una iluminación divina, pues, á su simple lectura, quedé enteramente convertido á este sistema. No disponiendo, empero, de los conocimientos indispensables para aplicarlo, en caso tan árduo y peligroso, con alguna probabilidad de acierto, me veia perplejo é indeciso sin saber á que atenerme, cuando mi buena suerte, que pocas veces me abandona, hizo que llegase felizmente á esta ciudad, para pasar en ella algunos días, á mi amigo y acérrimo partidario de la homeopatía, D. Eusebio de Únzaga, bajo cuyos auspicios emprendí con confianza la curación de mi hijo. Como mis primeros pasos diesen un resultado fa-

vorable, continué dedicándome con mayor afán á un estudio tan difícil para el que, como yo, no reunia los conocimientos y circunstancias indispensables para proseguir, con éxito, la penosa tarea de medicar á su propio hijo. Sin embargo, por espacio de mas de un año tuve la suerte de mejorar gradualmente su estado general, de modo que tosía menos y descansaba mejor en la cama, en donde no podia ántes ni siquiera estar tendido; habia recuperado el apetito, buen aspecto y buen humor; pero persistian todavía la respiracion corta, los latidos y ruido de fuelle del corazon, así como el cansancio al subir cuestras, ó andar mas aprisa de lo que buenamente permitia su estado.

No satisfecho con un resultado tan parcial, escribí al Dr. D. Juan de Sanllehy, de Barcelona, y siguiendo sus prescripciones, mejoró visiblemente el estado general de mi hijo, hasta que llegado á la edad de once años, sin haber conseguido su desarrollo general, el parcial del órgano afectado le llevó indudablemente á la tumba, sin haber sufrido, durante el tratamiento homeopático, los fuertes resfriados y agudos dolores que le atormentaron en el primer periodo de su enfermedad.

Aunque no habia conseguido el objeto principal de mi estudio al dedicarme á la homeopatía, como en el transcurso de tiempo que me dediqué á medicar á mi hijo, ocurriesen en mi familia, que felizmente es bastante numerosa todavía, varios casos de indisposiciones y enfermedades comunes, las traté todas

homeopáticamente, cediendo á mi tratamiento con una prontitud y docilidad tal, que ya no hubo medio de dudar de la bondad y eficacia del sistema, como lo reconocerá cualquiera que experimente imparcialmente los efectos del acónito en las fiebres simples, del plantago en las intermitentes, spongia en el garrotillo, pulsatila en el sarampion, tintura de serracinea en las viruelas, de árnica en las heridas, úrtica urens en las quemaduras etc., convirtiéndose en acérrimo partidario de este sistema, tan luego como estudie los tratados elementales de Espanet, Chepmell, Muller y Pulte, mayormente si consulta las obras mas extensas de Hahnemann, Jahr, Hering, Hartmann y las mas recientes de Espanet, Lecouçon, Jousset, etc., etc. ¡Ojalá los médicos experimentados é inteligentes, tan superiores por sus conocimientos y práctica á cualquier profano, se dignasen experimentar, sin prevencion y con toda imparcialidad, los efectos de dichos medicamentos!

¡Ah! si no nos domina una ilusion inesplicable, una alucinacion sin fundamento, ó una obcecacion absolutamente inmotivada ¡que pronto se convencerian de la bondad y eficacia de las dosis homeopáticas, administrándolas con notable beneficio de los intereses, salud y tranquilidad de los enfermos!

Hasta ahora la generalidad de los facultativos se ha resistido á ensayar, ó siquiera examinar, un sistema cuyos principios tanto repugnan á los conocimientos adquiridos, á la práctica y á la opinion

dominante de la facultad ; pues la homeopatía se funda en el efecto dinámico que producen las dosis imponderables en el organismo , á la par que en el principio de *similia similibus curantur* que ha confirmado la experimentacion, tanto en el hombre sano, como en el enfermo ; mientras la alopátia se funda principalmente en los efectos físicos y químicos que producen las sustancias ponderables, observadas únicamente en el hombre enfermo ; diferencia capital que pone en pugna irreconciliable á ambas escuelas , pugna infundada , inconveniente y á todas luces perjudicial para ambos sistemas , para el médico , y sobre todo para el pobre paciente , principal victima de tan injustificada contrariedad.

Tanto la homeopatía como la alopátia tienen un objeto comun , que es el de curar al enfermo , diferenciando una de otra únicamente en los medios de conseguirlo : pues mientras la primera se limita á administrar unas cucharaditas de agua con unos globulillos de azúcar de leche , conteniendo un átomo de materia medicamentosa , que toman sin dificultad , tanto los niños de teta , como los adultos y ancianos , la alopátia suministra un arsenal de drogas repugnantes y temibles , además de las sangrias , sanguijuelas , sinapismos , cáusticos y otra retahila de armas ofensivas que asustan hasta al mas impávido enfermo. ¿Cual de los dos sistemas es el mejor , caso de dar ámbos iguales resultados ? y si uno de los dos los dá muy superiores al otro, ¿Cual debe preferirse?

Cuestión es ésta que decidirá el tiempo, juez el mas competente en todo litigio entre doctrinas, sistemas y escuelas diferentes; pero mientras se espera el fallo de la posteridad ¿porqué no se han de estudiar y experimentar ambos sistemas, reuniendo en el personal de la facultad, la armonía y compañerismo de personas ilustradas, á quienes únicamente dividen sus opiniones?

## II.

Los efectos dinámicos de las dosis infinitesimales revelan una acción dinámica en dichas dosis, así como los efectos calórico-luminosos de los rayos del sol revelan una acción calórico-luminosa en dichos rayos, por mas que no la alcancen nuestros sentidos, así como no alcanzan ninguna causa primera, que únicamente entrevé la razón, pero que se confunde en la impenetrabilidad de la Esencia Divina, principio y origen de todos los fenómenos que se manifiestan en la creación.

Esta doctrina, tan sencilla y tan admisible, pero tan en oposición con la doctrina alopática, que no se cuida mas que de producir efectos físicos y químicos en el organismo, fué recibida en un principio con viva oposición, que se trasformó en guerra sin tregua á medida que se propagaba por todas partes; tal como sucedió al cristianismo, que á pesar de la viva persecucion de los poderosos, se pro-

pagó rápidamente por todos los ámbitos de la tierra.

No teman sin embargo los partidarios del sistema antiguo que les falte por esto su clientela, pues siempre será por de pronto mas numeroso un partido que se apoya en intereses creados, preocupaciones admitidas, y creencias generalmente recibidas, que otro nuevo sin arraigo en el pais, que tienda á innovar, derribar ó destruir de una vez todo lo existente, sin mas fuerza que la bondad de sus principios y la de los medios con que cuenta para propagarlos.

Diez y nueve siglos de lucha ha costado al cristianismo, la mas trascendental de todas las instituciones, para derribar la idolatría y el paganismo, y no lo ha conseguido cumplidamente todavia, despues de tanto combate, de tanta pugna, de tanta sangre derramada, siendo unas veces horriblemente perseguido, y otras cruelmente perseguidor; catorce siglos tuvieron que luchar la monarquía y el pueblo para vencer al feudalismo, quien, á pesar de los inmensos progresos de la civilizacion, saca todavia su cabeza triunfante en uno que otro punto del globo, por mas que la naciente democracia, última espresion del progreso político en este siglo, le haga una guerra sin tregua ni descanso; veinte y cinco siglos de una soberania absoluta cuenta en fin la alopátia, y medio siglo apenas su rival, y sin embargo en los países mas adelantados del globo van de dia en dia avanzando y ganando terreno las fuerzas homeopáticas, que no tardarán mu-

cho, siguiendo este paso, en ocupar las mejores posiciones de la tierra.

Obstáculos inmensos habrá indudablemente que vencer todavía para que triunfen pacíficamente en toda la superficie del globo, tanto el cristianismo, como la homeopatía y la democracia, pues ¿se puede esperar, que sin lucha ni oposición de ninguna clase, acepten los absolutistas la democracia, los idólatras y paganos el cristianismo, á la par que los alópatas la homeopatía?

Respetemos, sin embargo, tanto en las monarquías caídas, como en los restos que nos quedan todavía del feudalismo, virtudes é ideas que correspondían á necesidades y aspiraciones de épocas pasadas; respetemos también, tanto en nuestro país, como en todas partes, reputaciones bien adquiridas, posiciones bien ganadas, todos los títulos legítimos en fin, por mas que los que los posean representen ideas y opiniones que no son del día, pero que tuvieron su época, y se profesaron y practicaron con el mismo deseo que nos anima ahora á nosotros, de hacer todo el bien posible á la humanidad.

Respetemos, pues, todo lo digno de respeto en virtudes, saber, patriotismo y abnegación, por mas que en muchos casos creamos que el error, la pasión, ó el ciego espíritu de partido, puedan inutilizar tan bellas cualidades; pero no esperemos nunca que la gran masa de los partidarios del absolutismo, de la intolerancia y de la alopátia hagan causa común con nuestras propias aspiraciones, por



mas que las creamos hijas del mas puro deseo de descubrir la verdad y hallar el bien, en todas las esferas que abraza el humano saber.

Que protesten los absolutistas, que protesten las personas intolerantes, que protesten los alópatas, están en su derecho; defienden sus intereses, sus ideas, su posicion, todo lo que mas puede influir en un hombre para hacer valer todas sus fuerzas en defensa propia; pero al menos que tanto sus armas como las nuestras sean siempre de buena ley, no valiéndose nunca ni uno ni otro bando, ni de la falsedad, ni de la calumnia, ni de otros argumentos y medios de vencer, que no deben usarse en esta época por personas ilustradas, dignas de ocupar un puesto en la escala social. No creemos, pues, perjudicar ninguna doctrina, sino favorecerlas á todas, dando el grito de alarma, y retándolas al campo de la discusion y de la experiencia, único en que deben medir sus armas, tanto las ciencias morales, como las políticas y de pura observacion.

A la lucha, pues, ¡oh jóvenes ilustrados! á la lucha; pero sin valerse nunca de ningun ardid de mala guerra, ni de armas de mala ley, dejando exclusivamente para las almas viles las de la falsedad, de la calumnia y de la infernal difamacion.

A la lucha, á la lucha, pues, cristianos, demócratas y homeópatas inteligentes y de buena fé, pero lucha en todo y por todo conforme al estado de la civilizacion moderna; lucha de principios, de ideas; lucha verdaderamente cristiana, democrá-

tica y homeopática, sin mas objeto ni ambicion que descubrir la verdad; verdad trina que se propagará y dominará en todo el mundo, curando suave, segura y eficazmente los males fisicos la homeopatía, los políticos la democracia, y los morales y sociales el cristianismo, constituyendo de este modo una trinidad santa, divina y sublime, que con la cooperacion de sus auxiliares el arte, la ciencia y la filosofía estirpará para siempre los males que han afligido, y siguen afligiendo todavía á la humanidad.



APÉNDICE.-NOCIONES GENERALES.

—CONTIENE: —Introducción.—Educación de la mujer.—Estudios preparatorios.—Ventajas de un buen libro.

INTRODUCCION.

En todo pais en donde escasea la instruccion , y se carece completamente de establecimientos dedicados á la enseñanza superior , como Institutos , academias , universidades , museos , ateneos , etc . es muy difícil , sinó enteramente imposible , que los jóvenes manifiesten y cultiven á tiempo su aptitud especial para determinados estudios: de modo que disposiciones aventajadas , y hasta talentos superiores pueden , desgraciadamente , quedarse desconocidos é incultos por falta de buena direccion .

¿Que hubiera sido de algun hombre eminente de esta Isla , y de otros no menos célebres y distinguidos si no hubiesen salido á tiempo de ella , para desarrollar , en la península ó en el extranjero , las bellas cualidades con que les habia favorecido la Divina Providencia?

Pero como no sea dable ni conveniente para muchos jóvenes el separarse , á edad tan peligrosa , del lado de sus padres , neberian unos y otros coadyuvar , por interés propio , á que se formase una sociedad de instruccion y recreo , en la que , siguiendo un buen sistema general de educacion , se diese siquiera una idea de las principales

materias dignas de estudio, consiguiéndose de este modo por un módico estipendio, lo que exigiria de otra manera gastos y sacrificios de consideracion.

Lo primero que se dispierta, y por consiguiente lo primero que hay que cultivar en un niño, es su sensibilidad, sus instintos y sobre todo sus sentimientos, como mas susceptibles de cultura, y de mayor trascendencia para los fines ulteriores de la vida. Al que debe dirigir un niño de tan tierna edad le convendria, sin duda, tener algunas nociones de fisiolojia, que dá á conocer el modo de funcionar el organismo humano en una persona sana, de higiene, que es el arte de conservar la salud, y aun de medicina doméstica para restablecerla, en el caso desgraciado de haberla perdido; si bien en muchas ocasiones el instinto natural de la madre suple, sinó aventaja un conocimiento imperfecto de las reglas y prescripciones del arte de curar.

Sin embargo, como este instinto se halle generalmente algo estraviado en las jóvenes, por efecto del estado actual de la sociedad, se hace muy conveniente para todas las que han de contraer algun dia el santo lazo del matrimonio, el adquirir algunas nociones en dichas materias, despues de haber aprendido las obligaciones y deberes anexos á un estado, digno por todos conceptos de su consideracion.

#### EDUCACION DE LA MUJER.

Si el primer sustento, las primeras impresiones, y la primera direccion de nuestros sentimientos lo recibimos todo de la muger; si nuestro organismo, nuestra

disposicion natural y hasta nuestro carácter son casi siempre, en parte al ménos, un reflejo del organismo, disposicion y carácter de la madre; si todo lo que nos trasmite este ser bondadoso, este ángel tutelar de nuestros primeros años, deja una huella indeleble en nuestra existencia, ¿que interés no ha de tener el hombre, que interés no tiene la sociedad, en que la muger sea lo mas perfecto que se pueda, atendidos los elementos de que se compone?

Si lo que predomina en la muger es una exquisita sensibilidad, un sentimiento moral generalmente superior al del hombre, una imaginacion, sió tan vehemente, no ménos fecunda y más risueña que la de su compañero, ¿porqué no se han de cultivar y dar buena direccion á tan aventajadas cualidades, á fin de hacer de ella el digno complemento de un buen marido?

Si la muger, además de ser débil por naturaleza, lo es aun mas por educacion; si en vez de fortalecerla con el ejercicio, se la debilita con una vida sedentaria, convirtiéndola en pura máquina de coser, bordar ó hacer calceta, ¿que quereis que sea la muger sin ejercicio, sin instruccion, sin mas conocimiento del mundo que el de su propia debilidad?

Pero ¿tiene acaso la pobre muger culpa del estado abyecto en que se halla en algunos países, cuando la direccion de la sociedad ha estado siempre en manos de su mismo compañero, en manos del mismo hombre?

Que fatales consecuencias trae consigo el egoismo en todas las esferas de su accion! Sujetando el hombre la muger, privándola de la educacion e instruccion que le corresponden, ha creído poder disponer de ella como de una prenda de inestimable valor; y esta prenda, mal labrada, mal pulida y peor conservada, ha ido perdien-

do por grados toda su belleza y atractivo natural, quedando en muchos casos como mueble inútil, cuando no incómodo y perjudicial para el mismo hombre, causa y víctima expiatoria de su perdición.

Educar, pues, la muger es una de las principales necesidades de la época actual, en la que, desmoralizado el hombre por el abuso que ha hecho de su mismo poder, lucha continuamente para extenderlo mas allá de sus justos límites, creyendo con esto alcanzar el bello ideal de la humana felicidad. Vana idea, error fatal, que tantas guerras sangrientas ha causado y ha de causar todavía, por el feroz empeño de conseguir por la fuerza ó el embrutecimiento, lo que es hora ya se consiga única y exclusivamente, por medio de la enseñanza y de una sana instrucción.

Instruyamos, pues, á la muger, facilitándole todos los medios para que desarrolle convenientemente sus fuerzas físicas, morales é intelectuales, convirtiéndola sucesivamente en hija cariñosa, esposa fiel y leal, madre inteligente y afectuosa, escelente compañera en fin, en todas ocasiones, en todas las circunstancias de la vida: en la dicha, en la desgracia, en el placer, y en el mismo lecho de dolor.

#### ESTUDIOS PREPARATORIOS.

Como el objeto de estos artículos no sea otro que el de despertar la afición á los estudios mas útiles para la generalidad, en el estado actual de instrucción en nuestro país, nos limitaremos por ahora á enumerar aquellos que, á nuestro entender, reúnen principalmente

estas circunstancias; indicando de paso los que puedan convenir á uno que otro jóven mas adelantado en conocimientos, ó en mejores circunstancias que los demás.

La lectura, escritura, doctrina cristiana, gramática castellana, nociones elementales de matemáticas, principios de geografía é historia, lenguas vivas, especialmente el francés é inglés, todo esto se enseña sucesivamente en nuestras escuelas primarias y colegios particulares, incluso labores y música, en los dedicados á señoritas; de modo que podemos prescindir en parte de estos ramos fundamentales de toda buena educación, observando únicamente de paso, que nos parecen algo limitados los conocimientos que se adquieren en geografía é historia, así como en idiomas; si bien unos y otros pueden recibir despues su debido complemento en lecciones particulares.

En donde se empieza á notar algun vacío para los que no ingresan en las clases del colegio de 2.<sup>a</sup> enseñanza, por no dedicarse á ninguna carrera especial, es en los estudios elementales de astronomía, química, física, historia natural, filosofía, literatura, legislación, etc.

Una idea, aunque ligera é incompleta, del fundamento y objeto especial de estos estudios, creemos podrá ser de utilidad á los que no se dediquen todavía á ninguna carrera ni determinada profesion.

El estudio general de la creacion abraza el de los astros, ó sea la astronomía, que explica sus movimientos, sus influencias reciprocas, los grupos en que se dividen, las distancias que median entre algunos de ellos, su tamaño relativo, etc., comprendiendo tambien el de la tierra, ó astro que ocupamos y podemos por consiguiente conocer mejor, por cuyo motivo hacemos de él

un estudio mas detallado , que contiene el de su superficie y atmósfera que la circuye (geografía), el de las sustancias y cuerpos de que se compone (química y física), el de su formacion y estructura (geología), el de sus producciones vegetales (botánica), el de los animales que la habitan (zoología), el del hombre en sociedad (geografía política), el cual se enlaza con el la historia de dicho hombre , sus descubrimientos , su civilizacion , etc. ; y en fin , el de todas las materias en que se subdividen dichos estudios , con el de todas sus aplicaciones á las artes y oficios , que se perfeccionan á medida que adelantan las ciencias. contribuyendo unos y otras al bien estar general del hombre en su paso por la tierra , que es una parte muy mínima de la creacion

El estudio del principio creador , de este ser invisible y superior á todo lo creado que llamamos Dios , y que conocemos únicamente por la revelacion y por sus obras , nos induce al de la teología , ó sea al de las relaciones que median entre Dios y sus criaturas ; al de la moral , ó deberes y derechos respectivos de los hombres ; al de la filosofía que abraza el de los principios generales , tanto los que rigen las manifestaciones del espíritu , como los que gobiernan los fenómenos materiales , con el de todas sus aplicaciones á las ciencias y artes ; al de hablar y escribir correctamente (gramática), espresarse con propiedad (retórica), en verso (poética), etc. ; y en fin , á todo lo que puede contribuir á perfeccionar nuestras facultades , hasta donde lo permitan los limites que les ha impuesto el Creador , durante nuestra permanencia en la tierra

Con algunas nociones elementales de las principales materias contenidas en el cuadro anterior , y con la lectura de los mejores autores modernos y de la anti-



güedad, ¿de que recursos no se dispondria para hacer frente á todas las contrariedades y sinsabores de la vida!

#### VENTAJAS DE UN BUEN LIBRO.

Un buen libro, si se sabe escoger el mas á propósito, atendidas las circunstancias particulares de cada individuo es indudablemente el mejor compañero de nuestra existencia; especialmente cuando nos falta el auxilio y consuelo de una madre tierna, el de un amigo sincero, de un hábil instructor, ó el de un buen padre que reasuma en sí tan bellas cualidades. Tranquilo el libro en el estante, sin ser molesto ni gravoso á nadie, está siempre dispuesto á consolarnos en la adversidad, á distraernos en los ratos de mal humor, á proporcionarnos toda clase de recursos en todas las vicisitudes de la vida, presentándonos un tesoro inextinguible de riqueza científica, literaria y artística para toda especie y variedad de gustos.

¿Sois acaso aficionados á los estudios morales? Pues ahí teneis los autores sagrados, los de fábulas y filosofía moral, todos ansiosos por complaceros. ¿Teneis inclinacion á la literatura moderna? Entónces escojed entre la infinidad de autores nacionales y extrangeros, tan variados, y en géneros tan diferentes, que bien pueden satisfacer todos los gustos y todas las inclinaciones. ¿Preferís la literatura antigua? Todos los clásicos griegos, latinos, alemanes, y aun los indios y chiuos, de los que ya se poseen tambien algunas traducciones en francés é inglés, esperan que los favorezcáis con vuestra eleccion.

¿Os dedicáis al estudio de la historia? Inmenso número de historias generales y particulares, compendios, crónicas, anales, memorias, etc., están prontas á ilustraros sobre cualquier punto que queráis aclarar. ¿Sois aficionados á historia natural, ciencias exactas, estudios abstractos, etc? Pues acudid á las bibliotecas públicas y librerías particulares, recorred los catálogos y hallareis en ellos abundante cosecha de cuanto se pueda anhelar, tanto en obras de instruccion como de recreo, presentando reunido un caudal inagotable de belleza, bien y dicha para toda persona de buen gusto, moralidad é instruccion.

Á las aulas y á las bibliotecas, pues, jóvenes bien dispuestos, y cuya posicion desahogada os permite entregaros á las delicias del estudio; dedicaos con constancia á los mas conformes con vuestra aptitud é inclinacion natural, y con vuestra aplicacion, con vuestra asiduidad, alcanzando mayor instruccion que vuestros antepasados, alcanzareis tambien en justa recompensa de vuestro trabajo, lo que no ha sido dable hasta ahora á vuestros padres: la dicha inefable de proporcionar á nuestra querida patria, paz, concordia, prosperidad, y mayor ilustracion.

# ÍNDICE GENERAL.

Parte. . . . . *Página.*

Prólogo . . . . .	1
<b>I. Estudios elementales sobre la civilización.</b>	
Introducción. . . . .	3
La Civilización . . . . .	5
Misión del hombre en la tierra . . . . .	9
Existencia de una vida futura . . . . .	12
Progreso en la creación . . . . .	15
Conclusion . . . . .	18
<b>II. Estudios morales.</b>	
Introducción. . . . .	2
El orgullo, la avaricia, el egoísmo . . . . .	5
El hombre que vive según la ley de Dios . . . . .	8
El lujo, la vanidad, la disipación . . . . .	10
Deber del hombre. . . . .	13
Moverse es vivir, quedarse inmóviles es morir . . . . .	14
La ociosidad, la incuria, la desidia. . . . .	16
<b>III. Mejoras sociales.</b>	
Introducción. . . . .	3
Medio de corregir los males que afligen á este país . . . . .	6
Ventajas de una sociedad para instrucción y recreo de los concurrentes. . . . .	9
Resultado probable de dicha sociedad . . . . .	12
<b>IV. Mejoras locales.</b>	
Introducción. . . . .	3
Instrucción . . . . .	6
Beneficencia. . . . .	9

Mejoras de primera importancia . . . . .	11
Conclusion . . . . .	16

**V. La Revolucion.** 3

**VI. Dedicada al Ateneo Menorquin.**

Discurso de recepcion . . . . .	3
Aprobacion de los Estatutos . . . . .	6
Origen de la especie humana . . . . .	9
Influencia del Cristianismo en la civilizacion. . . . .	14

**VII. La Homeopatia.** 1

**Apéndice.**—

Introduccion . . . . .	1
» Educacion de la mujer . . . . .	2
» Estudios preparatorios . . . . .	4
» Ventajas de un buen libro . . . . .	7



**III. Estudios morales.**

Introduccion . . . . .	1
El destino, la libertad, el rigorismo . . . . .	2
El hombre que vive segun la ley de Dios . . . . .	8
El tipo, la variedad, el ideal . . . . .	10
Deber del hombre . . . . .	13
Morales es vivir, dice el mundo es morir . . . . .	14
La cohesion, la incohesion . . . . .	16

**XII. Mejoras sociales.**

Introduccion . . . . .	3
Medio de corregir los males que afligen a este pais . . . . .	6
Ventajas de una sociedad para instruccion y recreo de los concuencas . . . . .	9
Resultado probable de dicha sociedad . . . . .	12

**IV. Mejoras locales.**

Introduccion . . . . .	11
Instruccion . . . . .	6
Beneficencia . . . . .	9

OBRA PUBLICADA POR EL MISMO AUTOR

Nuevo método para aprender los idiomas Frances, Italiano  
 y Inglés.—Parte preliminar. . . . . 10  
 Método para aprender el Francés (gramática y traductor) . . . . . 30  
 Método para aprender el Inglés (gramática y traductor) . . . . . 30  
 Equipamento . . . . . 2  
 Lines de los tenos . . . . . 2  
 An attempt towards a new method of teaching the Spanish  
 language (grammar and translator) . . . . . 25  
 Spanish guide for conversation and commerce . . . . . 15  
 Gramática de la lengua Alemana . . . . . 8  
 Exposición del estado actual de la agricultura en la isla de  
 Manova, escrita arreglamente á las observaciones que ha  
 tenido sobre la materia materia D. Rafael Tchor y Aibar . . . . . 8  
 Ilustrada con tres láminas) . . . . . 8

Esta obra que en la exposición europea de 1857 obtuvo dos meda-  
 llas, una de plata y la otra de bronce, es indubitablemente la más pro-  
 pósito para ejercerse en la lectura y traducción de la lengua menor-  
 quina.

PARA ENTRAR EN PRENSA.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

(SEGUNDA EDICION REVISADA POR EL AUTOR.)

Se admiten suscripciones á 12 rs. por el trimestre, en los puntos signifi-  
 ca- en donde se hallan de venta las demás obras publicadas por el  
 mismo autor.

D. Isidro Cerda, sucesor de Piferrer, plaza del  
 Angel, Barcelona; hipoteca de D. Francisco de  
 Moya, puerta del mar (párase de Larios) núme-  
 ros 13 al 23, Málaga; tienda de D. Nicolás Fa-  
 bregas, plaza de S. Bartolomé n.º 9, y en la im-  
 prenta Fabregues hermanas, Mahón.

## OBRAS PUBLICADAS POR EL MISMO AUTOR.

<i>Nuevo método para aprender los idiomas Francés, Italiano é inglés.—Parte preliminar . . . . .</i>	6 rs. vn.
<i>Método para aprender el Francés (gramática y traductor) . . .</i>	10 »
<i>Método para aprender el Inglés (gramática y traductor) . . .</i>	30 »
<i>Suplemento . . . . .</i>	3 »
<i>Llave de los temas . . . . .</i>	2 »
<i>An attempt towards a new method of teaching the Spanish language (grammar and translator) . . . . .</i>	25 »
<i>Spanish guide for conversation and commerce . . . . .</i>	15 »
<i>Gramática de la lengua Menorquina . . . . .</i>	6 »
<i>Exposició del estad actual de la agricultura en la isla de Menorca, escrita arregladament á las observacions que ha reunid sobre la matexa materia D. Rafael Febrer y Albertí (ilustrada con tres láminas) . . . . .</i>	8 »

Esta obra que en la exposicion agrícola de 1857 obtuvo dos medallas, una de plata y la otra de bronce, es indudablemente la mas á propósito para ejercitarse en la lectura y traduccion de la lengua menorquina.

## PARA ENTRAR EN PRENSA.

### EL AMIGO DE LA JUVENTUD.

(SEGUNDA EDICION REVISADA POR EL AUTOR.)

Se admiten suscripciones á 6 rs. vn. el ejemplar, en los puntos siguientes, en donde se hallan de venta las demás obras publicadas por el mismo autor.

D. Isidro Cerdá, sucesor de Piferrer, plaza del Angel, Barcelona; librería de D. Francisco de Moya, puerta del mar (pasage de Larios) números 13 al 23, Málaga; tienda de D. Nicolás Fábregues, plaza de Espartero n.º 9, y en la imprenta Fábregues hermanos, Mahon.

# REFUTACION DEL MATERIALISMO

Ó SEA.

## DIOS, EL ALMA, Y LA VIDA FUTURA.

(8.ª PARTE DE «EL AMIGO DE LA JUVENTUD») (\*)

FOR

D. JULIO SOLER.

(\*) Las partes anteriores á la actual llevan sucesivamente por título: Estudios elementales sobre la civilizaci3n; Estudios morales; Mejoras sociales; Mejoras locales; La Revoluci3n; Dedicada al Ateneo Menorquin; La homeopatía; Apéndice (educaci3n de la mujer, etc.); Indice general.

Cada parte forma un opúsculo completo é independiente de los demás que se venden en los puntos sigüientes: D. Isidro Cerdá, plaza del Angel, Barcelona; D. Francisco de Moya, Puerta del mar, núms. 13 al 23, Málaga; D. Florencio Rubio, calle del Arenal, Madrid; tienda de D. Nicolás Fábregues, plaza de Espartero, Mahon.



MAHON, 1870.

Tip. de Fábregues, hermanos.

Norte, 1.

REPUTACION DEL MATERIALISMO  
DEBES PUBLICADAS POR EL MISMO AUTOR.

533 C

DIOS EL ALMA Y LA VIDA FUTURA

(8. PARTE DE «EL AMIGO DE LA JUVENTUD»)

D. JULIO SOLER

(\*) Las partes anteriores a la actual han sido sucesivamente por libros:  
Estudios elementales sobre la civilización, Estudios morales; Mejoras so-  
ciales; Mejoras físicas; Ateísmo; Monoteísmo;  
La homogeneidad; Atribución (acción de la mente etc.); Índice general.  
Cada parte forma un opusculo completo e independiente de los demás,  
que se venden en los puntos siguientes: D. Eudoro Cerdá, plaza del Ángel,  
Barcelona; D. Francisco de Moya, Puerta del mar, número 13 al 23, Mahón;  
D. Florencio Rubio, calle de Arenal, número 12, Mahón; D. Nicolás Es-  
pues, plaza de España, Mahón.

EL AMIGO DE LA JUVENTUD.



D. Julio Cerdá, sucesor de Piferrer, plaza del  
Ángel, Barcelona; D. Francisco de Moya,  
plaza de España, Mahón, 1870.  
Tij. de Repárricos, Mahón.



## PRÓLOGO.

El principal objeto que nos proponemos en la presente publicacion es de convencer á los materialistas que existen un Ser Supremo, un alma inmortal, y una vida futura, valiéndonos, para conseguirlo, únicamente de los argumentos que nos sugieran la ciencia y la razon, y dejando enteramente á un lado todo lo que pueda considerarse como sobrenatural, pues no lo admiten los materialistas, y nosotros no queremos salir de su propio terreno para convencerlos.

El rápido incremento que van tomando el ateísmo y la incredulidad, fomentándose con esto el fanatismo y la supersticion, exige, para bien de todos, que las personas de ideas opuestas á estos extremos, aunan sus esfuerzos para combatirlos, siguiendo al efecto el camino mas conforme con la verdadera civilizacion moderna, única que pueda sacar de una vez, á unos de su error, á los otros de su alucinacion.

Ardua es ciertamente esta empresa para el que no cuenta , para realizarla , mas que con su buen deseo y el apoyo de las personas sensatas ; apoyo generalmente el mas ineficaz en una lucha en que toman parte las mas ardientes pasiones ; pero , como procuraremos apaciguarlas , tratando esta materia bajo su punto de vista mas general , confiamos conseguir algun resultado , convenciendo siquiera la parte mas sana é inteligente de los dos opuestos bandos , lo que en sí será ya un gran paso , para devolver á todos la reflexion y la calma , indispensables tanto para el progreso de la ciencia y de la filosofia , como para el de la misma religion.

Mahon 29 enero 1870.

*Julio Soler.*

## DIOS.

Que los hombres pensadores, que los espíritus fuertes é ilustrados, que los corazones rectos y humanitarios combatan, y si es posible, destruyan para siempre, los errores y abusos á que han dado lugar las diferentes religiones que han predominado y siguen predominando en la tierra, nada mas justo, nada mas plausible, nada mas conveniente, pues la mision del hombre verdaderamente instruido es de luchar con los males mas trascendentales que afligen á la humanidad; pero, porque sacerdotes y ministros de todos los altares, en su flaqueza humana, hayan explotado, pervertido ó extraviado el sentimiento religioso de sus semejantes, negar que haya religion, negar que haya Dios, y afirmar que solo existe una fatalidad musulmana, repugnante y brutal, nos parece el mas funesto de los desvarios, el mas flagrante de los absurdos, la mas lamentable de las aberraciones á que haya jamás dado lugar el extravío del humano saber.

Observando algunos naturalistas los fenómenos de la materia en las diferentes evoluciones que sigue, tanto en el reino mineral, como en el vegetal

y animal; tanto en los astros que constituyen nuestro sistema solar, como en los demás que resplandecen en la bóveda celeste, han creído de buena fé, que la creacion, incluso el mismo agente pensador, estaba sujeta á leyes inmutables, fatales, eternas, y lo que es peor aun, bárbaras, irreparables y terriblemente crueles para todo ser moral, racional é inteligente. (\*)

Y en que se cree fundan estos materialistas juicios tan terribles, tan temerarios, tan en contradiccion con las creencias religiosas de todos los países del mundo? En que existen mónstruos, en que hay ciertas aberraciones de la naturaleza, que dichos materialistas no saben explicar, ni poner en armonía con los fines de un Ser esencialmente inteligente, previsor, justo y benéfico. (\*\*)

Peregrino modo de deducir consecuencias! Porque no se sabe explicar un hecho aislado, negar las deducciones que se derivan naturalmente de los hechos mas generalmente reconocidos de toda la humanidad! Si existen mónstruos ó seres que se sepa-

(\*) Las leyes de la naturaleza, dice Vogt, son fuerzas bárbaras, inflexibles, que no conocen moral ni benevolencia. La naturaleza, dice Fuerbach, no contesta á las quejas ni á los ruegos del hombre, sino que le rechaza inexorablemente hácia si mismo. *Fuerza y materia*, por Luis Büchner, traducido de la 8.<sup>a</sup> edicion alemana, Madrid 1868, pag. 39 y 40.

(\*\*) Uno de los hechos mas importantes que desmienten las causas finales son los *mónstruos*, que pueden producirse artificialmente haciendo una lesion en el huevo ó en el feto. ¿Hay quien pueda desconocer la falta total de inteligencia y el puro mecanismo de este procedimiento? Puede admitirse la idea de un Creador inteligente que gobierne la materia con un fin, al observar un fenómeno semejante? Id. pag. 105 á 108.

ran del tipo general de su especie, debe inferirse por esto que no hay prevision en el que permite este desvío aparente de las leyes generales de la Creacion?

— ¡Que ridículo es para cualquier sabio, por cultivada que esté su inteligencia, criticar como lo hacen Büchner, Tuttle, y demás prohombres de su escuela, no solo la formacion de los llamados monstruos, sino tambien la falta de orden, belleza y simetria en la colocacion de los astros, la superabundancia de anillos de Saturno, la falta de luz de Marte, etc. etc! (\*)

Sin hacerse cargo de la infinita variedad de bellezas que ostentan tanto la naturaleza, como las obras de los hombres mas eminentes en saber, virtudes y abnegacion; sin contemplar la infinidad de cuerpos celestes que recorren la inmensidad de los espacios, obedeciendo á una misma ley, y presentando á la imaginacion el cuadro mas asombroso de que pueda formarse idea nuestra inteligencia; sin conocer, en fin, el plan y objeto de la creacion, ni el origen y destino del hombre, estos insignes materialistas se dedican á buscar lo que, en su igno-

---

(\*) Si solo hubiese querido la fuerza creadora universal formar mundos y habitaciones para los hombres y los animales, réstanos saber para que sirve ese espacio inmenso, desierto, vacío, inútil en que flotan, como puntos casi imperceptibles, los soles y los globos.... ¿porque esa ausencia completa de todo orden, simetria y belleza? Porque, pregunta Hudson Tulle (*Historia y leyes de la Creacion*, 1850) ha dado el Creador anillos á Saturno, que tiene ménos necesidad de ellos que ningun otro planeta, puesto que está rodeado de seis lunas, miéntras que el pobre Marte ha quedado en la obscuridad mas profunda? Id. pag. 37.

rancia, consideran un error, un defecto, una imperfeccion, para increpar luego errores, defectos é imperfecciones al Supremo autor de la creacion, negar despues su existencia individual, y reducirlo por último al triste papel de una fuerza ciega inherente á la materia de toda eternidad.

Si la formacion de los astros y seres que existen en la naturaleza fuese realmente, como pretenden los materialistas, producto de fuerzas fortuitas, en vez de serlo de la prevision é inteligencia de un Ser Supremo, entónces si que toda la creacion no presentaria mas que un cuadro de monstruosidades, saliendo por pura casualidad algun ser con visos de organizacion premeditada, y conforme con un plan preconcebido, como sucede siempre con toda obra producto de la mas crasa ignorancia. Pero desde el momento en que la historia, la ciencia y la filosofia nos enseñan, que desde el átomo mas insignificante de materia inorgánica, hasta el hombre mas perfecto de la tierra, obedece todo á una ley comun de progreso, entónces no podemos ménos de reconocer, con todos los creyentes ilustrados del globo, que existe un Ser Supremo, esencialmente inteligente y previsor, que ha organizado la creacion, incluyendo en ella á la humanidad.

En efecto, del caos nace la luz, el orden; de vapores y flúidos que flotan sin concierto en el espacio, se forman los astros, que con el trascurso del tiempo toman una direccion regular, produciendo primero los vejetales, en su espresion mas rudi-

mentaria, la que, siguiendo siempre en su desarrollo la ley de progreso comun á toda la creacion, toma infinidad de formas variadas, cual mas esbelta, al paso que los animales primitivos de organizacion, sensibilidad é instinto casi imperceptible, van desarrollándose tambien, apareciendo en primer término los insectos y reptiles, luego los animales acuáticos y volátiles, mas tarde los cuadrúpedos, y finalmente los bimanos, que, para seguir sin interrupcion la ley de progreso continuo, pasan por diferentes modificaciones, ántes que se forme el hombre, última expresion del progreso en la tierra, el cual, continuando siempre este trabajo incesante de progreso, mas peculiar aun á su especie, única, en nuestro planeta, que sea á la vez intelectual, moral y religiosa, sigue y seguirá naturalmente progresando hasta que consiga el objeto final de la creacion.

Esta teoría en que están virtualmente conformes la ciencia moderna y la escuela materialista, parece deberia reunir á todos los sabios en una misma creencia; pero, por causas que esplicaremos mas adelante, la obcecacion de los materialistas es tal, que á la par que admiten, en su conjunto, dicha ley de progreso continuo, suficiente por si sola para demostrar la existencia de un Ser Supremo, se obstinan todavia en sostener, que no hay ni puede ha-

ber , en parte alguna , inteligencia superior á la del hombre ; de modo que , segun dicha escuela , toda obra producto de la inteligencia humana , debe necesariamente ser muy superior á otra análoga , producto casual de las fuerzas ciegas inherentes á la materia de toda eternidad.

Contemplad , pues , el mecanismo del ojo ó del oído , y comparadlo con un aparato óptico ó acústico , y decid ¿cual de los dos es superior en estructura y mas conforme con el objeto del artista , el de la naturaleza ó el del hombre?

Escoged otro trabajo natural á gusto vuestro , y seguid la misma comparacion con otro humano análogo , ya sea para objeto de arte ó ciencia , y decidme ¿cual de los dos os parece mas perfecto? Por mucha que sea vuestra vanidad , por grande que sea vuestro saber ó vuestra ignorancia , no podreis ménos de confesar , que todo trabajo humano , no es mas que una miserable copia del que observamos en la naturaleza , espejo fiel de la inteligencia Divina , nuestro origen comun , contra el que , cual hijos desnaturalizados , tenemos la osadía de rebelarnos , y la ingratitud de desconocer sus mas patentes favores.

Las leyes de la dinámica , de la óptica , de la acústica , de la química , física , fisiología , psicología , ontología , todas las leyes en fin , en que el hombre funda sus conocimientos , se derivan del estudio de las manifestaciones de la naturaleza , comprendiendo en ella la conciencia ó inteligencia hu-



mana , que son su complemento ; y los materialistas , cuyos conocimientos reconocen este mismo origen , se atreven á sostener sin rubor , que el principio que ha dado estas leyes y preside á su ejecución , ignora su objeto , su resultado , y hasta el mecanismo mediante el cual producen la infinita variedad de efectos que todos presenciarnos , presentándonos por un lado tempestades , guerras , epidemias y toda especie de calamidades , y por otro bonanza , paz , salud , y toda especie de dicha y felicidad.

Si la naturaleza siguiese en todas sus manifestaciones una uniformidad monótona , inalterable é inmodificable ; si , por ejemplo , no existiesen defectos físicos , ni morales , ni monstruos , ni vicios , ni sufrimientos , ni penas , ni dolores de ninguna clase ¿qué estímulo tendría el estudio , qué estímulo tendría el trabajo ? ¿en que consistiría la virtud , la felicidad , la perfección ? ¿en que el libre albedrío , el mérito y demérito de las acciones humanas ? ¿creen acaso los materialistas que para que exista un Dios , un Ser Supremo , es indispensable que todas sus criaturas , apenas salidas del regazo de la naturaleza , sean ya otros tantos Dioses , otros tantos seres perfectos como el mismo Creador ?

### III.

Después de haber negado los materialistas la existencia de un Ser Supremo , por la infinita va-

riedad que sigue la naturaleza en sus manifestaciones , lo que prueba evidentemente la libertad con que obra el Supremo Hacedor , niegan igualmente á este Ser Supremo una voluntad enteramente libre , por la uniformidad é invariabilidad de sus leyes , lo que prueba infaliblemente su unidad , á la par que su infinita inteligencia y prevision. Es decir , que los dos hechos culminantes en que se fundan la ciencia y la filosofía , para demostrar la existencia de un ser único , infinitamente libre , inteligente y previsor , solo sirven á la escuela materialista para deducir : que el principio que constituyó y dirige al universo , y por consiguiente al hombre , es la misma materia inorgánica , impelida por una fuerza ciega , inherente en ella de toda eternidad.

Obcecacion tanta en personas de reconocida instruccion , y de un deseo sincero de descubrir la verdad en todo y por todo , debe necesariamente ser efecto de alguna causa trascendental , que es preciso investigar , para combatir con éxito los errores de una escuela , que tantos males puede causar á la sociedad.

## IV.

Indignados algunos hombres ilustrados contra los absurdos que la ignorancia , la mala fé , ó el mas refinado egoismo introdujeron en las creencias religiosas , que se propagaron en los paises mas ci-

vilizados del mundo, y extraviado su recto juicio por su misma exaltacion á favor de la verdad en toda su pureza y desnudez, creyeron de buena fé, que los principios fundamentales de la religion eran otras tantas invenciones del egoismo y de la ambicion, para explotar la crédula ignorancia del vulgo. Error fatal que confundió los absurdos de la supersticion y del fanatismo, con la verdad proclamada por la conciencia humana en todos los paises del globo.

El principal elemento de civilizacion en la infancia de la sociedad, fué indudablemente el sentimiento religioso inherente al hombre, que inculto en los paises desheredados de la naturaleza, se cultivó y propagó con la agricultura, la industria y el comercio por las primitivas poblaciones del Asia, difundiéndose mas tarde con el auxilio de la ciencia y de la filosofia, por Africa y Europa; hasta que, aprovechando de las facilidades que le proporcionaban los adelantos en la navegacion, se trasladó á las lejanas regiones que habia descubierto el génio de la ciencia, para extender, por las cinco partes del mundo, la moral evangélica, proclamada en Asia por el sublime Redentor de la humanidad.

A medida que la religion cristiana, auxiliada de la mas pura abnegacion y de la mas elevada inteligencia, se extendia por los ámbitos de la tierra, la misma riqueza é importancia de los paises en que penetraba, asi como los obstáculos que le oponian en ellos las religiones dominantes, excitaron en-

todas partes el fanatismo y la mas desenfadada ambicion, promoviendo por do quiera guerras sangrientas, que sembraron la confusion y la discordia en el campo mismo de la ciencia, de la filosofia y de la religion; hasta que, conociendo estas ultimamente su extravio, tratan ya de restablecer entre ellas la debida concordia, combatiendo al efecto el fanatismo y el materialismo, principales causas de tan funesta separacion.

Hijas las tres del mismo padre, que nos ha dado el sentimiento religioso, la aficion al estudio, y la necesidad del trabajo, fuentes inagotables de la humana felicidad, su reconciliacion no puede ser sólida ni duradera, sino se calman, y dirijen por buen camino las pasiones extraviadas que contribuyeron tambien á su desunion; siendo por consiguiente deber de toda persona sinceramente religiosa y verdaderamente ilustrada, el coadyuvar, en cuanto esté á su alcance, á que se consiga, pronta y completamente, resultado tan apetecible, para la paz y bienestar general de la sociedad.

Todo hombre bien organizado, desde el mas instruido hasta el mas ignorante, es esencialmente religioso. Recorred sino todas las eminencias del saber humano, en todos los paises mas adelantados del globo, y hallareis patentizada esta verdad, que confirma la sencilla credulidad de todos los ignorantes que pueblan la tierra. Unicamente algunas especialidades en los ramos que abraza el estudio de las ciencias naturales, han dado de cuando en cuando

en ser ateístas ó materialistas, por creer que sus conocimientos se hallaban en oposicion con los principios religiosos, tal como los explicaban algunos doctores.

Pero desde el momento en que se reconozca religioso, únicamente lo que está en armonía con las demás obras del Creador, y que ninguna ciencia, ninguna verdad reconocida, esté en oposicion con las creencias de la religion, todos los hombres ilustrados, todos los que se dedican al estudio de la naturaleza, para descubrir la verdad y el bien, se hallarán muy pronto conformes, con los principios que deben guiarnos á todos, en esta vida de tránsito, trabajo é instruccion.

Las religiones que cuentan mas años de existencia, y se han propagado en las respectivas épocas de civilizacion, deben principalmente su conservacion y desarrollo, á haber proclamado la existencia de un Ser Supremo, de una alma inmortal, y de una vida futura: verdades primordiales en que descansa la humana felicidad, y que no han podido alterar ni destruir todos los errores juntos del fanatismo, de la ignorancia y de la mas refinada especulacion. No combatamos pues, lo que es indestructible, por descansar en la misma conciencia humana, conservando y uniendo nuestras fuerzas, para destruir sus mas acérrimos enemigos, que son los que sacrifican á sus pasiones mundanas, el bienestar y la tranquilidad general de sus semejantes.

Todo materialista ilustrado, que ademas de una

inteligencia clara y un espíritu investigador, posee un corazón sensible y una conciencia pura, puede hallar cierta disculpa de sus errores, en el estado actual de fanatismo en unos é instrucción en otros; de abnegación por una parte, y por otra de egoísmo; de tal mezcla en fin de sentimientos elevados con pasiones abyectas, de buen sentido común con elocubraciones de toda clase, que no es extraño se pierdan y extravíen, hasta las inteligencias más privilegiadas, hasta los corazones más rectos y bien intencionados. Véase sinó lo que dice Buchner al final de su obra citada, pág. n.º 258.

## v.

«Una sociedad que permite morir de hambre á los hombres en el dintel de casas que rebosan abundancia; una sociedad cuya fuerza consiste solo en oprimir y explotar el fuerte al débil, no tiene derecho á quejarse de que las ciencias naturales derroguen los fundamentos de su moral. El que sepa apreciar las ideas que defendemos, y que persiguen á muerte á toda la cáfila de fariseos, hipócritas, jesuitas, místicos y beatos, puede figurarse un edificio social más perfecto, basado en la dignidad y la igualdad de todos los hombres.»

—¿Es cierto en primer lugar que la *sociedad* deje morir de hambre al pobre en donde reboza la abundancia? Por un ser degenerado y repugnante, cuyo estóico egoísmo le deja mirar impávido las desgra-

cias y miserias de sus hermanos ¿cuantos hay de caritativos y humanitarios, que se privan de parte de sus medios para socorrer á sus semejantes? Que contesten las asociaciones benéficas de toda la cristiandad, que conteste todo corazón sensible, á quien no han depravado las riquezas ni la miseria, y se verá que los que permiten tales horrores son abortos de la naturaleza, que no pueden constituir lo que se llama sociedad.

¿De donde han nacido las artes, de donde la industria, el comercio, la navegacion, las ciencias exactas, físicas, morales, etc., etc., sinó del trabajo, del estudio, y del deseo de ser útil el hombre á si mismo y á sus semejantes?

¿Que efecto han producido el egoismo, la hipocresía, la ignorancia, el fanatismo, sinó despertar un deseo universal de extirpar para siempre á estos constantes perturbadores de la humana felicidad?

Si hay egoistas repugnantes que todo el mundo señala con el dedo; si hay hipócritas de toda especie y categoria, así como picaros embozados, con toda especie de disfraz, que explotan la candidez y buena fé pública, ¿no hay tambien, en todos los países civilizados, en donde predomina el sentimiento sinceramente religioso, un número superior de personas, que entregadas á ocupaciones y trabajos útiles, viven honradamente, sin ofender ni perjudicar á nadie, proporcionando infinitos bienes á la sociedad?

Así como la religion ha tenido sus apóstoles y

mártires , no le han faltado tampoco fanáticos y ambiciosos , que han sobreexcitado y explotado la sencilla credulidad del vulgo , es verdad ; pero , esto mismo ha sucedido , y puede suceder todavía , á la política , medicina y demás ciencias susceptibles de despertar el entusiasmo y la abnegacion , á la par que el alucinamiento y ambicion de los que las cultivan ; pero , ¿se debe negar por esto que existan la política , la medicina , la ciencia y la religion , ó atacar mas bien los errores y abusos que se comentan , bajo la égida de tan respetables á la par que útiles instituciones ?

Que se tranquilizen , pues , los materialistas ilustrados y de buen corazon , y no teman que una sociedad sinceramente religiosa , en el buen sentido de la palabra ; una sociedad que reconoce un Ser Supremo , origen de la justicia , del saber y de la virtud ; una sociedad que proclama la caridad , el amor á Dios y al prójimo ; una sociedad , en fin , verdaderamente cristiana é ilustrada deje morir de hambre al pobre , ni oprima y explote al débil , pues tan solo los que están privados de todo sentimiento moral y religioso , ó dominados completamente por la ambicion y el egoismo , son capaces de semejante iniquidad .

Si fuese posible , como felizmente no lo es , porque repugna á la conciencia humana , convertir al materialismo pueblos bárbaros y semi-salvages , como los que en épocas anteriores se convirtieron al cristianismo , entónces se veria palpablemente el



fruto de una doctrina fundada en la negacion de Dios, del alma, y de una vida futura. ¿Si no existen estas tres áncoras de salvacion para el infortunio: ¿qué estímulo tiene la caridad, qué estímulo tiene la abnegacion? Si no hay justicia Divina ¿qué consuelo queda al infeliz que sufre inmerecidamente toda especie de amargura? Si no hay vida futura, ¿qué objeto tiene la actual, sinó el goce de todos los placeres mundanos? ¿qué alivio la desgracia sinó el que le promete la muerte? ¿qué remedio, en fin, el mal incurable, sinó el de la desesperacion y de un instantáneo suicidio?

Que se convenzan, pues, los materialistas ilustrados de la mala senda que han emprendido para mejorar el estado actual de la sociedad, y reconociendo de una vez su extravio, dediquen todas sus fuerzas á combatir el error do quiera que se albergue, ya sea en la inteligencia extraviada del hombre científico, ya en la imaginacion exaltada del fanático creyente, ya en los sentimientos pervertidos del hipócrita egoísta, no atribuyendo nunca los males morales de la humanidad, á los principios fundamentales de la religion, sinó á los abusos y errores de los que, ó desconocen enteramente dichos principios, ó bien sus obras están en completa contradiccion con la misma doctrina que proclaman.

## VI.

No podemos concluir esta seccion de nuestro tra-

bajo, sin hacernos cargo de los temores que, despues de haber refutado completamente, bajo el punto de vista científico, á la escuela materialista, manifiesta Mr. C. Flammerion, en su obra titulada *Dieu dans la nature*; (\*) temores que en parte neutralizan el buen efecto producido por las excelentes páginas anteriores; pues, en vez de fortalecer la fé y esperanza del lector, le dejan en un mar de dudas y sobresalto.

Lástima por cierto que hombre tan eminente en todos los ramos que abrazan las ciencias naturales, saque tan poco provecho de sus inmensos conocimientos. ¿Cual es el primer y principal afan del hombre en la tierra? Proporcionarse lo que cree mas conducente á mejorar su suerte, á fin de conseguir toda la felicidad de que es susceptible su existencia; y esto es lo que, á pesar de su superioridad intelectual, no ha conseguido todavía Mr. Flammerion, por no haber completado su trabajo, estudiando con imparcialidad los hechos mas culminantes que nos suministran las ciencias políticas, morales y religiosas, á la par que los que nos presenta la historia, pues que su conocimiento es igualmente indispensable, para formarse una idea mas completa, tanto de Dios, como del alma inmortal, y de la misma vida futura.

Miéntras el conocimiento de Dios lo deduzcamos únicamente del estudio de los fenómenos naturales,

---

(\*) Paris.—Librairie académique Didier et Compagnie libraires-éditeurs. 35 quai des Augustins. 1869.

la idea que nos formemos de este Ser Supremo , se reducirá á la de un gran artista , ó de un arquitecto infinitamente inteligente y previsor, sin indicarnos siquiera el objeto de la Creacion , ni el destino que nos espera en la otra vida , haciéndonos hasta dudar de que ésta exista , pues no alcanzamos por qué motivo hemos de continuar en ella nuestra tarea alternada de sufrir y gozar, sin que se presente ningun resultado final á semejante entretenimiento.

Pero desde el momento en que, además de estudiar la naturaleza y deducir la sabiduría infinita del Supremo Hacedor , estudiamos tambien al hombre , como á ser inteligente , moral y religioso, que distingue el bien del mal , el vicio de la virtud , lo justo de lo injusto , y lo verdadero de lo falso , no podemos ménos de atribuirle, en grado infinitamente superior , estas mismas cualidades , desvaneciéndose desde entónces todo motivo de duda ó temor, acerca de la suerte final que nos espera.

Efectivamente ; si Dios es infinitamente inteligente , justo y benéfico ; si todos nuestros conocimientos , y nuestros mas bellos sentimientos los debemos á este Ser Supremo , principio y origen de cuanto existe , ¿como podemos abrigar duda, temor ó inquietud de ninguna clase, obrando nosotros lo mejor que sepamos , y conformándonos con sus leyes , en cuanto estén á nuestro alcance?

Pero esto es materia que pertenece ya mas particularmente á la siguiente seccion.

## EL ALMA.

El Universo, dicen los materialistas, es obra casual de la materia inorgánica, que movida por una fuerza propia, se trasformó sucesivamente en reino vegetal y animal, produciendo, con la formación y desarrollo del cérebro, la inteligencia, la que, según Büchner, es un efecto mecánico, y según Voght una secreción de dicho órgano, así como la bilis lo es del hígado, y la orina de los riñones. (\*)

Tamaños desatinados no merecen seguramente los honores de una seria refutación, pues, el que no esté preocupado por el ciego espíritu de escuela, tan contrario á la justa apreciación de los hechos, reconocerá desde luego, que toda obra es producto de la inteligencia de su autor, y no ésta producto de aquella, como lo sostienen los materialistas, sin ningún fundamento ni viso de razón.

¿Qué se diría del que sostuviese que los edificios, buques y demás construcciones humanas, son obra casual de la materia bruta de que se componen, la que, movida por una fuerza propia, se transformó en piedra, metal y madera labradas, produciendo, con la formación y actividad espontánea de las máquinas, aparatos é instrumentos de toda clase, las

(\*) Fuerza y materia, pag. 142 y 146.

publicaciones científicas, artísticas y literarias que posee la humanidad, las que, en último resultado, no son mas que un efecto mecánico de la actividad espontánea de la prensa, así como los conciertos lo son de los instrumentos de música, las telas de los telares, etc., etc?

Al que sostuviese tales desvarios se le tendria naturalmente por loco, y el pobre no haria mas que aplicar á las obras limitadas del hombre, la teoría con que los materialistas quieren explicar las obras infinitas de Dios, las que, por analogía siquiera, deberian inferir ser producto de la inteligencia infinita de un Ser Supremo, así como las obras humanas lo son de la inteligencia limitada de un ser inferior.

Si los materialistas, en vez de una fuerza ciega, admitiesen, con los naturalistas mas eminentes, una fuerza dirigida por el Supremo organizador del Universo, explicarian igualmente todos los fenómenos naturales, sin caer en el absurdo de afirmar, que la materia inorgánica, inconsciente é ininteligente, organizó el Universo, creando al mismo tiempo la conciencia é inteligencia de que está dotada la humanidad.

La materia que no siente, ni piensa, ni quiere, ni hace mas que servir de conducto para las manifestaciones del espíritu, no puede haber dotado al hombre de conciencia é inteligencia, atributos propios de una esencia simple, puramente espiritual, que se percibe interiormente á si misma, y que no

se destruye ni se aniquila con la descomposicion del organismo humano, pues que ni siquiera se destruye ni aniquila ninguna sustancia ó esencia simple de las que constituyen dicho organismo.

Esta deducccion, fundada en el principio, que reconoce la escuela materialista, de que todo simple persiste en su existencia, conservando siempre los atributos que le son propios, está enteramente conforme, no solo con las opiniones y creencias religiosas de los hombres mas eminentes del mundo, sinó tambien con la misma conciencia íntima de la humanidad; pues, en todos tiempos y paises, el hombre, en los momentos mas solemnes y críticos de la vida, invoca, desde el fondo de su conciencia, á sus difuntos padres, hermanos, esposa, hijos, á toda persona difunta, en fin, de quien en su apurado trance, confia recibir algun auxilio espiritual; confirmando, con esta manifestacion espontánea de su conciencia, una verdad proclamada por la ciencia y la filosofía, á la par que por la misma religion.

Y en efecto; ¿se puede siquiera concebir que un ser inteligente, moral y perfectible, cual es el hombre, que todo lo abraza, todo lo investiga, todo lo estudia, satélites, planetas, sol, estrellas, creacion y Creador, no ha de tener mas vida, mas existencia, ni mas porvenir, que el concreto y limitado que le permite la precaria existencia de su organismo?

Tal idea solo puede nacer en el estrecho recinto del que estudia únicamente los fenómenos naturales, prescindiendo de las manifestaciones del espí-

ritu , que son las que mejor pueden ilustrarnos acerca del origen y destino de la humanidad.

## II.

Sin entrar en la cuestion tan debatida de si hay ó no ideas innatas , podemos desde luego afirmar sin temor que se nos contradiga con fundamento, que al presentarse por primera vez el hombre en la tierra , llevó en sí el gérmen de la inteligencia y conciencia humana , el cual se trasmitió desde entónces de generacion en generacion , desarrollándose , con el trascurso de los tiempos , los sentimientos é ideas que prevalecen actualmente en la humanidad ; es decir , que si esta no poseyó , desde un principio , todos los conocimientos que adornan en el dia á los hombres mas eminentes del mundo , los va adquiriendo naturalmente con el desarrollo gradual y progresivo de sus facultades ; diferencia que por cierto no vale la pena de una discusion , pues que el resultado viene á ser siempre el mismo. Que Dios , la Providencia , la Ley natural , ó lo que quiera llamársele , al organizar la humanidad , le haya dado ideas y sentimientos fijos , ó bien la haya puesto en camino seguro é infalible de adquirirlos , es enteramente lo mismo para nuestro objeto. ¿Existe la verdad , la idea de justicia , el sentimiento del bien , una guía , una norma , para juzgar nuestras ideas , nuestros sentimientos y nuestras acciones? ¿Sí? pues entónces , sea cual

fuere la época en que se haya adquirido esta guía, esta norma, existe igualmente un Ser Supremo, origen de la verdad, de la justicia y del bien, que conoce nuestras ideas, nuestros sentimientos y nuestras acciones, y por consiguiente las aprecia en su justo valor.

Que un niño, ó un salvaje no tienen, ni pueden tener, la misma idea de este Ser Supremo, que el hombre verdaderamente instruido, nadie absolutamente lo pone en duda; pero, en esta divergencia entre estos extremos opuestos del humano saber, que prueba evidentemente su conformidad acerca de la existencia de dicho Ser, ¿cual idea debe aceptarse como mas aproximada á la realidad, la del niño inexperto, la del salvaje ignorante, ó la del hombre verdaderamente instruido, que está á la altura de los conocimientos adquiridos, tanto en ciencias naturales, como morales y religiosas?

Cuanto mas instruido sea el hombre en el verdadero sentido de la palabra, es decir, cuanto mejor conozca las leyes naturales que rigen al mundo físico y moral, tanto mejor podrá apreciar, no solo la inteligencia, justicia y demas atributos del Creador, sinó tambien el plan y objeto de la misma creacion.

Estudiemos, pues, este gran libro, recorriendo una por una todas sus páginas; investiguemos las hojas mas recónditas del interior de nuestro globo; examinemos su superficie y la atmósfera que lo rodea; extendamos nuestra vista á los astros y espacios inmensos que lo circuyen; interroguemos á to-



da la creacion , que nos sostiene en nuestra peregrinacion por este planeta ; pero interroguemos tambien la historia de nuestra especie , los elementos que constituyen nuestro individuo , las leyes que nos rigen como á seres orgánicos , inteligentes y concientes ; comuniquemos nuestras ideas á nuestros semejantes , y aprovechémonos de las que ellos nos comuniquen igualmente á nosotros ; y asi , con el concurso de todos y el de toda la creacion , guiados siempre por un sincero deseo de descubrir la verdad y el bien , sin que nos extravie nunca pasión ni prevencion de ninguna clase , conseguiremos despues de trascurrido el tiempo indispensable para el completo desarrollo de nuestra existencia , conocer á Dios en toda su pureza , á la felicidad en toda su extension , y á la belleza en todo su esplendor.

### III.

Mientras el hombre salvaje permanece en su estado de primitiva ignorancia , no tiene , ni puede tener seguramente mas que una idea muy rudimentaria de la naturaleza y de la humanidad , y por consiguiente muy rudimentaria del Supremo Hacedor , á quien sin embargo reconoce siempre que está en pleno goce de sus facultades superiores , adorando , ya sea por temor ó gratitud , un árbol , un rio , un animal ú otro objeto análogo , y demostrando con esto el grado respectivo de su cultura intelectual. Si de las creencias puramente indi-

viduales pasamos á las colectivas , ó sea á las instituciones religiosas , estudiando los misterios de los gentiles , los vedas de los indios , los libros sagrados de los persas y de los ejipticos , el Zohar y Talmud de los judios , el antiguo y nuevo testamento de los cristianos , siempre encontramos la misma relacion entre las creencias é instruccion respectiva , de cada colectividad , siempre el mismo movimiento ascendente hácia la verdad y el bien , á que desde su aparicion en la tierra aspira constantemente la humanidad.

Lo que sucede con la idea de Dios , sucede igualmente con la idea de la belleza , con la de la justicia , con toda idea , en fin , que cultiva el hombre , instigado por sus facultades superiores ; empezando por ser rudimentarias en el salvaje , y siguiendo su desarrollo en el bárbaro , en el semicivilizado , así como en los demás grados de civilizacion que recorre el hombre ántes de alcanzar toda la perfeccion de que es susceptible su existencia.

Si el hombre en vez de haber sido formado para el progreso , la perfeccion y la felicidad , lo hubiese sido para permanecer estacionario en la ignorancia y el embrutecimiento , como por ejemplo el oso , la hiena , la pantera , etc. , etc. , por mas que cultivase sus facultades superiores , se quedaria siempre ignorante y brutal , siendo por consiguiente el salvaje tan virtuoso é instruido , como el hombre mas civilizado de la tierra. Comparad , pues , estos extremos de la cultura humana , tanto en las épocas

mas remotas , como en la actual, y vereis fácilmente el fundamento que tienen las opiniones de los materialistas, que confunden el hombre con el orangutan , así como las de los fanáticos , que , desconociendo la ley de progreso moral é intelectual impuesta al hombre por el mismo Supremo Hacedor, sostienen que la humanidad retrocede hácia el caos, de donde le sacó la Providencia , contrariando de este modo sus leyes , y dando un solemne chasco á la misma Divinidad.

Los males que afligen como los que han afligido á la humanidad , son indudablemente transitorios, pues van desapareciendo á medida que se propagan la instruccion , las buenas costumbres , el amor al trabajo y demas virtudes inherentes á la especie humana , las que impulsadas por el cristianismo y la moderna civilizacion , cunden paulatinamente por todas partes , destruyendo la ignorancia , el vicio , la holgazanería , y demas enemigos de la humana felicidad.

#### IV.

Uno de los principales atributos de nuestra naturaleza espiritual es , sin duda , aspirar siempre á la felicidad , al bien absoluto , á la perfeccion. Esto lo prueban nuestros mismos deseos , nuestros afectos, todas nuestras tendencias , en fin , que no tienen mas que un objeto : el de disfrutar de toda la felicidad de que es susceptible nuestro ser. El modo de

conseguirlo en esta vida es notorio para todo buen observador. Instruirse , practicar la virtud , conservando siempre incólumes el cuerpo y el alma , es el medio infalible de disfrutar la paz interior y exterior que constituyen la humana felicidad. Pero esta , segun nos enseña la observacion y la experiencia , no puede ser completa en esta vida , porque en ella no podemos satisfacer nuestros principales deseos de unirnos con las personas mas queridas , á quienes la muerte ha separado de nosotros ; de penetrar en el arcano de la creacion , cuyo conjunto no podemos alcanzar , desde este apartado y reducido planeta ; de conocer , en fin , en toda la plenitud de su existencia y de sus atributos al mismo Creador , lo que no conseguiremos probablemente hasta que conozcamos en sus detalles á toda la creacion.

Si nuestros deseos , si nuestros afectos , si todas nuestras aspiraciones , en fin , no son , pues , una decepcion , una burla cruel de la Divinidad , sinó un aguijon , un excitante natural que nos induce á trabajar con constancia para conseguir el objeto de nuestra existencia , esta no puede de ninguna manera limitarse á la actual , sinó que tiene que continuar con condiciones mas favorables para el completo desarrollo moral de nuestro ser.

Los animales irracionales no tienen mas aspiracion , que la de satisfacer las necesidades de su organismo , por mas que estén dotados , como los racionales , de los instintos de conservacion y propagacion , participen del de sociabilidad , y disfruten

de un reflejo de inteligencia siendo muy cierto, que el hombre que se abandona á sus instintos brutales, sufre por de pronto la misma suerte de los animales con quienes se asimila; pero si dominando dichos instintos, cultiva sus facultades superiores, haciéndose útil á si mismo y á sus semejantes, este buen proceder mejorará naturalmente su suerte, tanto presente como futura; pues en todas épocas y en todas circunstancias las buenas obras producen siempre un bien, así como las malas un mal al que las practica.

La distribución actual de la suerte respectiva de cada hombre en este planeta, siendo unos sumamente desgraciados y otros mas ó ménos felices, como no es decisiva y depende principalmente de las acciones libres del individuo. no demuestra arbitrariedad por parte de nuestro Divino Juez y Hacedor, siempre que se atienda en definitiva, á las circunstancias involuntarias que han influido en la suerte respectiva de cada individuo, pues todos contribuimos, aunque en sentido inverso, al progreso y bien general de la humanidad. El artesano con su trabajo, el sabio con su inteligencia, el virtuoso con su virtud, así como el holgazán, el ignorante, y el malvado como extremos opuestos hacen, por contraste, apreciar en su justo valor el bien y el mal á la gran masa de la humanidad.

Indispensables son ámbos extremos para que el hombre, en su infancia, pueda conocer, juzgar y escoger, como ser inteligente, racional y libre;

reservándose Dios la distribución equitativa del puesto que cada uno ha de ocupar, en las existencias sucesivas, según la ley general de progreso, á que ha sujetado la naturaleza y la humanidad.

Confiemos, pues, en la inteligencia, bondad y justicia Divina, sin descuidar la inteligencia, bondad y justicia humana, que debemos cultivar y practicar hasta donde lo permitan los medios de que disponemos, y que son suficientes para conducirnos, mas ó ménos tarde, con mas ó ménos dificultades y sufrimientos, según el buen ó mal uso que hagamos de ellos, á la perfección y felicidad completa que todos anhelamos.

Un mismo deseo nos anima á todos, los medios de que disponemos para satisfacerlo son esencialmente los mismos, siendo el mismo Juez Supremo que nos ha de juzgar, y que obrará indudablemente con inteligencia, imparcialidad y justicia, que es cuanto podamos desear.

Seamos, pues, por nuestra parte buenos, imparciales, y si es posible inteligentes, para conseguir pronto y cumplidamente el principal objeto de nuestros comunes afanes; y Dios que nos ha impuesto la necesidad de instruirnos y perfeccionarnos para ser felices, nos facilitará naturalmente los medios de conseguirlo, sin que la muerte pueda, en manera alguna, servir de obstáculo para que se cumpla su Divina voluntad, á la par que se realicen nuestros mas ardientes deseos.

La muerte , ya sea natural ó violenta , ya venga al término regular por la pérdida progresiva de nuestras fuerzas , ó por una alteracion repentina de algun órgano esencial á la vida , lo cierto es, que la muerte no es mas que la cesacion de las funciones orgánicas , sin que por esto se aniquile ni estinga ninguno de los elementos constitutivos de nuestro ser , como lo reconocen los materialistas y demás personas inteligentes en la materia.

Todos los elementos materiales, que constituyen, pues , el cadáver , continuan en el mismo estado que tenian pocos momentos ántes de espirar el difunto ; y sin embargo, este no funciona , así como tampoco funciona otra máquina cualquiera, desde el momento en que se estropea uno de sus principales resortes, ó se ausenta el agente que la mantenía en movimiento.

— Dos son , pues , las causas que hacen cesar en sus funciones á una máquina cualquiera , ya sea natural ó artificial : su descomposicion , ó la ausencia del motor. Descomponed por ejemplo una máquina de vapor , y seguramente que no funcionará en manera alguna , como tan poco funciona si se separa el motor que la tiene en movimiento , por mas que dicha máquina se conserve en buen estado, como sucede igualmente á muchos cadáveres, cuando la cesacion de las funciones orgánicas no ha sido

violenta, sinó natural. Todo esto es evidente en una máquina cualquiera, producto de la industria humana; pues que máquina, motor y agente que la dirige están á la vista, y nadie puede dudar de su existencia, ni de las relaciones que median entre estos tres elementos indispensables, á fin de que dicha máquina dé los resultados útiles para que ha sido formada.

Pero desde el momento que queremos aplicar estos principios á la máquina natural, llamada organismo ó cuerpo humano, como en este caso el motor que la mueve y el agente que la dirige, son invisibles é imperceptibles por medio de nuestros sentidos externos, los materialistas, que no quieren creer sinó lo que ven ó palpan, niegan rotundamente su existencia, por mas que ésta se manifieste á nuestra conciencia y á nuestra razon.

Admitiendo, como hemos admitido anteriormente, una esencia simple puramente espiritual, llamada alma, que persiste en su existencia, despues de la descomposicion del organismo, debemos admitir igualmente, que ésta no sigue á los elementos materiales que constituyen el cuerpo, así como el motor y director de una máquina cualquiera, no siguen tampoco la suerte de las materias de que dicha máquina se compone, sinó que cada cual pasa á la respectiva esfera, á que le atraen los elementos especiales que constituyen su ser. La materia se queda en la tierra de donde procede, y el espíritu pasa á la region á donde le llama su destino; tras-



ladándose á ella probablemente de un modo análogo al que sigue , en su tránsito de un punto á otro , la electricidad que no se detiene por ningun obstáculo , ó la luz que recorre instantáneamente espacios inmensos , sin que la percibamos , ni ménos cuando obra á nuestro alrededor. (\*)

La muerte , pues , que para el hombre virtuoso y verdaderamente ilustrado , no es mas que el acto de emprender un viage para tierra desconocida , con la esperanza de satisfacer en ella sus legítimas aspiraciones ; para el materialista es el último momento de su existencia , que le separa para siempre de las personas que ama y de quienes es amado , como igualmente de todos los trabajos predilectos á que se ha dedicado durante su vida ; pues , se aniquila el alma , segun su teoría.

Toda teoría fundada en la observacion y experiencia , cuyos principios están en armonía con las leyes que rigen el mundo , como pretenden que lo están los suyos los materialistas , dá siempre resultados seguros y previstos , si se aplica con la debida inteligencia. Poned , pues , á prueba dicha teoría , si teneis valor para tanto , y vereis de que modo

---

(\*) Les últimos trabajos físicos demuestran que vivimos en un mundo invisible que incesantemente obra en torno de nosotros. Sobre cien rayos emanados del sol , una tercera parte únicamente es accesible á nuestra vista , ya sea directamente , ya reflejada por todos los cuerpos. Las dos terceras partes restantes existen y obran al rededor nuestro , pero de un modo aunque real , invisible. (Discurso pronunciado en el mes de abril de 1869 por Mr. Camille Flammarion.)

corresponden los resultados á los deseos y esperanzas de sus autores.

Una teoria fundada en la negacion de Dios y del alma inmortal , que quita toda razon de ser á la fé, á la esperanza , á la abnegacion y á la caridad, por mas que los sentimientos de sus autores estén en contradiccion con ella , no puede ménos , aplicada con todo rigor , de producir el egoismo , el sensualismo y el mas repugnante cinismo ; pues , si no hay Dios , si no hay alma , y por consiguiente , si no hay vida futura , ¿para que privarnos de vuestras comodidades , de nuestros placeres , de nuestros bienes , y de nuestra misma existencia en beneficio de nuestros semejantes? ¿qué calificacion deberiamos dar en este caso á los mártires de la religion , á los mártires de la ciencia , á los mártires de la filosofia , y á los mártires de la libertad? Dotados estos seres privilegiados de cualidades muy superiores á las de sus contemporáneos , podian facilmente proporcionarse todas las comodidades , todos los placeres , todos los bienes que estaban al alcance de los demás ; y sin embargo , todo lo sacrifican hasta su misma existencia , para propagar una creencia , para propagar un conocimiento, para propagar un sistema , para propagar un solo principio. Y todo esto ¿con qué objeto , y con que resultado? con el objeto de que la generacion contemporánea y las venideras disfruten del beneficio de la nueva creencia , del nuevo conocimiento, del nuevo sistema ó del nuevo principio ; quedando entera-

mente aniquilado el que se ha sacrificado para proporcionárselo, sin tener el consuelo de conocer el bien que ha hecho, ni la satisfaccion de pensar que las generaciones futuras agradecerán tan sublime sacrificio; pues, ilustradas estas por la escuela materialista, han de establecer como dogma fundamental de su creencia, que el que se sacrifica en beneficio de sus semejantes, es el ser mas estúpido que haya producido jamás nuestra madre la naturaleza.

¡Que tristes y desconsoladoras consecuencias produciría el tenaz empeño de negar la existencia de los principios fundamentales del orden social, solo porque se abusa de ellos, ó porque los materialistas no han podido todavía ver á Dios ni al alma inmortal!

A robustecer estos principios, á la par que á destruir dichos abusos, es á lo que deben tender todos los hombres verdaderamente instruidos, humanitarios y previsores, valiéndose al efecto de los medios que suministran la ciencia, la filosofía y la religion, si realmente se desea que la sociedad avance sin sacudidas, sin conmociones, sin perturbaciones violentas, que paralizan, sinó destruyen por mucho tiempo, el benéfico influjo de los sentimientos de amor al prójimo, amor al estudio, amor al trabajo, que todos queremos propagar, á fin de consolidar de una vez y para siempre, la paz, el progreso y la consiguiente prosperidad.

## INTRODUCCION

Á LA

# VIDA FUTURA.

### LA HUMANIDAD.

1.

La marcha de la humanidad, en sus diferentes periodos de existencia, desde su origen hasta nuestros dias, es la misma del hombre, si bien en escala muy superior; pues, la colectividad como el individuo, nace, y excitada en su infancia por sus instintos de conservacion, busca su sustento, que le proporciona su cariñosa y pródiga madre, la naturaleza. A medida que crece y adelanta en años, se despierta su inteligencia, y empieza á contemplar el maravilloso cuadro que se le presenta á la vista. Sus primeras observaciones, y sus primeras producciones se resienten todas de su edad infantil, que revelan sus toscos instrumentos, sus sencillos artefactos y sus inocentes tradiciones; así como posteriormente su poesía, sus monumentos, y demás manifestaciones de su exaltada imaginacion, descubren que ha entrado en la edad en que se desarrollan los sentimientos y pasiones propias de la juventud; hasta que habiéndose sucedido unas generaciones á otras, y adquirido las últimas la experien-

cia é instruccion propias de una edad mas madura, se han dedicado, con todo detenimiento é imparcialidad, á investigaciones mas profundas, y á estudios de mas general á la par que de mas inmediata aplicacion.

¿Se halla actualmente la humanidad en este período? Nosotros creemos que apenas lo ha alcanzado una parte de ella sumamente reducida, y que la instruccion, la moralidad y las buenas costumbres están muy poco generalizadas, para que pueda decirse con exactitud, que la gran masa de la humanidad, en su inmensa mayoría, se halla en pleno goce de su mayor edad. Y sin embargo, habiendo llegado, aunque parcialmente, al período en que se despliega la reflexion y el juicio, hora es ya, que emprendiendo una marcha mas conforme con los conocimientos adquiridos en su larga y penosa carrera, corrija las faltas que ha cometido en su infancia, los extravíos á que se ha entregado en su juventud, y los deslices que ha tenido en su edad madura; dando con esto prueba evidente, de que conoce y quiere destruir los errores en que, en su inesperienza, han caido las generaciones anteriores.

Así como podemos estudiar, en el dia, todos los períodos de la vida del hombre, observando su marcha y manifestaciones, desde que nace, hasta que está en pleno goce de sus facultades superiores; podemos estudiar, del mismo modo, la marcha y manifestaciones de la vida de la humanidad; tanto en las obras, monumentos y recuerdos de toda especie

que nos han legado las generaciones pasadas, como en los ejemplos vivos que nos presenta la actual, en su estado antropófago, salvaje, semi-civilizado, y civilizado hasta el último grado, que ha alcanzado de civilizacion.

Examinémoslo todo. Examinemos primero la marcha y manifestaciones de la humanidad en su conjunto, para examinarlas despues separadamente y en el mas minucioso detalle, observando como se forman y desarrollan gradualmente las artes, las ciencias, la filosofia y demas manifestaciones de la humanidad, que constituyen el carácter particular de su civilizacion; y se verá desde luego, que ésta es siempre parcial é incompleta, miéntras se cultivan únicamente uno ó mas ramos del saber humano á expensas de los demas. No basta que un pueblo, ó pais cualquiera, esté muy adelantado en religion, política, ciencias ó artes, para que lo esté igualmente en civilizacion, ni para que ésta se consolide, siguiendo una marcha ascendente hácia la perfeccion, como lo demuestra el estado actual de todos los paises del globo, que, al parecer, permanecen unos estacionarios y retroceden otros, siendo muy pocos los que adelantan decididamente, por no haber seguido, hasta ahora, el camino mas adecuado para alcanzar una completa civilizacion.

De esta diferencia tan notable en la marcha de los diferentes paises que constituyen el mundo civilizado, resulta que todo progreso parcial causa, por de pronto, perjuicios de consideracion á los que

se quedan relativamente estacionarios, por mas que produzca beneficios inmensos á la gran masa de la humanidad.

La aplicacion, por ejemplo, del vapor á los buques y á los vehiculos terrestres, que tan benéfica ha sido en general, habrá indudablemente ocasionado, por de pronto, pérdidas considerables á los que poseian otros medios inferiores de comunicacion, produciendo un efecto análogo, todo adelanto trascendental en las artes, en las ciencias, y mas especialmente aun, en las instituciones; pues, mientras la gran mayoría de los que sienten sus efectos, obtiene un beneficio evidente, otros, en número muy inferior, se ven momentáneamente perjudicados en sus intereses, cuya pérdida queda compensada con el beneficio moral y material que consigue, con el tiempo, toda la humanidad.

## II.

Considerada, pues, la humanidad en su conjunto, puede con fundamento decirse, que apenas ha salido de su infancia, por mas que algunos pueblos estén adelantados en civilizacion, y descuelle en ellos algun hombre superior por la elevacion de sus ideas, y lo sublime de sus sentimientos. Recorred sinó la Oceanía, y hallareis al hombre en su estado de primitiva barbarie, salvo en algunos puntos en que ha penetrado la civilizacion moderna, importada en ellos últimamente desde Europa y Améri-

ca ; pasad luego al Asia , y le encontrareis generalmente estacionado en su primitiva civilizacion , á pesar de los esfuerzos que se están haciendo , desde algun tiempo , para ponerlo al nivel de otros países mas adelantados ; seguid vuestro camino hácia occidente , y tal vez os parezca que ha adelantado , aunque poco , en algun ramo de sus conocimientos , particularmente en la parte septentrional del Africa , hallándose en el resto de este continente muy rezagado en su civilizacion .

El clima , lo infecundo del terreno , la falta de comunicaciones con otros países mas adelantados , y demas circunstancias topográficas y locales habrán naturalmente producido , en parte al ménos , esta gran diferencia que se nota en su civilizacion ; diferencia que existe igualmente en el seno mismo de las poblaciones mas civilizadas del globo ; pues desgraciadamente se encuentran todavia en ellas , ya sea por falta de voluntad , ó de buena educacion , semisalvages , bárbaros , semi-civilizados , restos en fin de todo grado inferior de civilizacion .

Aunque las leyes , las instituciones y demas obras , creacion de la humanidad , se resienten naturalmente de este estado tan diverso del elemento que la constituye , revelan , sin embargo , en general , el grado superior de su cultura , especialmente en los países en donde los hombres mas eminentes se han dedicado al estudio de las manifestaciones , no solo de la materia , sino tambien del espíritu ; dando con esto origen á la verdadera ciencia y á la



verdadera filosofía, última expresión, hasta ahora, de la sabiduría humana en la tierra.

Pero como los conocimientos filosóficos del hombre, así como sus principales adelantos científicos, datan relativamente de fecha muy reciente; pues, se desarrollaron primero sus instintos, luego sus sentimientos mas elevados, mas tarde sus aspiraciones mas sublimes, y posteriormente su inteligencia y su razon, estas últimas facultades se hallan todavía algo atrasadas con relacion á las demás. Examinad sinó el origen y marcha de un individuo, ó de una colectividad cualquiera: nace, crece, se desarrolla, y únicamente despues de haber transcurrido el tiempo indispensable, segun su respectiva naturaleza, llega completamente al estado de madurez. Comparad, por ejemplo, el hombre fósil (\*) con el hombre mejor organizado del dia, ó bien las instituciones primitivas con las de los países mas adelantados, examinando al mismo tiempo la marcha que han seguido uno y otras, desde su origen hasta el último grado de su respectivo desarrollo, y vereis confirmada, en ámbos casos, la ley de progreso continuo, tanto material como espiritual de la humanidad.

---

(\*) El hombre ántes de la historia, por Sir John Lubbock, y artículo sobre la antigüedad de la raza humana, por Mr. Camille Flammarion. Véase igualmente las «Revoluciones inevitables en el globo y en la humanidad,» por Carlos Richard, en que se demuestra el hecho del progreso seguro, aunque lento, de nuestro tipo físico; «Del hombre antediluviano,» y «De los utensilios de piedra,» por Mr. Bouché de Perthes (Paris, Pagnères) etc. etc.

Si nos concretamos únicamente al exámen de este último, que es indudablemente el mas importante, nos afirmaremos aun mas en la opinion de que la humanidad, en su conjunto, apénas ha salido del estado de su infancia; pues, para que, en el dia, una nueva idea, una nueva institucion, ó un nuevo invento, dé todos los resultados que se pueden esperar de su fecundidad, es indispensable que transcurra el tiempo suficiente, para que recorra toda la tierra, penetre en las masas, y se conozcan todos los medios útiles para su aplicacion. Nuevas generaciones tienen que sucederse á las anteriores, nuevos instrumentos, aparatos, y sistemas, tienen que reemplazar á los que les han precedido, y aun entónces, sin la experiencia necesaria, sin la práctica indispensable, y sin el consentimiento unánime, no se consiguen los benéficos resultados, de que es susceptible toda mejora verdaderamente trascendental.

Examinad sinó el estado actual de la humanidad en la tierra, tomando, por via de ejemplo, los principios dominantes, en el dia, de justicia, libertad y fraternidad. Empezad por el emporio de la civilizacion, que podeis escoger á gusto vuestro, y vereis desde luego que se desea generalmente la justicia, la libertad, y la fraternidad, únicamente en beneficio propio, siendo desde luego el hombre injusto con sus semejantes, si median entre uno y otros, ideas ó intereses opuestos; sucediendo lo mismo entre las aldeas, villas, ciudades, municipios, provincias, estados, razas, etc., que se hallan en cir-

cunstancias análogas; pues á tanto pueden aun los instintos primitivos de egoismo, que subsisten todavía bajo el nombre comun de patriotismo municipal, provincial, nacional, ó con el de egoismo de escuela, partido, secta, y de toda otra asociacion. Unicamente en la conciencia é inteligencia de algunos hombres verdaderamente ilustrados y humanitarios, tienen completa aplicacion estos principios, que para desarrollarse y ser una realidad en todos los paises del globo, debe pasar su debido tiempo y usarse medios mas adecuados para su propagacion. Ni la misma idea de Dios, cual la conciben los creyentes mas ilustrados, ni la verdad y el bien, que son sus atributos, se extenderán por la faz de la tierra, produciendo sus mas óptimos frutos, mientras no se propaguen exclusivamente con la persuacion y el convencimiento, únicos medios de que debe servirse la civilizacion moderna, para combatir no solo al materialismo y ateismo, sinó tambien á sus extremos opuestos, el fanatismo y la supersticion, igualmente funestos unos y otros, para el completo desarrollo moral é intelectual de la humanidad.

---

Nos hemos extendido en estos detalles, porque al paso que indican la marcha que deben seguir el individuo y la colectividad, para alcanzar la paz, el progreso y la felicidad en la tierra, nos dan al mis-

mo tiempo una base sólida, para deducir con fundamento la suerte que nos espera en la vida futura, la que será naturalmente una consecuencia lejitima de nuestras obras en ésta ; pues , tanto en una como en otra , estaremos igualmente sujetos á las leyes inmutables , que ha impuesto el Creador á toda la Creacion.

## VIDA FUTURA. (\*)

### I.

Las leyes á que el Creador ha sujetado la naturaleza no limitan su accion á nuestro planeta, sinó que la estienden á todos los astros constituidos con los elementos sobre que obran dichas leyes; así la atraccion, gravitacion, etc., extienden su accion á todos los astros, puesto que estos son formados de materia; la luz del sol ilumina los planetas y sus satélites, que están constituidos para recibir dicha luz; por consiguiente, si por medio del espectro, ó de otro modo, descubrimos, que un elemento constitutivo, es comun á nuestro planeta, al sol y á otros astros, podremos inferir por analogía que estará sujeto en ellos á las mismas leyes que lo rigen en el nuestro; modificadas éstas por las circunstancias especiales en que se halle cada uno de dichos astros: siendo ya la misma ley universal de la atraccion una prueba muy evidente, de que los elementos esencialmente constitutivos son comunes á toda la creacion. Esto lo corroboran las mútuas relacio-

---

(\*) Reproducimos con una ligera modificacion, los tres párrafos siguientes, que tomamos de la primera parte de «El amigo de la Juventud», para hacer á esta parte independiente de aquella, cuya primera edicion, publicada en 1863, está enteramente agotada, quedando únicamente un número insignificante de ejemplares de la última que se publicó en 1868.

nes que existen entre los astros en general , y particularmente entre los sistemas solares; tal como su movimiento uniforme de rotacion, sus mútuas atracciones , transmision de luz ; modificacion de los elementos de unos por la influencia de los otros , para lo que es indispensable que exista cierta afinidad, y hasta cierta mancomunidad de origen y naturaleza, que prueba evidentemente la existencia de un principio único que todo lo dirige , que todo lo enlaza, que todo lo armoniza , para conseguir un fin determinado , que todavía no alcanza distintamente , si bien parece que empieza á columbrarlo la humanidad.

El mundo , pues, es un ser colectivo, cuyas partes relacionadas unas con otras , constituyen una existencia compacta y homogénea ; y lo que es evidente del mundo material, debe ser igualmente cierto del mundo moral, primer y principal elemento de toda la creacion.

Si la conservacion , lo mismo que la trasformacion de toda la materia creada , es indispensable para conservar la armonia y mútuas relaciones que tienen entre sí los astros , pues desapareciendo , sin trasformarse uno de ellos , naturalmente se destruiria el equilibrio celeste ; así desapareciendo de la creacion una parte del elemento moral, que tambien tiene sus leyes generales de atraccion, manifestadas por los sentimientos de amor , simpatia , etc., quedaria igualmente trastornada la existencia universal , tal como la constituyó el Divino Hacedor ; lo

que contrariaría ó destruiría todos los principios, todas las nociones adquiridas por la humanidad, interrumpiendo el eslabon entre lo pasado y lo porvenir.

## II.

El mundo, tanto en su desarrollo material como espiritual, obedece, pues, á las leyes universales que le ha impuesto, al formarlo, el Creador; de modo que la ley que rige uno de estos elementos en un astro cualquiera, es exactamente la misma que lo rige en los demas; verdad reconocida en el dia, tanto por los materialistas, ateos é incrédulos de toda clase, (\*) como por los cristianos, judíos, mahometanos y demas creyentes que están á la altura de los últimos adelantos en astronomía, fisiología y filosofía natural (\*\*) cuyas ciencias dan en

(\*) Las leyes de la luz son en todo el Universo exactamente iguales que en la tierra. En todas partes tiene la luz igual velocidad, la misma composición, y se refracta de idéntico modo. La luz que las estrellas fijas mas lejanas nos envían á través de billones de leguas, en nada se diferencia de la de nuestro sol; obra segun las mismas leyes y está de igual modo compuesta. Buchner, *Fuerza y materia*.—«No dudamos de que existen seres orgánicos mas perfectos en los globos lejanos, pero serán ciertamente semejantes á los hombres que habitan la tierra, bajo el punto de vista intelectual, porque en todo el Universo no se puede imaginar mas que una sola y misma razon, con arreglo á la que todas las leyes naturales son leyes racionales.» Zeise. *Infinito del macrocosmo y del microcosmo*. Altona, 1885.

(\*\*) En ninguna época de la historia ha desarrollado la ciencia ante la mirada atónita del hombre, tan grandiosos horizontes. Hoy sabemos que la tierra es un astro, y que nuestra vida actual se realiza en el cielo. Por medio del análisis de la luz, conocemos los elementos que arden en el sol y en las estrellas, á billones, á trillones de leguas de nuestro observatorio terrestre «Camille Flammarion.» Discurso pronunciado en la tumba de Allan Kardec, muerto en Paris el 31 marzo de 1869. Véase igualmente «La pluralité des mondes habités, por el mismo autor, 1869.» «La pluralité des existences de l'ame, conforme á la doctrine de la pluralité des mondes, par André Pezzani.» (Librairie académique, Didier et C<sup>ie</sup>, 35, quai des Augustins, Paris.) «El libro de los espíritus, por Allan Kardec, traducido de la 8.<sup>a</sup> edicion del francés, 1869, Imprenta de los hijos de Domenech, calle

el dia , un convencimiento muy fundado, sinó una certeza completa , de que los astros que han salido del período de formacion , sin haber entrado en el de descomposicion , están generalmente poblados, siguiendo sus habitantes la misma ley universal de progreso , que observamos en nuestro planeta, modificada naturalmente por las circunstancias locales de cada astro en particular.

Si no hay , pues , mas que un Dios y una ley para toda la creacion , no habrá tampoco en toda ella, mas que una justicia, una verdad y una bondad , modificadas tambien en cada astro, segun sea el estado de cultura de sus habitantes , quienes , sí verdaderamente han alcanzado el grado de racionales , estarán naturalmente dotados de las facultades que posee el hombre en la tierra , distinguiendo , como él , lo justo de lo injusto, lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo, y siendo, por consiguiente, igualmente responsables del uso que hagan de dichas facultades , atendidas siempre las circunstancias independientes de su voluntad , que les hayan extraviado en sus decisiones. El pobre, el ignorante , el desgraciado , así como el rico , el sábio y el favorecido de la fortuna , recibirán su merecido de la justicia divina , sin mas que seguir naturalmente la ley de progreso comun á toda la

---

de Basea , 30 principal.» Este libro , base y fundamento de la escuela espiritista , que reconoce y esplica en su esencia los dogmas del cristianismo, concluye con las siguientes significativas palabras : «Haced si quereis, abstraccion del origen ; suponed que este libro sea obra de un hombre, y decid en vuestra alma y conciencia, si despues de haberlo leído *seriamente* encontrareis en él materia de burla.



creacion ; pues, así como las virtudes practicadas y conocimientos adquiridos por las generaciones pasadas y presente, sirven de punto de partida á las venideras, así tambien las virtudes practicadas y conocimientos adquiridos, en este planeta, por un individuo ó colectividad, le servirán igualmente de punto de partida para el desarrollo sucesivo de su vida ulterior, la cual será, como la presente, tanto mas feliz, cuanto mas virtuoso é instruido sea dicho individuo ó colectividad.

Sin entrar en mas detalles, en asunto tan sencillo y claro, en sus bases, pero tan difícil y complicado, en sus infinitas aplicaciones, por el atraso espiritual en que se halla todavía, en este planeta, la humanidad, nos limitaremos á observar, que la mision que confió el Creador al hombre, al darle una existencia individual, se deduce claramente de la necesidad que le impuso de trabajar y estudiar para conocer las leyes de la Creacion, formándole, al efecto, de un cuerpo, cuyos átomos, al descomponerse, vuelven á la tierra, de donde proceden, conservando siempre sus atributos, (\*) y de una alma, cuya esencia, al concluir su desarrollo, vuelve tambien á su respectivo origen, conservando igualmente los atributos propios de su individua-

---

(\*) Un átomo de oxígeno, de nitrógeno ó de hierro es, y sigue siendo en todo y por todo, sean cualesquiera los cuerpos en que se encuentren, una sola y misma cosa, dotada de las mismas cualidades inherentes, y jamas puede convertirse en otra sustancia distinta. Hállese donde se halle, constantemente representará el mismo ser, y aunque la combinacion sea de las mas heterogéneas, al descomponerse volverá á aparecer el mismo átomo, exactamente como cuando entró á formarla. Luis Büchner: *Fuerza y materia*, pag. 15.

lidad. El camino que tendrá que recorrer para realizar su destino, será seguramente difícil y penoso, si se extravía en su marcha; pero fácil y agradable si sigue, en todas las evoluciones de su existencia, la verdadera senda del saber y de la virtud.

Que los ministros y sacerdotes de todos los altares, así como los filósofos y sabios de todas las escuelas, olvidando las cuestiones que los dividen, conduzcan, pues, por dicha senda, á la gran masa de la humanidad, inculcándole el amor á Dios, el amor al prójimo, el amor al estudio, el amor al trabajo; y cuando los resultados correspondan á la bondad de la doctrina y á la magnitud de los medios de que disponen para propagarla; cuando reine en todas partes la paz, el progreso y la consiguiente prosperidad, entónces, y solo entónces, desapareciendo para siempre el materialismo y la incredulidad, á la par que el fanatismo y la superstición, podrán discutirse con calma, y decidirse con acierto, las opiniones que agitan el mundo científico y religioso de nuestro globo, consiguiendo indudablemente la única verdadera, el mas completo y decisivo triunfo sobre todas las demas. (\*)

3 abril 1870.

(\*) El Synedrio, aquel gran consejo de los israelitas, se reunió un dia para deliberar sobre los medios que convendria oponer á la doctrina de Cristo, que hacia cada dia mas prosélitos. Entónces Gamaliel, uno de los doctores de la ley, se levantó y dijo: «Ciudadanos, cuidado con lo que vais á hacer. Hace algun tiempo que un tal Theódas se puso á reformador; algunos le siguieron, pero su doctrina pereció con él. Vino despues Júdas con otro sistema, y se formó un partido, del cual no queda ya mas que la memoria. Dejad, pues, que los nuevos discipulos de Cristo enseñen libremente su doctrina, porque, si no es verdadera, perecerá infaliblemente; y si lo es, sobrevivirá á cuantos esfuerzos hagais para esterminarla. *No la podreis deshacer.*» Act. Apost., V. 35-39. Fray Alejo Espanet, religioso trapense, y doctor en medicina.

# REFUTACION DEL MATERIALISMO,

Ó SEA

## DIOS, EL ALMA INMORTAL Y LA VIDA FUTURA.

### Indice de materias.

- PRÓLOGO.—*Objeto de la presente publicacion. Necesidad de combatir el materialismo y la incredulidad, á la par que el fanatismo y la supersticion.* . . . . . Page: 3
- Dios.—I.—*Opiniones de Büchner, Vogt y demás prohombres del materialismo. Refutacion. Monstruos y demás supuestas aberraciones de la naturaleza. Teoria de la Creacion.* . . . . . 5
- II.—*Ley de progreso reconocida por los materialistas. Superioridad de las obras naturales respecto á las humanas.* . . . . . 7
- III.—*Variedad en los fenómenos y unidad en las leyes naturales. Obcecacion de los materialistas.* . . . . . 9
- IV.—*Causa de dicha obcecacion. El sentimiento religioso principal elemento de civilizacion en la infancia de las sociedades. Su desarrollo en Asia, Africa, Europa y América. Origen del fanatismo y de la ambicion, á la par que de la divergencia entre la ciencia, la filosofia y la religion. Su tendencia á reconciliarse. El sentimiento religioso es inherente al hombre. Origen del ateismo y del materialismo.* . . . . . 12/1
- V.—*Ideas que defienden los materialistas. Origen de las artes, de las ciencias, etc.; efecto producido por el egoismo, la ignorancia etc. En los países civilizados la honradez, el amor al prójimo, etc., prevalece sobre el egoismo, la hipocresía, etc. La religion, la política y la medicina tienen sus apóstoles y sus mártires, pero tambien sus charlatanes. El*

- materialismo no puede mejorar el estado social de la humanidad. Los males que la afligen son efecto de errores y abusos, pero no de los principios fundamentales de la religion . . . . .* 16
- VI.—*Dieu dans la nature, por Mr. C. Flammarion. Es una refutacion completa del materialismo, bajo el punto de vista cientifico, pero una obra incompleta para demostrar los atributos morales del Creador, así como el origen y destino del hombre. . . . .* 49
- EL ALMA.—I.—*Origen de la inteligencia, segun los materialistas. Refutacion. Las manifestaciones del alma, esencia simple puramente espiritual, descubren el origen y destino de la humanidad. . . . .* 22
- II.—*Ideas innatas. El hombre primitivo llevó en sí el origen de la inteligencia y conciencia humana, que se desarrolla siguiendo la ley de progreso. La conciencia é inteligencia guía natural del hombre. Medio de conocer los atributos de Dios, así como el plan y objeto de la Creacion. . . . .* 25
- III.—*Ideas rudimentarias del hombre salvaje. Relacion entre las creencias y la instruccion. Las ideas de Dios, de la belleza, y de la justicia siguen en su desarrollo la ley de progreso. Error de los materialistas que confunden el hombre con el orangutan, y de los sanáticos que creen que el hombre vuelve al caos de donde le sacó la Providencia. Los males de la humanidad son transitorios, pues desaparecen á medida que se propaga la instruccion y la moralidad. . . . .* 27
- IV.—*El hombre tiende naturalmente al bien, por mas que yerre á veces el camino, pues el sufrimiento le avisa de su error, que puede siempre corregir. El bien y el mal son indispensables para que el hombre obre libremente con conocimiento de causa . . . . .* 29
- V.—*La muerte no es mas que la cesasion de las funciones vitales efecto de la descomposicion del organismo, ó de la ausencia*

del alma. La teoría materialista, aplicada con rigor conduce al egoísmo, al sensualismo y al mas repugnante cinismo; mientras la creencia en Dios y en el alma inmortal conduce á propagar el amor al prójimo, el amor al estudio y el amor al trabajo . . . . .

55

**LA HUMANIDAD.—I.—**La humanidad, en su conjunto, sigue la misma marcha que el individuo: nace, crece, se desarrollan sus instintos, sus sentimientos y su razon, hasta que se halle en pleno goce de su mayor edad. . . . .

38

**II.—**Considerada la humanidad en su conjunto, puede asegurarse con fundamento, que apénas ha salido de su infancia. La marcha que sigue en este planeta nos da una base sólida para deducir la suerte que nos espera en la Vida futura. . . . .

41

**VIDA FUTURA.—I.—**Las leyes naturales, que rigen nuestro planeta, rigen igualmente los demas astros; pues el mundo, tanto material como espiritual, obedece á las leyes universales que le impuso el Creador al constituir la Creacion. . . . .

47

**II.—**Las leyes naturales que rigen la humanidad de nuestro planeta, rigen igualmente las de los demas astros poblados, salvas las modificaciones, efecto de las circunstancias locales de cada astro en particular. Medio de destruir para siempre el materialismo y la incredulidad, á la par que el fanatismo y la supersticion. . . . .

49

## Obras publicadas por el mismo Autor.

<i>El Amigo de la Juventud</i> (desde la primera hasta la séptima parte inclusive) . . . . .	8 rs. vn.
<i>Id.</i> (parte octava) . . . . .	2 »
<i>Nuevo método para aprender los idiomas Francés, Italiano é Inglés.</i> —Recomendado por los eminentes escritores Prescott, Ticknor, Irving, etc. (Parte preliminar) . . . . .	6 »
<i>Método para aprender el Francés</i> (gramática y traductor). . . . .	10 »
<i>Método para aprender el Inglés</i> (gramática y traductor). . . . .	30 »
<i>Suplemento</i> . . . . .	3 »
<i>Llave de los temas</i> . . . . .	2 »
<i>An attempt towards a new method of teaching the Spanish language</i> (grammar and translator) . . . . .	25 »
<i>Spanish guide for conversation and commerce</i> . . . . .	15 »
<i>Gramática de la lengua Menorquina</i> , escrita con el doble objeto de enseñar las reglas de pronunciaci6n, ortografía, y etimología de este dialéctico y el de facilitar á los menorquines el conocimiento de los idiomas francés, italiano é inglés . . . . .	6 »
<i>Exposició del estad actual de la agricultura en la isla de Menorca</i> , escrita arregladament á las observacions que ha reunid sobre la matexa materia D. Rafael Febrer y Albertí (ilustrada con tres láminas). . . . .	8 »

Esta obra que en la exposicion agrícola de 1857 obtuvo dos medallas, una de plata y la otra de bronce, es indudablemente la mas á propósito para ejercitarse en la lectura y traduccion de la lengua menorquina.

# FILOSOFÍA Y RELIGION.

(9.ª PARTE DE EL AMIGO DE LA JUVENTUD)

POR

DON JULIO SOLER.

---

1871.

MAHON:

Tip. de Fabregues hermanos,  
calle del Norte, 1.

BARCELONA:

Libreria de Cerdá (sucesor de  
Piferrer) plaza del Angel.

PHILOSOPHY / HISTORY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

DONALD SOREN

1951

PHILOSOPHY / HISTORY  
THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
DONALD SOREN  
1951



## PRÓLOGO.



Es un hecho tan cierto como funesto, que, á pesar de los medios poderosos de que disponen las religiones militantes, para cultivar y bien dirigir el sentimiento religioso, inherente á la humanidad, se halla éste sumamente extraviado, no solo entre los incrédulos, si que tambien entre los creyentes de toda clase, como lo demuestran sus profundas divisiones, que son una prueba evidente del atraso espiritual en que está sumida la gran masa de la humanidad.

Este mal tan grave para toda sociedad bien organizada, pues que conmueve sus mas sólidos cimientos, tiene indudablemente su origen en la guerra que se hacen entre sí la filosofía y religion dominantes, cuando cumpliendo su respectiva mision, deberian reunir sus fuerzas para iluminar la conciencia ó inteligencia humana, dirigiéndolas á una por el recto camino del saber, de la virtud y de la mas perfecta ilustracion.

Extraviados, pues, nuestros mejores guias, en

el laberinto de las pasiones humanas , no nos queda ya mas recurso , para salir de este piélago confuso de ideas y sentimientos opuestos , que buscar por nosotros mismos , sin mas norte que el deseo del acierto , ni mas objeto que el bien general de nuestros semejantes , el medio mas directo de reconciliar entre sí los principios fundamentales de la sana filosofía , con los dogmas fundamentales de la verdadera religion.

San Benito, á inmediaciones del pueblo de San Luis, 21 Mayo 181.

JULIO SOLER.

## FILOSOFÍA Y RELIGION.

---

### I.

El hombre estudioso y contemplativo, que no está afiliado á ninguna religion determinada, ni tiene una idea preconcebida del principio organizador de la naturaleza y de la humanidad, si quiere adquirir esta idea de un modo racional é independiente, estudiará naturalmente bajo este punto de vista, las leyes que rigen al Universo, aprovechando de los adelantos que han tenido últimamente, tanto las ciencias especulativas, como las de mera observacion.

Dios, segun las varias religiones dominantes, se ha manifestado personalmente á algunos profetas, pero esta manifestacion, que tiene una fuerza indiscutible para el creyente, la pierde enteramente para el incrédulo que no milita bajo la bandera de ninguna religion especial.

Dejando, pues, á un lado la Revelacion tal como la entienden la generalidad de los creyentes, y dejando tambien todo lo que sea contrario á las leyes naturales que rigen al mundo físico y moral, vamos á examinar en sí mismas á estas leyes, producto indudable de la actividad del mismo Principio organizador, ya que no se quiere que sea creador, del Universo y de la Humanidad.

II.

El Universo , segun se deduce de las observaciones hechas desde nuestro planeta , se compone de una infinidad de astros , distribuidos á distancias enormes , en la inmensidad de los espacios , siendo por consiguiente infinito é inmenso el poder del Principio que lo ha creado ú organizado , pues en esto difiere la filosofia de la religion , conviniendo sin embargo una y otra en que , el Principio que lo ha formado , ya sea puro espíritu ó pura materia , existe indudablemente de toda eternidad.

Sea de esto lo que fuere , lo cierto es que la unidad lineal , que sirve para medir los espacios celestes , es de unos 40 millones de leguas , siendo unos 100 millones los astros visibles desde nuestro planeta , pequeña muestra de los que ocupan los espacios que no alcanzan hasta ahora nuestros medios de observacion.

La estrella  $\alpha$  de la Constelacion del Centauro , que es la mas inmediata á nuestro planeta , dista de él 226,400 radios de la órbita terrestre , es decir , 8,603,200,000,000 leguas , siguiendo despues , por su órden de proximidad , la  $61^{\circ}$  de la Constelacion Cisne , Vega , Sirius , la estrella Polar , y en fin la Cabra que dista de nosotros la enorme cifra de 170,392,000,000,000 leguas.

Estas son las estrellas mas inmediatas á nuestro planeta ; en cuanto á los restantes no es posible , hasta ahora , medir su distancia , ni su volumen ,

ni su superficie; lo único que alcanzamos á simple vista es que son luminosas; tal es el poder y velocidad de la luz física ó material, que recorre 77 mil leguas por segundo, y tarda en llegar á nosotros, desde la mas inmediata  $\alpha$  de la Constelacion del Centauro, cerca de 4 años; 12  $\frac{1}{2}$  desde Vega, 22 desde Sirius, 31 desde la Polar y 72 desde la Cabra!

La luz del sol es idéntica á la que despiden las estrellas, é idéntica ó análoga la sustancia de que se forman dichos astros luminosos, cuyos rayos indudablemente iluminan, calientan y fecundan una infinidad de sistemas planetarios, sujetos á las mismas leyes de atraccion, gravitacion, etc., que rigen al nuestro. Siendo, pues, idénticas ó al ménos análogas las sustancias que constituyen los astros, idénticas ó análogas las leyes que rijen su movimiento y presiden á su formacion, idéntica ó análoga la luz que los ilumina, calienta y fecunda, deben ser naturalmente idénticos ó análogos los efectos producidos por estos mismos elementos; de modo que es muy racional el suponer, que los fenómenos que presenciarnos en nuestro reducido planeta, son una pequeña muestra de los que se realizan en el inmenso campo de la Creacion.

Los fenómenos celestes que podemos distinguir desde este rincon del Universo que llamamos Tierra, y cuyos habitantes no tenemos ninguna clase de comunicacion con los de otro cuerpo celeste, son necesariamente muy pocos, estando reducidos á la

distancia, forma, volúmen, movimiento, etc., de los astros mas inmediatos, sin que podamos penetrar en lo mas mínimo en los detalles de ninguno de ellos, si exceptuamos algunos descubrimientos insignificantes, que se han hecho en la Luna, Saturno, etc., etc. Pero desde el momento que reconocemos, que todos ellos tienen un mismo origen, una misma formacion, y obedecen, en su marcha y desarrollo, á una misma ley, podemos inferir desde luego, que todos los que han alcanzado la época ó período de formacion en que se halla el nuestro, estarán naturalmente poblados, gozando sus habitantes de una vejetacion y vitalidad superiores ó inferiores á la nuestra, segun sean mas ó ménos favorables á su respectivo desarrollo las circunstancias especiales en que se halle cada astro en particular.

### III.

Limitándonos, pues, al estudio de los fenómenos que observamos en nuestro planeta, podemos desde luego afirmar, que la *esencia* de las leyes ó fuerzas que mueven la materia, como la atraccion, gravitacion, magnetismo, electricidad, etc., es imperceptible para nosotros, por mas que percibamos real y verdaderamente sus *efectos*, sucediendo lo mismo con las potencias del alma, cuyos *efectos* percibimos perfectamente, sin alcanzar su *esencia* intrínseca, como tampoco alcanzamos la *esencia* intrínseca de la Potencia superior, atributo de Dios,

cuyos *efectos* percibimos real y verdaderamente en la unidad, armonía y universalidad tanto de las leyes que rigen al Universo, como de las que presiden al desarrollo de la materia, del alma, y de la misma humanidad.

Concretándonos á las que son peculiares al hombre, por tener mayor relacion con el objeto del presente trabajo, vemos que la misma ley de nacer, crecer, desarrollarse y morir rige á toda la humanidad, siendo feliz el que satisface sus verdaderas y legítimas necesidades orgánicas, morales, intelectuales, sociales y religiosas, é infeliz el que las contraría. La ley es única é igual para todos, sin que haya parcialidad ni injusticia en ella, y por consiguiente El que la ha establecido, organizando el Universo y la Humanidad, es justo y benéfico, á la par que inteligente y previsor.

Un Principio organizador del mal, en el sentido que vulgarmente se dá á estas palabras, no existe en la naturaleza. Existe el dolor, el sufrimiento, el error y demas padecimientos inherentes á la humana fragilidad, pero estos, en vez de conducirnos á la perdicion, son el medio natural de corregirnos, avisándonos oportunamente del peligro á fin de que acudamos á tiempo para evitarlo.

Los instintos, sentimientos, inclinaciones, aspiraciones y demas móviles de la humana actividad, mientras no salen de sus justos límites, son los agentes del goce, del placer, de la dicha y de la felicidad, convirtiéndose en agentes del sufri-

miento del dolor, de la desdicha é infelicidad, únicamente cuando se sobre-excitan , exaltan , extravían , pervierten ó desnaturalizan , produciendo, en este caso , todos los males consiguientes al desborde de nuestra sensibilidad.

En el estado actual de nuestro desarrollo , y en el del planeta que ocupamos , no podemos apreciar el bien , sin haber conocido ántes el mal , siendo éste el primero que encontramos al presentarnos por primera vez en dicho planeta , que saludamos invariablemente con estrepitoso llanto. A medida que con el trascurso del tiempo, y consiguiente desarrollo de nuestras facultades superiores, vamos adquiriendo experiencia , instruccion y moralidad, los males disminuyen y aumenta el bien, tanto en ésta como en nuestras sucesivas existencias, hasta que se realice nuestro comun destino , que , con la ley de progreso que nos impulsa , y los atributos de inteligencia y bondad infinita del Supremo Hacedor , no puede ser otro que la perfeccion y la felicidad.

#### IV.

Las guerras , las luchas sangrientas , la peste, las epidemias y demas enfermedades y males naturales comunes al reino animal , así como los terremotos , las erupciones volcánicas , los huracanes, tempestades , y demas trastornos interiores y exteriores de nuestro planeta , no implican injusticia ni crueldad de parte del Principio organizador,



sinó que demuestran no solo el atraso en que están en su desarrollo , tanto el planeta como sus habitantes respecto al objeto final de su respectiva existencia, si que tambien la pugna y lentitud con que, al principio , se desenvuelve la ley de progreso comun á toda la creacion.

La materia cósmica sigue, en sus estados flúido, líquido y sólido , diferentes evoluciones para construir la armazon de los astros, ó sea el reino mineral, entrando lenta y laboriosamente á formar parte del vegetal y animal , hasta que , con el trascurso del tiempo , llega por fin á formarse el hombre , ser el mas perfecto en la tierra , el cual , siguiendo siempre la misma ley natural que hace desarrollar los demás gérmenes ó principios constitutivos del Universo , progresa desde su primera aparicion en este planeta , sin haberse propuesto, desde un principio , este objeto , ni tener siquiera la menor idea de que el mismo contribuyese á su realizacion.

Tanto las plantas como los animales , tanto el sentimiento como la conciencia , así como la inteligencia y la razon , se desarrollan , crecen y producen el resultado apetecido , á medida que lo facilitan el clima , la situacion topográfica , el cultivo , y hasta la época de su respectiva aparicion.

En los climas meridionales predomina el sentimiento , en los templados guardan un justo medio la conciencia é inteligencia , predominando generalmente esta última en los septentrionales , hasta

el límite que les ha señalado el Principio organizador.

En los países en donde la naturaleza, á la par que el arte y la ciencia cooperan al natural desarrollo de la materia y del alma, todo mejora, todo prospera, consiguiendo sus habitantes, en este período de su existencia, la paz, la prosperidad y la dicha que son una consecuencia legítima de su buen proceder.

Las instituciones, tanto civiles como político-religiosas, contribuyen, en su época y país respectivo, al progreso social de los pueblos, mientras son la expresión de los conocimientos, creencias y aspiraciones de los hombres mas eminentes por sus virtudes, saber y abnegación. Tanto en las épocas pasadas, como en la actual, los conocimientos superiores han sido, en un principio, patrimonio exclusivo de unos pocos, generalizándose únicamente con el trascurso del tiempo, á través de los infinitos obstáculos que oponen siempre, las opiniones y creencias dominantes, los intereses creados, y las costumbres establecidas, á toda mejora importante y verdaderamente trascendental.

La industria, el comercio, las artes y las ciencias han tenido una marcha é influencia análoga á la de las instituciones, siendo rudimentarias al principio, y desplegándose con el tiempo para contribuir al progreso de la humanidad, especialmente la filosofía y la religion, que abrazando la suma de conocimientos humanos, siguen, en su desar-

rollo , una marcha aún mas lenta y pausada que la de ninguna otra ciencia ó arte particular.

En los países mas adelantados, tanto en filosofía como en religion , hay actualmente , como los ha habido siempre , hombres eminentes por sus virtudes , saber y abnegacion , que son verdaderos representantes ó emisarios del estado social que alcanzarán las generaciones venideras , cuando se generalicen en ellas , como no podrán ménos de generalizarse , las virtudes y conocimientos , hoy dia patrimonio exclusivo de unos pocos , pues que la ley que rige en su desarrollo á la sociedad, es , ha sido y será siempre la misma, propagándose, como se ha propagado siempre en ella , todo lo que encierra algun bien para la humanidad.

## V.

A medida , pues , que el hombre cultive , en lo sucesivo, sus facultades físicas y morales, siguiendo siempre el recto camino de la virtud , del estudio y del trabajo , que la experiencia , la filosofía y la religion nos indican como el mejor , obtendrá gradualmente la paz , la prosperidad y la dicha, que nosotros , habitantes actuales de este planeta, extraviados todavía por nuestras pasiones , no podremos conseguir sinó cuando , amaestrados , en nuestras existencias sucesivas , por una larga y dolorosa experiencia , entremos de lleno en la verdadera senda del progreso , en todos los ramos que

abraza nuestra propia actividad. Si nuestra existencia se limitase á la de este planeta , es evidente que no existiría la justicia divina ni la humana para todo ser desgraciado , cuyos males , insuperables para los medios de que dispone , tienen origen en causas independientes de su voluntad.

Examinando , pues , bajo el mismo punto de vista , la marcha natural que sigue tanto el mundo físico como el moral , vemos que uno y otro tienen un mismo origen , obedecen á una misma ley , y cooperan á un mismo fin , impulsados por fuerzas universales , invariables y eternas , cuya unidad y armonía nos demuestran , que así como la tierra recibe la luz , el calor y la atracción material del sol , así también la humanidad recibe la luz , el calor y la atracción moral de otro centro superior , que mueve , fecunda , vivifica , ilumina y dirige á toda la Creación.

La diversidad de condiciones ó circunstancias en que se halla cada individuo , para conseguir su desarrollo , en el período actual de su existencia , siendo unos deformes , otros mutilados , ignorantes y necesitados la mayor parte , no pocos viciosos y criminales , y muy reducido el número de virtuosos , sabios y verdaderamente felices , á la par que demuestra la infinita variedad que tiene en sus manifestaciones toda ley natural , no implica tampoco crueldad ni injusticia en El que dirige los destinos del hombre , patentizando únicamente el atraso espiritual en que este se halla todavía en

nuestro aislado , á la par que reducido y mal cultivado planeta.

## VI.

Otros hechos no menos notorios y funestos que los expuestos anteriormente , demuestran aun con mayor evidencia dicho atraso espiritual ; tales como el empleo de la opresion , de la fuerza y hasta de la violencia , para decidir cuestiones que deberia ventilar únicamente la razon ; el de la intriga , de la astucia y de toda clase de ardidés , para conseguir lo que únicamente deberia alcanzar la virtud , el talento y el trabajo. ¿En qué consiste , sinó , que á pesar de la ley de progreso que rige al mundo , á pesar del trabajo incesante de tanto varon ilustre para facilitar su desarrollo , á pesar del sacrificio de tanto mártir , y la sublime abnegacion de toda clase de obrero á favor de la humanidad , los males de ésta continuan , los ódios no se aplacan , las ambiciones mundanas no disminuyen , ni disminuye el lujo , ni la ostentacion , ni el fausto , aumentando las necesidades , los apuros , y la miseria de los paises tenidos por mas cristianos y humanitarios de la tierra? No nos cansaremos de repetirlo: consiste principalmente en que la Humanidad , incluso los que la dirigen , salvadas muy pocas escepciones , apenas ha salido de su infancia , siendo por consiguiente , inconsecuente , pues su conducta está todavía en oposicion con los principios que proclama ; superficial , pues que se paga general-

mente de apariencias y exterioridades, sin dar su justo valor á la esencia de las cosas; irreflexiva, en fin, abandonándose fácilmente á las impresiones del momento, si bien éstas felizmente son, en el dia, muy santas, muy sublimes, muy divinas, pues que aspira á la verdad, á la justicia y á la fraternidad, que alcanzará infaliblemente, cuando siga exclusivamente el camino recto de la virtud, del saber y de la mas completa ilustracion.

Si realmente todos los que se hallan al frente del movimiento espiritual de nuestra época, están animados, como no podemos dudarlo, de un sincero deseo de conducirnos á la perfeccion y á la felicidad, principal aspiracion de nuestra existencia, no pueden durar ya por mucho tiempo las profundas y funestas divisiones que reinan entre ellos, y que tanto contribuyen en mantener vivo este mal estar general que se siente en toda la cristiandad.

Miéntas, pues, no desaparezcan estas funestas divisiones; miéntas no reine en todas partes un verdadero espíritu de tolerancia y caridad, del que nos dá tan saludable ejemplo nuestro Divino Hacedor, tolerando nuestros extravíos y desmanes, para que tengamos el mérito de enmendarnos libremente, despues de adquiridos los conocimientos y experiencia indispensables; miéntas, en fin, á la bondad y pureza de la doctrina, no corresponda la bondad y pureza de su aplicacion, demostrando prácticamente lo que se enseña en teoría, siendo los ministros de todos los altares, así como los propa-

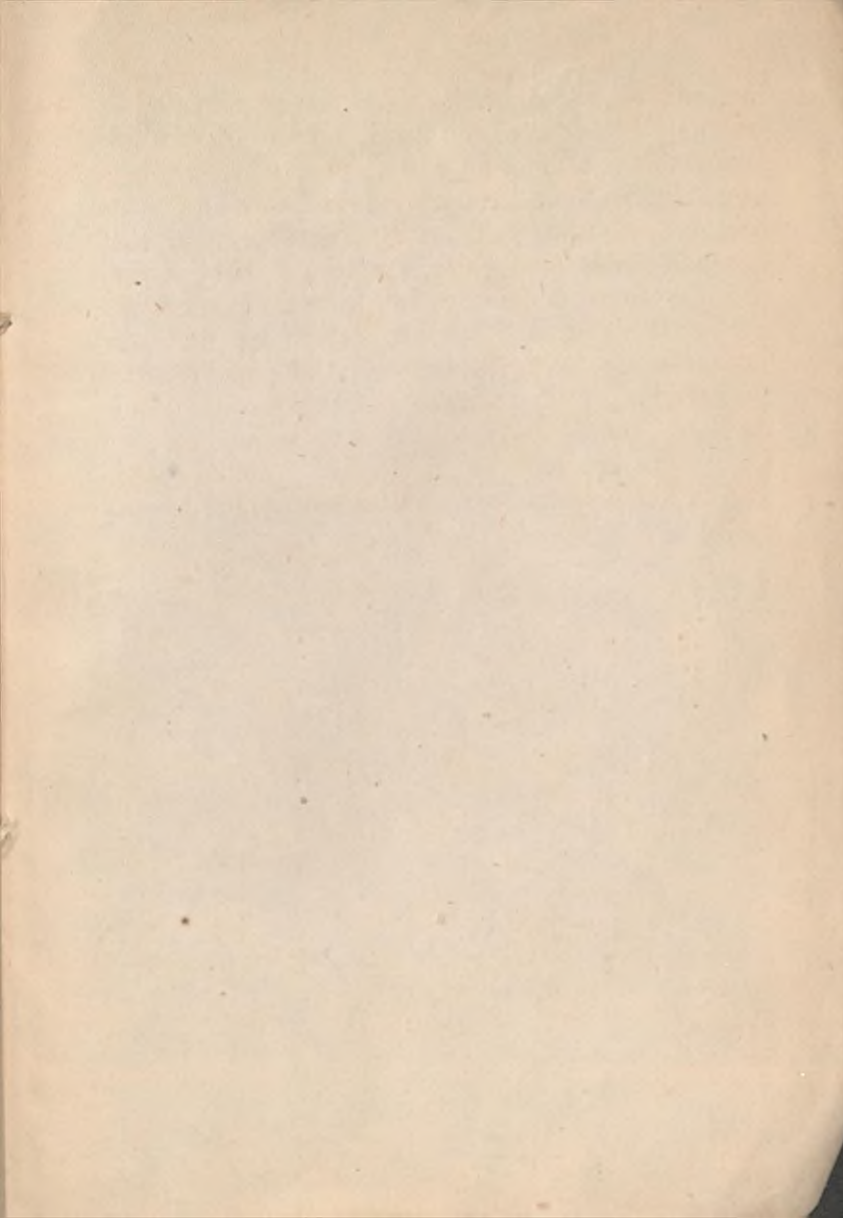
gadores de los principios de libertad, justicia y fraternidad, dechados de virtud, saber y abnegacion, los males que nos afligen persistirán en toda su intensidad, hasta que su mismo exceso despierte de su letargo á los que estén llamados á combatirlos, y á conseguir, con el tiempo, su completa desaparicion.

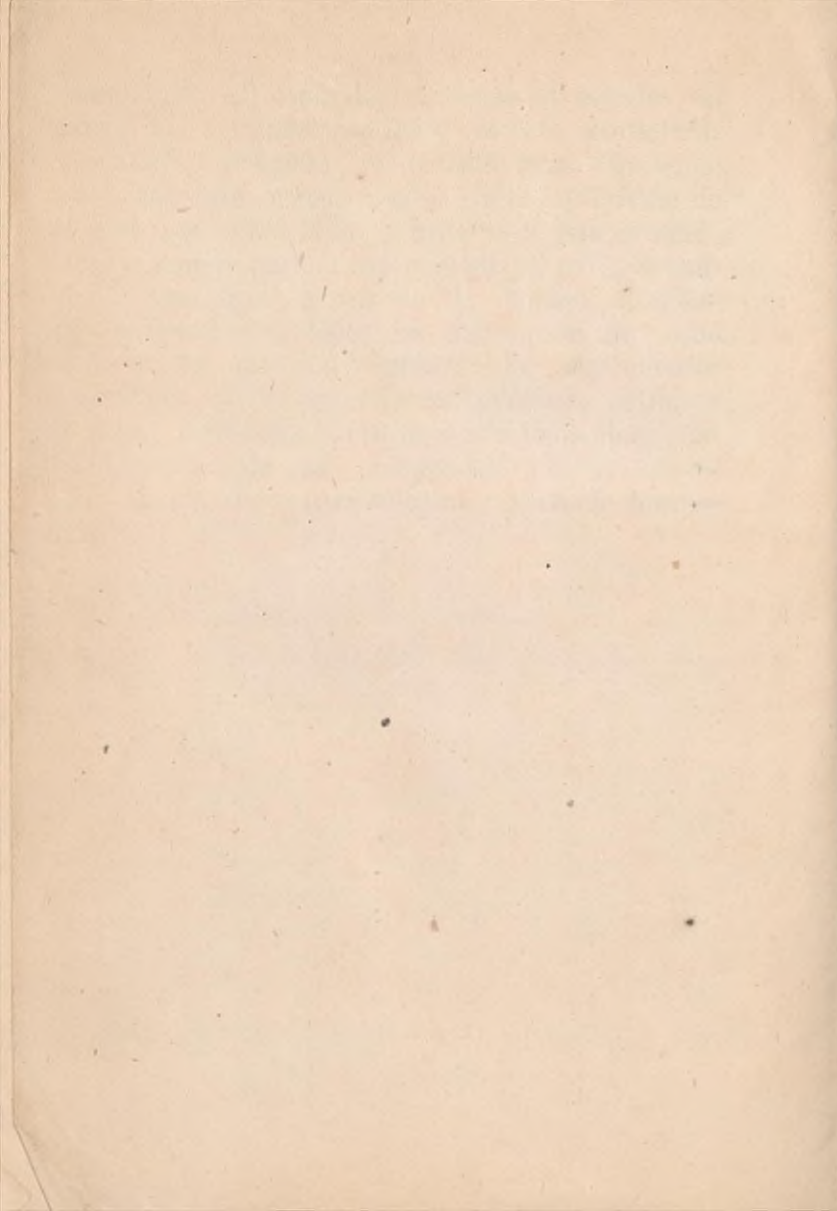
En la infancia aun de nuestra existencia, encerrados en la cuna de nuestra especie, en este astro inferior que llamamos Tierra, todos nuestros conocimientos se limitan á las primeras nociones del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, siendo todavia mas limitados los que poseemos acerca del origen y objeto de la Creacion, así como de la esencia y atributos del Creador.

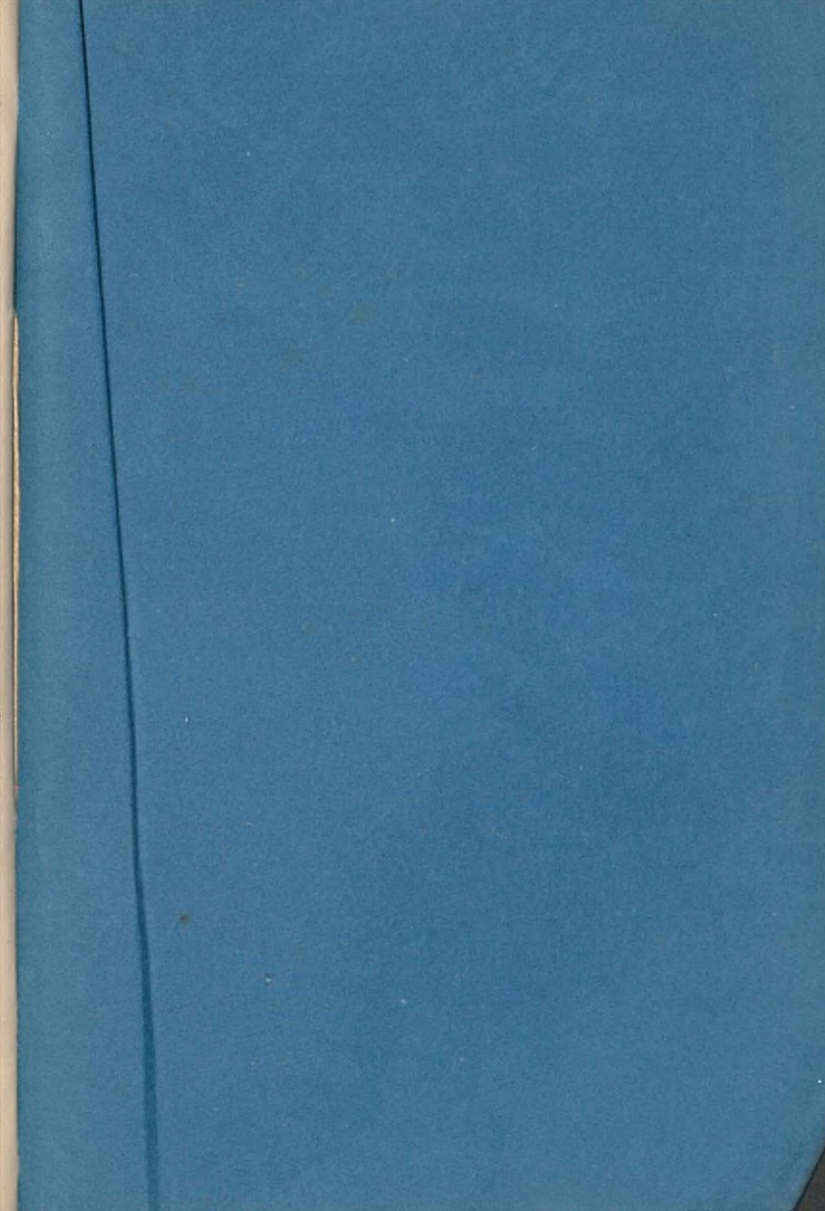
Humillados, pues, ante nuestra ignorancia, y convencidos de lo limitado de nuestros medios para propagar la verdadera doctrina, á través de las dificultades que ofrece el estado actual de la sociedad, vamos á concluir escitando nuevamente el celo de los hombres mas eminentes por sus virtudes, saber y abnegacion, ya sean católicos, protestantes, espiritistas, racionalistas, panteistas, libre pensadores, incrédulos ó creyentes en fin de cualquier clase, para que, dejando las cuestiones puramente especulativas que los dividen, inculquen, cada cual en su respectiva esfera, la práctica de las virtudes morales, sociales, político-religiosas, cultivando y bien dirigiendo los sentimientos de amor a Dios, á los padres, á la familia, á la patria, y á toda la

humanidad , así como los de amor al estudio , al trabajo y á todo adelanto físico , moral , intelectual , espiritual y religioso , y de este modo siguiendo armónicamente en todo y por todo la ley Divina de progreso , renacerá la fé , la esperanza y la caridad , desapareciendo para siempre la ira , el odio , el rencor , la venganza , el orgullo , la vanidad , el egoismo , el fanatismo , todos los males , en fin , que producen los instintos brutales , los sentimientos pervertidos , y las pasiones extraviadas , entrando de lleno , incrédulos y creyentes de toda clase , en una nueva era de paz , prosperidad y dicha desconocida hasta ahora para nuestra extraviada humanidad .









## Obras y publicaciones del mismo Autor.

<i>Filosofía y Religión.</i> (Novena parte del <i>Amigo de la Juventud</i> ). . . . .	1 rs. vn.
<i>Refutación del Materialismo, o sea Dios, el alma y la vida futura.</i> (Octava parte del id). . . . .	2 »
<i>La Homeopatia.</i> (Séptima id. del id). . . . .	1 »
<i>Nota.</i> —Se han agotado desde la primera hasta la sexta parte inclusive de dicha obra.	
<i>Nuevo método para aprender los idiomas Francés, Italiano é Inglés.</i> —Recomendado por los eminentes eserit res Prescott, Ticknor, Irving, etc. (Parte preliminar). . . . .	6 »
<i>Método para aprender el Francés</i> (gramática y traductor). . . . .	10 »
<i>Método para aprender el Inglés</i> (gramática y traductor). . . . .	30 »
<i>Suplemento.</i> . . . . .	3 »
<i>Llave de los temas.</i> . . . . .	2 »
<i>An attempt tow rds a new method of teaching the Spanish language</i> (grammar and translator). . . . .	25 »
<i>Spanish guide for conversation and commerce.</i> . . . . .	15 »
<i>Gramática de la lengua Menorquina,</i> escrita con el doble objeto de enseñar las reglas de pronunciacion, ortografía, y etimología de este dialéctico y el de facilitar á los menorquines el conocimiento de los idiomas francés, italiano é inglés. . . . .	6 »
<i>Exposició del estad actual de la agricultura en la isla de Menorca,</i> escrita arregladament á las observacions que ha reunid sobre la mateixa materia D. Rafael Febrer y Alberti (ilustrada con tres laminas). . . . .	8 »

Esta obra que en la exposicion agricola de 1837 obtuvo dos medallas, una de plata y la otra de bronce, es indudablemente la mas á propósito para ejercitarse en la lectura y traduccion de la lengua menorquina.